

# EL ARTE DEL BORDADO Y EL TEJIDO EN TEPATTLÁN

Una tradición en punto de cruz



Christian Lorenzo Castellanos Gutiérrez  
Francisco Sandoval López  
José de Jesús Valle García









# EL ARTE DEL BORDADO Y EL TEJIDO EN TEPATITLÁN

Una tradición en punto de cruz

Christian Lorenzo Castellanos Gutiérrez  
Francisco Sandoval López  
José de Jesús Valle García

EL ARTE DEL BORDADO Y EL TEJIDO EN TEPATITLÁN  
Primera edición, 2020

GOBIERNO MUNICIPAL DE TEPATITLÁN DE MORELOS

Lic. María Elena de Anda Gutiérrez  
*Presidente Municipal*  
Arq. Gustavo de Jesús Navarro González  
*Regidor Presidente de la Comisión de Cultura*  
Lic. José Francisco Sandoval López  
*Director de Arte y Cultura*  
Mtro. Edgar Alejandro Prado Pérez  
*Jefe de Actividades Culturales*  
C. Norberto Servín González  
*Coordinador del Museo Municipal*  
Lic. Carlos Alberto Ramírez González  
*Coordinador de Patrimonio Cultural*



Responsable de la publicación y del trabajo de campo  
Lic. Christian Lorenzo Castellanos Gutiérrez

© Gobierno Municipal de Tepatitlán de Morelos, Jalisco  
© Christian Lorenzo Castellanos Gutiérrez  
© Francisco Sandoval  
© José de Jesús Valle García

EL ARTE DEL BORDADO Y EL TEJIDO EN TEPATITLÁN es una publicación fruto de las actividades que realiza la Coordinación de Patrimonio Cultural en el registro e información del trabajo de campo de los bienes culturales materiales e inmateriales del municipio de Tepatitlán de Morelos, en particular lo concerniente al ámbito textil, contextos, artículos y saberes del bordado y el tejido; por lo tanto sus objetivos son la difusión de este bien cultural de Tepatitlán de Morelos.

Dirección de Arte y Cultura  
Hidalgo 197  
Centro Histórico  
47600 Tepatitlán de Morelos, Jalisco

Impreso en Flechaprint, S. A. de C. V.  
Tepatitlán de Morelos, Jalisco, México

## ÍNDICE

Prólogo.....	9
Introducción .....	11
El tejido .....	15
Antecedentes .....	16
Hilado .....	22
Tejidos de fibras duras .....	27
Cordelería .....	35
Soguería .....	36
Tejido de red .....	38
Tejido de punto .....	41
Tejido de telar .....	51
Deshilados .....	53
Teñidos .....	57
Bordados.....	59
Antecedentes .....	59
Punto de cruz .....	61
Hilván .....	67
Bordado con listón .....	68
Bordado con máquina .....	69
Las colchas .....	75
El Tianguis Textil de Tepatitlán .....	81
Exponentes y protagonistas .....	91
Bibliografía .....	109





# Prólogo

Tradición centenaria que ha pasado de generación en generación es “EL ARTE DEL BORDADO Y EL TEJIDO EN TEPATITLÁN”. Con este título fue editado el presente libro, resultado del intenso trabajo de investigación documental y de entrevistas emprendido en la Dirección de Arte y Cultura a través de la Coordinación de Patrimonio Cultural de Tepatitlán.

En estas páginas se comparte la historia y el presente de diversas actividades manuales de mujeres y hombres, que haciendo uso de elementos naturales a su alcance, han sido capaces de transformarlos en bellas y coloridas creaciones como el punto de cruz, el gancho, los deshilados o el hilván; también en la confección de insumos de uso diario, aplicados tanto en el hogar como en el campo, como lo es la cestería, las atarrayas, la soguería y la cordelería.

El lector tiene en sus manos la inigualable oportunidad de conocer algunos de los nombres de los artesanos –pasados y presentes- así como la variedad de productos elaborados a lo largo y ancho del municipio de Tepatitlán de Morelos. En las líneas de este texto encontrarán el recuerdo y la nostalgia de algunas de las tradiciones perdidas, de otras en riesgo, pero también de la esperanza de saber que nuevas generaciones han tomado como suya alguna de las más antiguas artesanías, que no solo las rescatan, sino que las mantienen vivas.

Los más bellos recuerdos que en las familias de los Altos de Jalisco tenemos sobre nuestras madres y abuelas, es verlas con aguja en mano haciendo su costura, ya sea en aquellos amplios patios de las casonas de Tepatitlán, en los zaguanes o banquetas de los barrios de la ciudad, sin dejar de lado en aquellas casas de adobe de nuestros ranchos, donde hacer punto de cruz, el gancho u otro tejido, representaba no solo adornar la casa, sino también la oportunidad de ganar unos pesos o centavos por este trabajo.

El paso de los años, el constante trabajo de las mujeres y su necesidad de salir adelante, provocó la transformación de la venta minorista de costura en la creación de un tianguis para venta mayorista y este espacio, el Tianguis Textil de Tepatitlán –considerado uno de los más grandes de México en su tipo- revolucionó la confección de prendas domésticas a tal grado que se creó una próspera industria textil de la que se estima viven unas dos mil familias del municipio. La calidad de las artesanías, de los bordados y

la confección de otros productos es reconocida no solo en Jalisco, sino en otras ciudades de México y del extranjero.

Pero en este libro se encierra otro objetivo, reconocer el legado de cientos de mujeres y hombres que aprendieron el arte del tejido de sus ancestros y lo compartieron con su descendencia; conoceremos los nombres de los tepatitlenses que viven a través de sus tradiciones. En el anonimato están muchos más nombres de personas que fueron pilares de la tradición y la industria que hoy se tiene en el municipio y este libro nos abre la oportunidad para que salgan a la luz más testimonios, más personajes y más historias, bienes del inmenso Patrimonio Cultural de Tepatitlán.

**Lic. María Elena de Anda Gutiérrez**

# Introducción

En casi todos los hogares de Tepatitlán, en este momento, alguien está dando puntadas con paciencia y trabajo creativo, con gusto por hacerlo y en veces obligado, en la llamada tradición del género femenino en la costumbre de la costura doméstica y el arte del bordado que perdura como artesanía y pasatiempo; por lo tanto, en el presente libro, respetable lector, se ofrece un preámbulo al tema de los hilos y el arte en los tejidos de Tepatitlán de Morelos, Altos de Jalisco, México, por ser esta una región con fuerte tradición y manufactura de los bordados, como el punto de cruz y otros productos y procesos que tienen relación con los textiles.

La información vertida describe los exponentes artesanos, mujeres y hombres, protagonistas en Tepatitlán de Morelos de una de las actividades más recurrentes de los seres humanos desde el inicio de los tiempos, en todo el mundo, como el uso de hilos y entramados para atar, cazar, atrapar, envolver, recostarse, cubrirse y vestir el cuerpo. En este último punto existen trabajos exhaustivos que explican desde la prehistoria el manejo de pieles, fibras vegetales y animales para utilizar el hilo trenzado en forma de cordón o cuerda, redes, cestos y la valiosa vestimenta, así como el uso de la lana, el algodón, el lino y la seda, entre otras fibras.

Tepatitlán de Morelos y los Altos son una zona geográfica y política de Jalisco, con gran riqueza cultural e histórica, repleta de asentamientos de grupos humanos y familias; dicha zona abarca el extenso territorio desde el Sur del estado de Zacatecas, Aguascalientes, parte del Bajío guanajuatense y la porción jalisciense de los declarados Altos Sur y Altos Norte, incluyendo los municipios de Cuquío, Ixtlahuacán del Río, Zapotlanejo, Tototlán y Atotonilco el Alto.

El año de 1532 marca el momento de un nuevo proceso histórico en esta región, al realizarse el arribo de los españoles y el inicio de la conformación de una comunidad de familias que generarían, con el paso del tiempo, expresiones culturales que forman parte de los elementos principales de la identidad mexicana, como la misma vida rural, la religiosidad católica institucional, la producción agropecuaria, el habla de los Altos y las prácticas ecuestres, en especial la charrería. En este proceso histórico llegó de Europa la tradición de los hilados y tejidos de lana, algodón, lino y seda y por supuesto la práctica del bordado y el punto de cruz que se conjugó con los materiales y métodos tradicionales ya existentes en la

región. Desde ese tiempo se han bordado en casa, fundas de almohada, colchas, manteles y servilletas en punto de cruz, creaciones y trabajo realizado principalmente por mujeres, para el consumo y uso familiar. Al paso del tiempo llegó el uso de las máquinas de pedal para coser y bordar impulsando así la producción para la venta. A principios del siglo XX, los productos de los bordados se vendía en el mercado de San Juan de Dios en Guadalajara y en San Juan de los Lagos principalmente; hoy Tepatitlán de Morelos es un referente nacional por su producción y distribución en el ramo, así como por la existencia del Tianguis Textil.

Los testimonios de los exponentes en Tepatitlán de Morelos son el principal motivo para la realización de la presente publicación como lo son los trabajos que perduran la memoria de grandes señoras como Elida López Gutiérrez, María del Rosario Guzmán Casillas, Antonia García Guzmán, Esther García Guzmán, Felicitas Sepúlveda Navarro y Clotilde Aceves Ibarra, entre muchas abuelitas más que transmitieron sus enseñanzas a las nuevas generación de una tradición que perdura.

Así mismo un agradecimiento a los exponentes vivos por compartir sus experiencias, vivencias y productos de sus maravillosas y artísticas creaciones. En especial gracias a Ana Paula de la Torre Díaz, Catalina García Guzmán, Diana Michelle Rentería Almaraz, Eduarda Dávalos Martínez, Efrén Íñiguez Esquibias, Eréndida Isabel Martín Tovar, Evangelina Carranza Padilla, Felipa Vargas Santos, Georgina Muñoz Guzmán, Jesús Velázquez Gómez, Margarita López Mercado, María Clotilde Gutiérrez Navarro, María Concepción Navarro López, María de Jesús Mendoza Pérez, María del Carmen Villalba Pérez, María Guadalupe Barajas Íñiguez, María Guadalupe Rodríguez Duarte, María Refugio Rosales Ruvalcaba, María Soledad de la Torre Torres, Miguel Moreno Cuevas, Óscar Armando Vázquez Lomelí, Rafael González Otelo, Raúl Carranza Padilla, Roxana Ivonne Hernández Hernández y Teresa de Jesús Hernández Delgadillo.

Los tejidos han tenido un papel central en la recreación, identidad y desarrollo local de las personas que los elaboran, siendo parte importante de su sustento económico. Basta con hablar de huaraches, punto de cruz, quilihuas o macramé para darnos cuenta que entre nuestros familiares y conocidos, más de alguno ha participado en su elaboración, adquisición o uso. Por ello, el objetivo de esta publicación es presentar una reseña informativa sobre los tipos de tejidos que se elaboran en el municipio, para dar cuenta del impacto que han tenido en la vida de sus usuarios y su relevancia en la diversidad cultural.

Tepatitlán de Morelos, como parte de la región de los Altos de Jalisco, destaca por su vasto potencial histórico, cultural y tradicional. Dicho potencial se ha materializado en el patrimonio cultural, el cual se conforma por los bienes heredados de generación en generación a través del devenir de la historia; estos bienes culturales pueden ser muebles, inmuebles, naturales, inmateriales y las expresiones culturales que los pobladores aprovechan para su recreación, identidad y desarrollo. No obstante, los bienes catalogados en el ámbito del patrimonio cultural están sometidos a la merced del tiempo y a los cambios generacionales que en ocasiones, ponen en riesgo su existencia.

Ante la necesidad de preservar, valorar y difundir dichos bienes culturales patrimoniales, la Dirección de Arte y Cultura del Gobierno Municipal de Tepatitlán de Morelos, a través de la Coordinación de Patrimonio Cultural, tiene como objetivo primordial implementar acciones que promuevan su reconocimiento, preservación y difusión. La importancia del patrimonio cultural radica en su contribución en la promoción del respeto de la diversidad cultural, la creatividad humana, la justicia y la inclusión social. En este contexto es responsabilidad para reconocer y ser sensibles al lenguaje de las mujeres, jóvenes, niñas que en el entorno de la intimidad del hogar donde la historia se transmite en secreto a través del bordado, tejido y punto de cruz, vive la esencia y condición humana de las manos y corazones, la misma que ha escrito milenios de historias de vida, de mujeres.

Francisco Sandoval López



# El tejido

En términos materiales, se entiende por tejido al objeto que se forma al entrelazar varios elementos.<sup>1</sup> La definición anterior, aunque parece dispersa, permite englobar varios tipos de éstos: desde los textiles y las mallas, hasta la cestería y el alambrismo, todos con la característica común de estar conformados por elementos entrelazados. De esta forma, un tejido puede ser el resultado de tejer filamentos, hilos o fibras, ya sean naturales o sintéticas y de características variadas en cuanto a grosor, flexibilidad, color, así como textura.<sup>2</sup>

Así pues, existen diversos tipos de tejidos que se pueden clasificar en función al tipo de fibra que emplean, la dureza de la misma y la técnica de entrelazado. Iniciando con los textiles o telas, son los materiales que se obtienen al entrecruzar los hilos con un patrón de entrecruzado que le confiere textura y características específicas como lo son la elasticidad, la suavidad, la rigidez y el brillo. Existen dos subtipos principales: 1) el tejido plano, que es el que se forma con la ayuda de un telar al entrecruzar hilos longitudinales o de urdimbre, con una serie de contrahilos o trama y 2) el tejido de punto, formado por lazadas o bucles con la ayuda de dos agujas o un ganchillo.<sup>3</sup> Por su parte, la malla es un tejido similar al de punto, pero difieren principalmente en su acabado: el tejido de punto forma una tela mientras que la malla forma una red, es decir, un tejido calado. Además, la malla se teje con las manos desnudas formando nudos distribuidos uniformemente.

Los tejidos de fibras duras, como su nombre lo dice, implican la realización de piezas sólidas a partir de hilos rígidos, pero al mismo tiempo flexibles. En esta clasificación entra la cestería, cuyos hilos pueden ser de otate, carrizo, ahuehuete, entre otros, así como la filigrana de alambre que no es más que tejidos elaborados con alambre de metal.

A continuación se presentan los tejidos que se elaboran en Tepatitlán. Se han agrupado de acuerdo a la clasificación referida anteriormente, generando los siguientes subapartados: los tejidos de fibras duras de los cuales resultan artículos de cestería y joyería; los tejidos de red para la conformación

---

<sup>1</sup> Real Academia Española. Tejido. Diccionario de la Real Academia Española. 2020. <https://dle.rae.es/tejido>

<sup>2</sup> Wikipedia. Tejido (textil). Wikipedia: La enciclopedia libre. 2011. [es.wikipedia.org/wiki/Tejido\\_\(textil\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Tejido_(textil))

<sup>3</sup> Jurado, M. Los tejidos. Blog de María Jurado. 2020. [mariajurado.es/los-tejidos-textiles/](https://mariajurado.es/los-tejidos-textiles/)



de las mallas y las atarrayas; los tejidos de punto; los tejidos planos realizados con telar; así como los tejidos que se realizan posterior al deshilado de una tela. También se integra un poco de cordelería y soguería, sobre todo aquellos artículos que se tejen. Además, se integran dos subapartados que no constituyen tejidos por sí mismos, pero son indispensables para la realización de los mismos: el hilado y el teñido.

## ANTECEDENTES

El ser humano primitivo manejó pieles animales y fibras vegetales para cubrir su cuerpo, lo difícil es conocer cuándo dejó de utilizar exclusivamente pieles para su vestimenta e incluyó fibras vegetales y animales, con mayor o menor tratamiento, para realizar una cobertura que colocaría en su cuerpo como una vestimenta elaborada a base de hilos entramados que formarían un tejido. El hombre primitivo aprendió a coser las pieles con tendones, tiras de piel y tripas; más tarde fabricó hilos con fibras animales y vegetales (lana, lino, seda), al mismo tiempo trenzaba ramas y fibras vegetales para para atar, cazar, atrapar, envolver y recostarse.

Se han encontrado vestigios de cuerdas y tejidos trenzados que dejaron su huella en bloques de arcilla sólida; datan del año 27,000 a. C. y fueron encontrados en la República Checa. Estos hallazgos representan una evidencia clara de la elaboración de entramados a partir de fibras vegetales realizados durante el primer periodo de la Edad de Piedra: el Paleolítico superior.<sup>4</sup>

No obstante, la mayor cantidad de tejidos antiguos hallados datan del Neolítico, periodo prehistórico donde la humanidad comenzó a desarrollar una economía productiva a partir de la agricultura y la ganadería. Es en dicho periodo cuando se motivó la consolidación de varias técnicas artesanales, entre ellas los tejidos. Esto fue gracias a los esfuerzos de los artesanos para crear los materiales y herramientas necesarias para la agricultura y la ganadería.<sup>5,6</sup>

Se considera que el inicio de los tejidos deriva de la cestería, a partir de los cambios en la manipulación de las fibras vegetales.<sup>7</sup> Las similitudes entre los tejidos de cestería y los textiles radica en el entrecruzamiento de fibras transversales y longitudinales.<sup>8</sup> Los tejidos más antiguos fabricados a partir de lino, han sido encontrados en la que se cree es una de las ciudades más antiguas del mundo, Çatalhöyük, ubicada en el actual territorio de Turquía, hacia el año 6,500 a. C.<sup>9</sup> También fueron encontrados tejidos de fibras de lino de hace más de 5,000 años en la cordillera de los Alpes.<sup>10</sup>

---

<sup>4</sup> Ruíz, M. "Orígenes, evolución y contextos de la tecnología textil: la producción del tejido en la Prehistoria y la Protohistoria". *@rquiología y Territorio* 9 (2012): 133-145.

<sup>5</sup> Eiroa, J. *Historia de la Ciencia y de la Técnica: La Prehistoria, Paleolítico y Neolítico*. (Madrid: Ediciones AKAL), 1994.

<sup>6</sup> Ruíz, M., *Op. Cit.*

<sup>7</sup> Eiroa, J., *Op. Cit.*

<sup>8</sup> Navarro, S. *Tejeduría y cestería artesanal en América*. Maracuya Craft. 2015.

<https://maracuyacraft.wordpress.com/tag/tecnicas-de-cesteria/>

<sup>9</sup> Eiroa, J., *Op. Cit.*

<sup>10</sup> Segura, S, y Torres, J. *Historia de las plantas en el mundo antiguo*. (Madrid: Universidad de Deusto), 2009.

Posterior al lino, se comenzaron a desarrollar tejidos a partir de la lana y el algodón; otras fibras vegetales y pelos de animales también se utilizaban para tejer, pero de manera menos común, como el pelo de cabra o el de los camélidos.<sup>11</sup> Se tienen registros del inicio del uso del algodón desde el 3500 a. C. tanto en Asia Occidental como en algunas regiones de Sudamérica. Durante esos mismos años, también se encontró evidencia de elaboración de tejidos de otros materiales en Europa. Los textiles a partir de la seda, por su parte, comenzaron a utilizarse hasta el 2700 a. C. en China.<sup>12</sup>

Otro tejido de amplia utilización y distribución a nivel mundial, es el que se elabora a partir del mimbre.<sup>13</sup> Existe evidencia de su uso que data del 2,600 a. C.: se trata de un mueble tejido encontrado en el actual territorio de Siria. En la tumba de Tutankamón, quien murió en el 1325 a. C., también se encontró una silla del mismo material. Sin embargo, una de las referencias más emblemáticas del mimbre es la cesta en la cual Moisés fue colocado para flotar a salvo en las aguas del Nilo.<sup>14</sup> Posteriormente, en tiempos del Imperio romano, los cestos de mimbre fueron ampliamente utilizados como contenedores, por lo cual se requirió el cultivo de dicha planta. Es así como el tejido de esta fibra dura ha estado presente en el desarrollo cultural de la humanidad.<sup>15</sup>

Para la obtención de la materia prima de todos los tejidos anteriormente mencionados, fue necesario un arduo proceso de reflexión y experimentación, a partir de los cultivos agrícolas o la ganadería. Además, fue menester el desarrollo de herramientas específicas que permitieran su tratamiento y elaboración;<sup>16</sup> tal es el caso del huso y la rueca. El huso se desarrolló de manera global; consistió en un eje en forma de varilla, como se observa en la figura 1, que permite unir las fibras y formar hilo mediante torsión de manera más rápida que la que se logra enroscando con la yema de los dedos.<sup>17</sup> En la figura 2 se puede observar una representación de una hilandera, mujer encargada de hilar. Ambos instrumentos facilitaron el hilado de lana y seda.<sup>18</sup>

Más tarde surgiría el telar, uno de los inventos más importantes del Neolítico. Gracias a dicha invención, autóctona en varias partes del mundo (figura 3), se consolidó la elaboración de tejidos más complejos, solucionando varias necesidades humanas como el abrigo y el vestido.<sup>19</sup> De esta forma, dicha invención trajo consigo la elaboración de tejidos de forma más rápida.<sup>20</sup> En la figura 4 se puede observar un taller de tejido egipcio; dichas imágenes fueron plasmadas en Beni Hassan, Egipto, las cuales tienen más de 3 mil años de antigüedad.<sup>21</sup>

<sup>11</sup> Ruíz, M., *Op. Cit.*

<sup>12</sup> Eiroa, J., *Op. Cit.*

<sup>13</sup> Museo Nacional de Historia Natural. *Una tradición antigua: El Mimbre*. Museo Nacional de Historia Natural de Chile. 2019. [https://www.mnhn.gob.cl/613/w3-article-93129.html?\\_noredirect=1](https://www.mnhn.gob.cl/613/w3-article-93129.html?_noredirect=1)

<sup>14</sup> Anónimo. *Historia del mimbre*. Blog de la Cierva Antonia. 2014.

<https://www.ciervaantonía.blogspot.com/2014/04/historia-del-mimbres.html>

<sup>15</sup> Museo Nacional de Historia Natural. *Op. Cit.*

<sup>16</sup> Eiroa, J., *Op. Cit.*

<sup>17</sup> Ruíz, M., *Op. Cit.*

<sup>18</sup> Eiroa, J., *Op. Cit.*

<sup>19</sup> *Ibidem*

<sup>20</sup> Ruíz, M., *Op. Cit.*

<sup>21</sup> Menard, R. y Sauvageot, C. *El trabajo en la antigüedad*. Traducido por Vaca, D. (Madrid: Editorial Maxtor), 2004



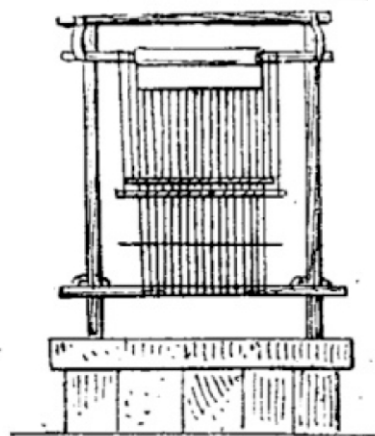
---

*Figura 1.* Huso para hilar  
(Museo Regional de Ancud, sin fecha).



---

*Figura 2.* Hilandera de la antigüedad  
(Menard y Sauvageot, 2003).



---

*Figura 3.* Representación  
gráfica de un telar egipcio  
(Menard y Sauvageot, 2003).



---

*Figura 4.* Representación de taller  
de tejido egipcio (Menard y  
Suavageot, 2003).

Hasta aquí se han presentado, de manera resumida, los primeros indicios de tejidos en el mundo; conviene ahora centrarnos en la aparición y desarrollo del tejido en nuestro país. En Mesoamérica, región que comprende desde el occidente de México hasta una parte de Honduras, Nicaragua y Costa Rica, se han encontrado vestigios de tejidos que datan de entre el 1,000 y el 800 a. C. Fue precisamente en el altiplano de México donde se hallaron fragmentos de textiles; además en las imágenes plasmadas en los monumentos se ha inmortalizado el uso de textiles en la indumentaria de la época.<sup>22</sup>

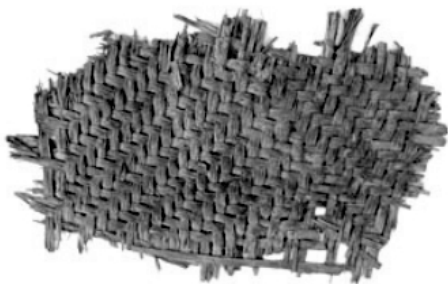
Por su parte, la cestería fungió un papel importante en la época prehispánica, dada la necesidad de un recipiente para transportar los alimentos obtenidos a través de la caza y la recolección. Se han encontrado tejidos de fibras duras provenientes de las regiones áridas y semiáridas de Norteamérica, abarcando el norte de México. En Tamaulipas fueron hallados restos de cestería cuya antigüedad oscila entre los 7,000 – 400 a. C. También se han realizado hallazgos de este tipo en la región mexicana que forma parte de Mesoamérica. En Puebla y Oaxaca fueron hallados fragmentos de cestería enrollada de más de 8,000 años de antigüedad. En Ticumán, Morelos, fueron hallados algunos artículos que datan del año 350 a.C.: en primer lugar, la figura 5 constituye una caja ceremonial de palma; la figura 6 es un huarache de ixtle; la figura 7 es un fragmento de petate confeccionado con hojas de palma y parcialmente restaurado; y la figura 8 es una bolsa confeccionada a partir de hojas de palma.<sup>23</sup>



*Figura 5.* Caja ceremonial de Palma (Sánchez-Martínez y Alvarado, 2012).



*Figura 6.* Huarache de ixtle (Sánchez-Martínez y Alvarado, 2012).



*Figura 7.* Fragmento de petate de palma (Sánchez-Martínez y Alvarado, 2012).



*Figura 8.* Artefacto con forma de bolsa de palma (Sánchez-Martínez y Alvarado, 2012).

<sup>22</sup> Brumfiel, E. “Hilos de continuidad y cambio. Tejiendo unidad en antropología.” *Trabajos de Prehistoria* 64, n°2 (2007): 21-35.

<sup>23</sup> Sánchez-Martínez, F. y Alvarado, J. *Cestería. Evidencias arqueológicas*. En el volcán Insurgente. 2012. <http://enelvolcan.com/sep2012/175-cesteria-evidencias-arqueologicas>

Como se puede apreciar en las imágenes anteriores, la alternancia de fibras rígidas y flexibles permitió mayores opciones de manufactura: se realizaban recipientes que podían transportar líquidos, petates, nasas, cajas, cunas, asientos e incluso prendas de vestir. Las técnicas básicas de cestería que son espiral, entrecruzamiento y torsión, aún se siguen empleando en el México moderno.<sup>24</sup>

Los antecedentes prehispánicos de los tejidos también estuvieron presentes en la región de los Altos de Jalisco. Los tecuexes fueron un grupo étnico que habitó varios de los actuales municipios de dicha región. Ellos elaboraban diversos enseres, tanto para uso doméstico como para comerciar con otros pueblos vecinos; muchos de ellos eran tejidos de fibras duras, tales como los chiquihuites y las quilihuas de carrizo. También hilaban en malacate, que no es más que un huso con un contrapeso de barro, y el hilo lo utilizaban para la confección de textiles.<sup>25</sup>

Por su parte, la similitud en la elaboración de textiles, que se ha observado en valiosas piezas arqueológicas de más de mil años de antigüedad, con la práctica actual de algunas mujeres indígenas de Mesoamérica, sugiere una continuidad ininterrumpida en la elaboración de dichos materiales. Sin embargo, no se puede hablar de actividades completamente iguales: qué tejían, por qué, para qué y cómo se sentían quienes tejían con respecto a su labor, es diferente para cada contexto y cada época. De esta manera, podemos distinguir entre la elaboración de textiles por parte de las mujeres mayas de élite en el periodo que comprende desde el año 250 al 950 d. C., de la distribución generalizada de tejidos que hacían las mujeres aztecas para su sustento y el de sus familias, en las vísperas de la conquista.<sup>26</sup>

De acuerdo con McJunkin, el teñido de tejidos también fue crucial en Mesoamérica; junto al labrado y bordado, el color dotaba a los tejidos de un carácter socio-económico, religioso y cultural. Un ejemplo es el uso de textiles coloridos y ornamentados por parte de los gobernantes aztecas.<sup>27</sup> Se han realizado hallazgos de fragmentos de tejidos de fibras vegetales, como el ixtle y algodón, que fueron teñidas con púrpura, grana cochinilla y añil.<sup>28</sup>

Avanzando un poco más en el tiempo, se tiene que en la época colonial de la Nueva España se dio un importante giro en la elaboración de tejidos: sucedió un sincretismo protagonizado entre las técnicas prehispánicas, y las técnicas procedentes de Europa. Un ejemplo de esto es la rueca, la cual fue introducida a territorio americano durante dicha época.<sup>29</sup>

Otro aspecto a destacar de la Colonia, es la recopilación de información que implicó la elaboración del Códice Florentino por el Fray Bernardino de Sahagún durante la segunda mitad del siglo XVI. En dicho código se pueden encontrar explicaciones ilustradas sobre diversos aspectos relacionados

<sup>24</sup> *Ibidem.*

<sup>25</sup> Gutiérrez, J. *Un pueblo de raíz tecuexe*, t. 1, *Historia de Zapotlanejo y Matatlán*. (Guadalajara: Editorial Acento,

<sup>26</sup> Brumfiel, E., *Op. Cit.*

<sup>27</sup> Citado en Wallert, A. "Análisis de las materias colorantes en los textiles históricos de México." En *El hilo continuo: La conservación de las tradiciones textiles de Oaxaca*, de Klein, K, 57-86. (Ciudad de México: Getty Publications), 1997.

<sup>28</sup> Ramírez, R. *El hilado y el tejido en la época prehispánica*. Arqueología Mexicana. 2014.

<https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/el-hilado-y-el-tejido-en-la-epoca-prehispanica>

<sup>29</sup> Óscar Armando Vázquez Lomelí (obrajero, instructor y artesano tepatitlense), entrevista por Christian L. Castellanos Gtz. 23 de noviembre de 2020.

con la elaboración de tejidos: por ejemplo, en la figura 9 se puede apreciar el procesamiento de grana cochinilla para obtener tintes rojos.<sup>30</sup>

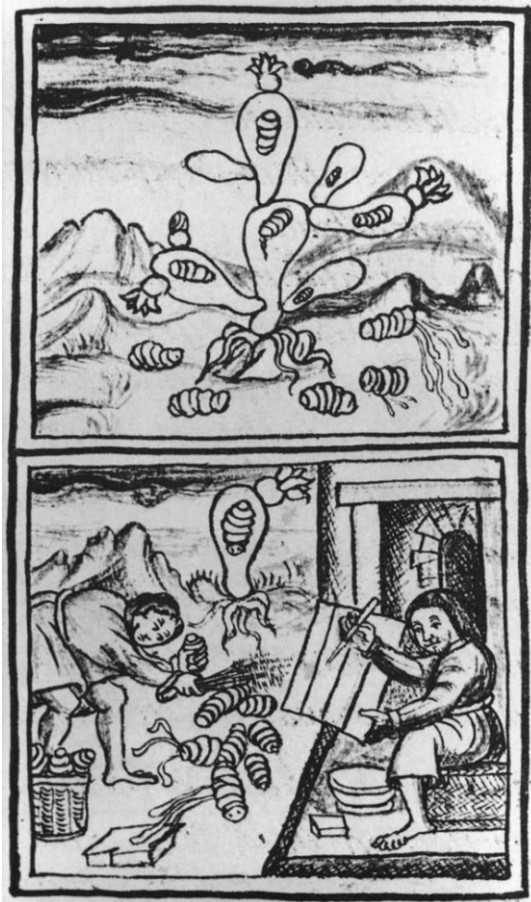


Figura 9. Facsimil del Códice Florentino donde se aprecia el procesamiento de la grana cochinilla

Durante la Colonia se realizó manufactura de tejidos, principalmente telas, las cuales se elaboraban en talleres rudimentarios llamados obrajes; estaban distribuidos en algunas de las principales ciudades de la Nueva España: Ciudad de México, Puebla, Tlaxcala, Celaya, Texcoco, Querétaro y Xochimilco. En ese entonces, se realizaban telas de lana, algodón, jerga, frazadas, así como paños y sombreros. Fue tal el alcance de dichos obrajes, que para el año 1571 había exportación de tejidos a Perú, Guatemala y Filipinas. Sin embargo, los tejidos exportados tenían menor calidad en comparación con los que se usaban en la Nueva España.<sup>31</sup>

Sin embargo, la elaboración de dichos tejidos se llevaba a cabo en condiciones de explotación laboral. Los trabajadores, que comúnmente eran indígenas, africanos, criollos de bajos recursos, e incluso asiáticos, eran amarrados con cadenas, recibían diversas formas de maltrato y no tenían pago alguno.<sup>32</sup>

Además de los obrajes, había gremios de artesanos en la Nueva España, quienes también elaboraban textiles y de buena calidad. De hecho, se ha documentado que ellos pugnaban por la desaparición de los obrajes que, debido a su carácter de producción intensiva, ofrecían los tejidos a un precio más económico. Por su parte, durante la Colonia, algunos comerciantes entregaban materia prima a los campesinos para que trabajaran los tejidos desde sus hogares, dando un tiempo determinado para su elaboración y posterior entrega. De esta manera, los campesinos tenían acceso a un ingreso adicional a lo que obtenían de la agricultura.<sup>33</sup> Lo anterior podría ser considerado como los antecedentes de lo que hoy se conoce como “dar costura”.

Durante la Colonia también se realizó la cría del gusano de seda y la producción de tejidos de dicho material; de hecho, se considera que la producción de seda implicó importantes beneficios a la

<sup>30</sup> Citado en Wallert, A. *Op. Cit.*

<sup>31</sup> Gómez, S., Ortíz, R., Sales, O. y Sánchez, J. *Historia de México*. (Ciudad de México: Noriega Editores), 2005.

<sup>32</sup> *Ibidem.*

<sup>33</sup> *Ibidem.*

economía de la Nueva España. No obstante, para el año 1580 hubo una importante reducción en este tipo de tejido, dada principalmente por la introducción de telas de algodón y seda provenientes de Filipinas, China e India y el mayor interés por la explotación de la grana cochinilla.<sup>34</sup>

Cuando México se consolidó como nación independiente, la producción de tejidos dejó de estar a merced de la artesanía y de la explotación colonial, dando paso a la explotación capitalista, lo que conllevó al nacimiento de la industria textil. Esta transición se vio catalizada por los posibles beneficios de combinar la producción agrícola de algodón con la industrial, la ocupación de dos amplios sectores de la población, la creación de un mercado propio y el aprovechamiento de los avances tecnológicos de los países que estaban más adentrados en la Revolución Industrial.<sup>35</sup> El surgimiento de los procesos industrializados repercutió en la elaboración de tejidos con antiguas prácticas artesanales.<sup>36</sup>

Para finalizar con este breve bosquejo de los antecedentes de los tejidos, resulta necesario trasladarnos a la región de los Altos de Jalisco. En dicha región se han preservado las artes de la costura, término genérico que abarca la confección, el bordado y el tejido, cada una de las cuales integra diversas técnicas y actividades; todo este cuerpo de artes relacionadas con el tejido, comúnmente ha estado a cargo de las mujeres. Los orígenes de dichas técnicas están estrechamente relacionadas con la tradición española y francesa.<sup>37</sup> Desde la Colonia y hasta los inicios del siglo XXI, en Tepatitlán ha prevalecido la producción artesanal de diversa índole; aquí se enmarcan varios tipos de tejidos, incluyendo los de fibras duras y los tejidos de red, determinados por una mayor participación por parte de los hombres.<sup>38</sup>

En el presente trabajo se plasman varias técnicas de tejido, todas ellas elaboradas en Tepatitlán de Morelos, sus delegaciones y comunidades. Como se ha mencionado con anterioridad, muchas de estas técnicas proceden de una tradición ancestral y han impulsado el desarrollo cultural de la humanidad a través de la recreación, identidad y desarrollo de las personas que las llevan a cabo; de ahí la necesidad de preservarlas y darlas a conocer.

## HILADO

El hilado es el proceso a partir del cual se unen fibras, ya sean de origen animal, vegetal o sintético, que a través de la torsión se pliegan hasta formar una sola hebra continua. Como se explica con anterioridad, el hilado no representa un tejido en sí, pero es el primer paso para poder realizar la mayoría de los tejidos presentados en esta monografía; por ello se decidió hacer una breve exposición de dicho proceso. Además se destaca que su procedimiento artesanal aún se realiza en Tepatitlán.

<sup>34</sup> *Ibidem*.

<sup>35</sup> Durand, J. "Auge y crisis: un modo de vida de la industria textil mexicana." *Relaciones (COLMICH, Zamora)* 7, n° 28 (1986): 61-84.

<sup>36</sup> Arroyo, M. y Cárcamo, M. "La evolución histórica e importancia económica del sector textil y del vestido en México." *Economía y Sociedad* XIV, n°25 (2010): 51-68.

<sup>37</sup> Arias, P., Sánchez, I. y Muñoz, M. *Quehaceres y obras: El trabajo femenino en los Altos de Jalisco*. (Guadalajara: Arquitónica Editorial), 2015.

<sup>38</sup> Icazuriaga, C. *La ciudad y el campo en Tepatitlán, Jalisco*. (Guadalajara: Universidad de Guadalajara), 2002.

Fue Óscar Armando Vázquez Lomelí<sup>39</sup> quien nos explicó este proceso. Para iniciar, los instrumentos tradicionalmente utilizados para hilar son el malacate y la rueca. El malacate es el instrumento usado en la técnica prehispánica de hilado; está conformado por un huso, varilla completamente recta, y el rodete, contrapeso hecho de barro, simétrico en forma y peso con relación a un eje central y muchas veces decorado con motivos prehispánicos. El rodete se inserta a través del extremo inferior del huso y sirve precisamente para darle peso y mantener la energía cinética cuando se está haciendo girar.

El hilado con malacate se realiza apoyando el extremo inferior del huso en un recipiente de superficie lisa, comúnmente una jícara, que permita el giro del instrumento y su mantenimiento en un sitio. En personas diestras, el malacate se hace girar con la mano izquierda y las fibras se sostienen con la mano derecha (figura 10). El giro del instrumento permite retorcer las fibras, formar una hebra continua y embobinar dicha hebra.



La rueca es una máquina que aprovecha el giro de una rueda de diámetro relativamente grande, transmitido a una rueda más pequeña en la cual se fija un huso; el giro del huso se maximiza gracias a dicho mecanismo, lo que hace del hilado un procedimiento más rápido y uniforme. El hilado con rueca se realiza de forma similar al del malacate, pero con asistencia mecánica: se van sosteniendo las fibras con la mano izquierda y se hace girar la manivela con la mano derecha, de forma tal que se van enroscando las fibras gracias al rápido giro del huso y alrededor del mismo se va enrollando el hilo recién formado (figura 11).<sup>40</sup>

Una vez explicado el proceso de hilado, conviene ahora presentar el proceso de obtención y preparación de dos tipos de fibras que aún se trabajan en Tepatitlán: algodón y lana.

*Figura 10.* Proceso de hilado de lana con malacate realizado por Óscar Vázquez.

<sup>39</sup> Óscar Armando Vázquez Lomelí, entrevista citada.

<sup>40</sup> *Ibidem.*





*Figura 11.* Proceso de hilado de lana con rueca realizado por Óscar Vázquez.

## Algodón

El algodón es una de las fibras vegetales más utilizadas para hacer tejidos y cuyo aprovechamiento se ha realizado desde la antigüedad.

En cuanto al cultivo del algodón, es importante tener en cuenta que la siembra de la semilla se debe realiza a poca profundidad y en tiempo de calor, aprovechando así el temporal de lluvias para su crecimiento y poder realizar la cosecha de la fibra en otoño. El momento ideal para la cosecha es cuando la flor ya se encuentra seca y el algodón ligeramente caído; si se cosecha antes, la fibra se compacta en grumos y no se puede hilar. El siguiente paso es quitar la semilla, proceso llamado despepitado. Sigue el escarmenado, que no es más que quitar las basuras y residuos. Luego se varea (golpear el algodón con una vara) para expandirlo.<sup>41</sup> Finalmente pasa a ser hilado, ya sea con el malacate o con la rueca, siguiendo los pasos descritos anteriormente.

A continuación se muestran algunas fotografías de plantas de algodón nativas de diversas regiones del estado de Jalisco. Las primeras dos imágenes constituyen ejemplares de *gossypium arboreum*, una planta que crece como arbusto de gran tamaño; la figura 12 es un ejemplar proveniente de Acatic, la cual crece de manera natural en la barranca de dicho municipio, mientras que la planta de algodón de la figura 13, su semilla proviene de Eztatlán. Las últimas tres imágenes son ejemplares de *gossypium barbadense*, planta cuyo crecimiento es menor en comparación con el *gossypium arboreum*. El ejemplar de la figura 14 proviene de Ixcatán, mientras que el de la figura 15 es nativo de Tuxpan y tiene la peculiaridad de dar algodón color café. Por último, en la figura 16 se puede apreciar un ejemplar floreando, la cual se da de manera natural en Mezcala, una delegación de Tepatitlán de Morelos.

<sup>41</sup> *Ibidem.*

Se considera que el Río Verde ha contribuido para la dispersión de estas plantas de algodón.<sup>42</sup>



*Figura 12. Gossypium arboreum*, ejemplar proveniente de Acatic, Jalisco.



*Figura 13. Gossypium arboreum*, ejemplar proveniente de Etzatlán, Jalisco.



*Figura 14. Gossypium barbadense*, ejemplar proveniente de Ixcatán, Jalisco.



*Figura 15. Gossypium barbadense*, ejemplar proveniente de Tuxpan, Jalisco.



*Figura 16. Gossypium barbadense*, ejemplar proveniente de Mezcala, Jalisco

---

<sup>42</sup>*Ibidem.*

## Lana

Ahora toca el turno de explicar la obtención de una fibra de origen animal para producir hilo: la lana de borrego. En Tepatitlán anteriormente se criaban borregos criollos, una raza apta para la obtención de dicha fibra. Sin embargo, por la introducción de hilos sintéticos, se dejó de utilizar la lana, pues dejó de ser rentable; por lo tanto, la cría de borrego se enfocó a la producción de carne, cambiando la raza por una que rindiera más para dicho propósito. Actualmente, aún existen borregos de lana, pero son difíciles de encontrar en la región.<sup>43</sup>

Previo al hilado, el proceso de obtención de lana se inicia con la esquila de borregos; este procedimiento se realiza una vez al año. Posteriormente el pelaje se lava y se deja secar; una vez seco, se varea para extender y abrir la fibra. A continuación se escarmena para eliminar las impurezas. Se carda con dos cepillos de alambre, homónimos al proceso, esto es poner una cantidad reducida de lana entre dos cepillos para frotar con ambos en varias direcciones; este procedimiento alinea o peina la fibra (figura 17).<sup>44</sup> Se extrae un “churrito” (*sic*) de lana y se comienza con el hilado, siguiendo los pasos descritos anteriormente, ya sea con rueca o con malacate (ver figuras 11 y 12).



Figura 17. Cardado de lana con dos cardas.

---

<sup>43</sup> *Ibidem.*

<sup>44</sup> *Ibidem.*

## TEJIDOS DE FIBRAS DURAS

### Ixtle

El ixtle es un hilo que se produce a partir de la fibra vegetal del maguey (figura 18). Entre sus características destaca su color blanco y su resistencia. Para obtener la fibra, se debe buscar un maguey macizo, maduro y se corta al ras del suelo. Posteriormente se quema la plana para quitar toda la pulpa; luego se realiza un peinado con un serrucho dentado. Una vez retirados los restos de la pulpa del maguey, van quedando las fibras del ixtle. Por último, las fibras se dejan secar al sol; de lo contrario, se pudren.<sup>45</sup> Para madurar, un maguey puede llegar a tardar hasta siete años. Otros procedimientos para extraer la fibra implican golpear y tallar las “pencas” u hojas más tiernas de la planta. Tradicionalmente, con ixtle se elaboran cuerdas (figura 19), lazos y estropajos para baño.<sup>46</sup>

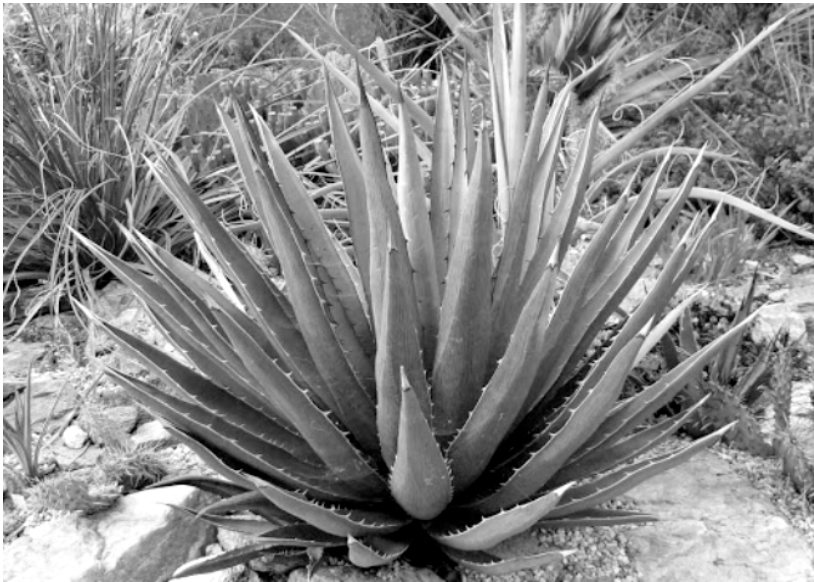


Figura 18. Variedad de maguey de la que se extrae el ixtle (Foto recuperada de: [agro-cultura.mx/articulo/lechuguilla-usos](http://agro-cultura.mx/articulo/lechuguilla-usos)).



Figura 19. Rollos de ixtle de diferente grosor. El que está dentro de la caja es de dos cabos, mientras que el que está fuera, es de un solo cabo.

En Tepatitlán se teje la cuerda de ixtle para la elaboración de muebles, principalmente sillas. María Refugio Rosales Ruvalcaba,<sup>47</sup> artesana de varios tipos de tejidos, nos permitió fotografiar una silla elaborada por su mamá, Josefa Ruvalcaba, hace más de 50 años (figura 20).

<sup>45</sup>Cruz, M. *N'on nan kobijnd'ue n'an tzjon noan [Los usos de la madera entre los amuzgos]*. (Ciudad de México: CIESAS), 1993.

<sup>46</sup>El Universal Querétaro. *Ixtle, ideal para artesanías*. El Universal. 2017. <http://www.eluniversalqueretaro.mx/galeria/11-07-2017/ixtle-ideal-para-artesania>

<sup>47</sup>María Refugio Rosales Ruvalcaba (ama de casa y artesana tepatitlense), entrevista por Christian L. Castellanos Gtz. y Roxana Hernández Hernández, 14 de diciembre de 2020.



*Figura 20.* Silla tejida por Josefa Ruvalcaba hace más de 50 años.

Rafael González Otelo<sup>48</sup> nos explicó el procedimiento para tejer el asiento de las sillas, mismo que se presenta a continuación. Habitualmente, este tipo de tejido se puede realizar con ixtle o con rafia, utilizando exactamente el mismo procedimiento. No obstante, por su origen natural, el ixtle comienza a ser difícil de conseguir.

1. Se comienza realizando la estructura de la silla, de acuerdo al tamaño solicitado por el cliente.
2. En cuanto al tejido, comienza atando el extremo de la hebra en la esquina derecha superior del marco del asiento de la silla; posteriormente pasa la hebra hasta la parte frontal del marco, cubriendo un giro al madero del marco y pasando la hebra por la parte superior de la que ya está tendida, y regresándola en el sentido contrario, es decir, vuelve a girar el madero y la extiende hasta la parte posterior del marco (figura 21). De esta manera, el hilo tendido se tensa consigo mismo. Se repite el procedimiento hasta formar un tendido de hilos paralelos.
3. Posteriormente se comienza con el entrelazado de los hilos perpendiculares, por lo que se debe iniciar atando la hebra en el extremo izquierdo inferior del marco del asiento. Se realiza el mismo procedimiento descrito en el paso 2, pero se entrelaza la hebra con los hilos ya tendidos. Se pueden realizar dicho procedimiento tomando una o más hebras. En la figura 22 se aprecian 2 hilos de cada uno que generan así un patrón de pequeños cuadrados. Se repite el procedimiento hasta cubrir totalmente el asiento. El producto terminado se puede apreciar en la figura 23.

<sup>48</sup>Rafael González Otelo (carpintero y artesano tepatitlense), entrevista por Christian L. Castellanos Gtz. 7 de diciembre de 2020.



Figura 21. Disposición de hilos verticales en el marco de un asiento de una silla. Se puede observar cómo se utiliza una sola hebra, la cual va cubriendo la totalidad del marco al tiempo que se va tensando por la forma en la que se va tejiendo

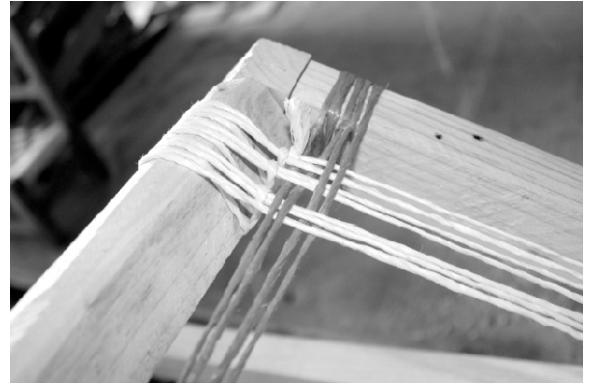


Figura 22. Entrelazado de hilos perpendiculares.

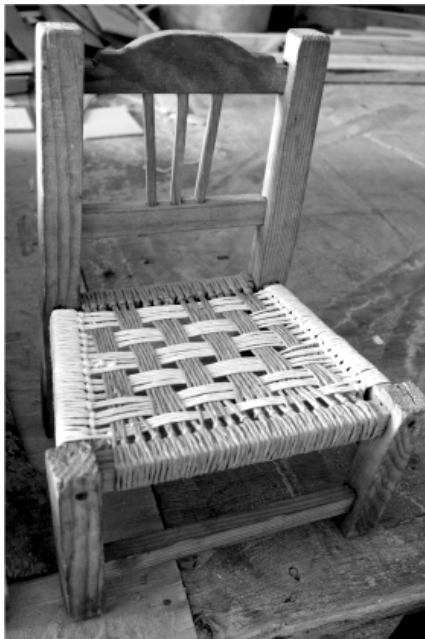


Figura 23. Silla con asiento completamente tejido elaborada por Rafel González. En este caso, se utilizó rafia para ilustrar el proceso de tejido, pero es el mismo procedimiento que se utiliza para el ixtle.

## Otate

El otate es una variedad de bambú silvestre autóctono de México y ha sido ampliamente utilizado como recurso renovable. El nombre científico del género que abarca estas plantas es *Otatea spp.*: es la especie *Otatea acuminata spp. Aztecorum* la que se distribuye naturalmente en Jalisco y otros estados como Chiapas, Sinaloa, Durango, Nayarit, Michoacán y Oaxaca; crece en las barrancas a la orilla de los ríos (figura 24).<sup>49</sup>

<sup>49</sup>Moreno-Martínez, J., Ruiz-Bello, C., Espinosa-Zaragoza, S. y Mancian-Núñez de Castro, J. “El otate (*Otatea acuminata*) y la palma real (*Sabal mexicana*): Recursos ancestrales usados en la construcción de vivienda rural”. *Argo productividad* 5 (2012): 26-35.




---

*Figura 24. Otatea spp,*  
coloquialmente conocido como otate  
(Foto recuperada de:  
<https://mxcity.mx/2020/07/otate-bambu-nativo-mexicano/>)

Para este apartado entrevistamos a Jesús Velázquez Gómez<sup>50</sup>, quien ha trabajado el otate por más de 70 años para la elaboración de canastas tradicionalmente utilizadas como recipientes para pizar maíz, frijol, entre otros productos agrícolas (figura 25). Las canastas son comúnmente conocidas como pizcadoras. No obstante, existe una gran variedad de artículos de cestería que se pueden realizar, tanto con otate, como con carrizo: por orden de tamaño, se pueden realizar canastos para las tortillas, cedazos para panela, chiquihuites, quilihuas y pizcadoras, siendo estas últimas las más grandes. El carrizo se trabaja de manera similar al otate; sin embargo, el otate es mucho más resistente. A continuación se explica, de manera general, la forma en la que se trabaja el otate.

1. Recolección: como se menciona con anterioridad, el otate es fácil de encontrar cerca de los ríos y zonas húmedas, donde se da naturalmente; las barrancas aledañas a Mezcala son un claro ejemplo de lugares con dichas características. Los otates se cortan desde la base, para tener la mayor cantidad de corteza posible y por tanto, fibras de mayor longitud.
2. Posteriormente el otate se debe machucar para ablandarlo; para ello se utiliza un mazo de madera (figura 26), pues se debe ablandar sin llegar al punto de dañar la corteza. Este paso es especial para las costillas, que son las tiras más anchas que conforman la estructura de la pizcadora, de las cuales se requieren 6 pares. A continuación se limpia y se extrae el corazón, dejando la pura corteza.
3. Además de las costillas, se requieren de hilos de otate para la realización del tejido de la canasta. Para esto, la corteza del otate se corta en tiras que pueden variar en anchura; a dicho procedimiento se le llama rajado. De esta manera se obtienen tiras más delgadas que forman el tejido. Se pueden extraer entre 10 y 12 hilos de un solo tallo. Esta parte del procedimiento es importante para determinar la calidad de la pizcadora; los hilos deben tener el mismo grosor, para asegurar la uniformidad en el tejido del artículo terminado.

---

<sup>50</sup> Jesús Velázquez Gómez (agricultor y artesano de Mezcala), entrevista por Christian L. Castellanos Gtz. 10 de diciembre de 2020.

Este procedimiento se realizaba con un cuchillo especial llamado 'cuchillo otatero' (figura 27).

4. Previo al armado de la pizcadora, se remojan las fibras de otate para darle mayor flexibilidad. Finalmente se procede con el tejido, el cual se realiza al intercalar los hilos de forma horizontal, con las costillas (dispuestas verticalmente) (figura 28).
5. Finalmente se realiza el ribete, que es el borde superior de la canasta. Éste se logra mediante el torcido de las fibras de otate.



Figura 25. Don Jesús Velázquez Gómez realizando una canasta (foto: Fernando Velázquez).



Figura 26. Maso elaborado por don Jesús Velázquez para machucar el otate (foto cortesía de don Jesús).

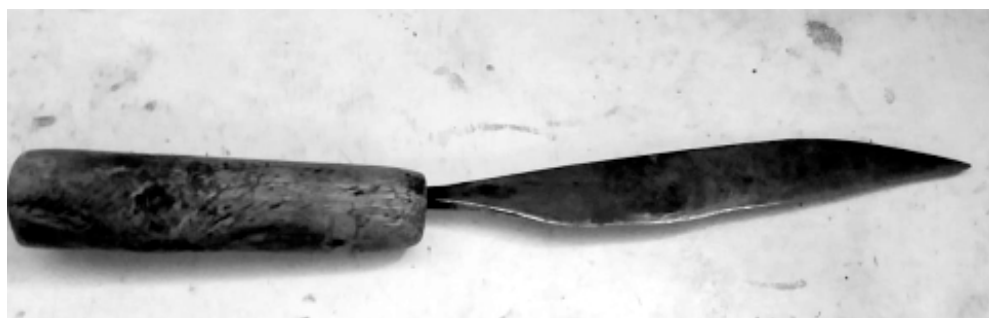


Figura 27. Cuchillo otatero (foto cortesía de don Jesús Velázquez).





Figura 28. Tejido de otate de un chiquihuite.

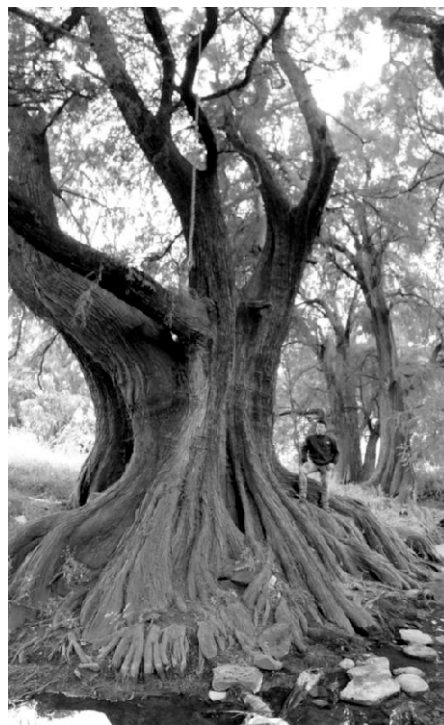
Como se aprecia en las imágenes anteriores, se pueden realizar canastas de diversos tamaños. Efrén Íñiguez Esquibias<sup>51</sup>, quien también sabe trabajar el otate, nos permitió tomar fotografías de un chiquihuite suyo (ver figura 28), que no es más que una pequeña canasta utilizada para guardar tortillas.

Anteriormente, el uso extendido de este tipo de canastas permitía una constante producción. Sin embargo, la llegada de contenedores de plástico y la introducción de maquinaria agrícola ha dejado en desuso a las pizcadoras. Actualmente son pocas las personas que saben elaborarlas; además, no hay mucho interés, por parte de los más jóvenes, en aprender a trabajar el otate.

### **Vara de ahuehuete o sabino**

El ahuehuete o sabino (ciprés de Moctezuma) es un árbol que puede llegar a medir hasta 40 metros de alto con un tronco bastante ancho. De nombre científico *Taxodium mucronatum*, sus hojas son pequeñas y alargadas, con un aroma dulce (figura 29). Es un árbol originario de México y Guatemala y llega a ser muy longevo.<sup>52</sup>

Figura 29. *Taxodium mucronatum*, coloquialmente conocido como ahuehuete, sabino o ciprés de Moctezuma. Ejemplar ubicado en el Río Tepatitlán, de gran tamaño y de alrededor de 600 años de edad (foto de Adrián Ortega).



<sup>51</sup> Efrén Íñiguez Esquibias (agricultor y artesano tepatitlense), entrevista por Christian L. Castellanos Gtz. y Roxana Hernández Hernández, 14 de diciembre de 2020.

<sup>52</sup> Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad. *Ahuehuete, Sabino, Ciprés de Moctezuma*. Vecinos verdes: Árboles comunes de las ciudades. S.f.

Efrén Íñiguez Esquibias<sup>53</sup> creció cerca del Río Verde, por lo cual domina varias artesanías relacionadas con la pesca, como las atarrayas y las nasas. Fue él quien nos explicó cómo trabaja la vara de ahuehuete o sabino para la elaboración de nasas (figura 30): canastos utilizados como trampas para la pesca de bagres en ríos. A continuación se muestra dicho procedimiento:

1. Para la obtención de las fibras, primero se deben remojar las varas.
2. Una vez que están suaves, se procede a cortarlas en tiras finas. Para esto se ayudan de un cuchillo similar al 'otatero' o simplemente con un machete.
3. Primero se debe realizar la trampa, que implica el acomodo de 11 picos encontrados con varas relativamente gruesas, pero que permitan una abertura del tamaño suficiente para que entre un bagre. Se teje dicha estructura de manera similar al otate, siendo los picos las fibras verticales o longitudinales y los hilos las fibras horizontales. El tejido se realiza alternando los hilos, por delante y por detrás de los picos, formando así el cruzado. El entrelazado no debe ser completamente cerrado, como el de las canastas, pero tampoco muy amplio, pues permitiría que escapen los peces.
4. Finalmente, a los picos que son las fibras longitudinales de la nasa, se les da la vuelta y se amarran de forma cónica con un lazo; se continúa el tejido de toda la trampa. De esta manera, se forma una estructura semicilíndrica, que permite la pesca.



*Figura 30.* Nasa para pesca (foto de Asociación Naturalista Tablas de Calatrava, 2016)

<sup>53</sup> Efrén Íñiguez Esquibias, entrevista citada.

## Filigrana de alambre

La filigrana de alambre es un tejido realizado con hilo de metal para la confección de joyas (figura 31) y piezas ornamentales. Se ha clasificado como tejido de fibra dura dado que las piezas toman forma al ir entrelazando los alambres totalmente a mano y sin la ayuda de soldaduras. Roxana Ivonne Hernández Hernández <sup>54</sup> fue quien nos explicó la forma de trabajar el alambre para realizar tejidos. La filigrana implica la unión de alambres base y/o pedrería mediante el entrelazado de alambres más finos, dando un toque estético. Son alambres base aquellos que dan estructura y forma a la pieza en cuestión; se caracterizan por ser rígidos (figura 32).



Figura 31. Dije con forma de búho de filigrana de alambre confeccionado por Roxana Hernández (foto cortesía de la artesana).

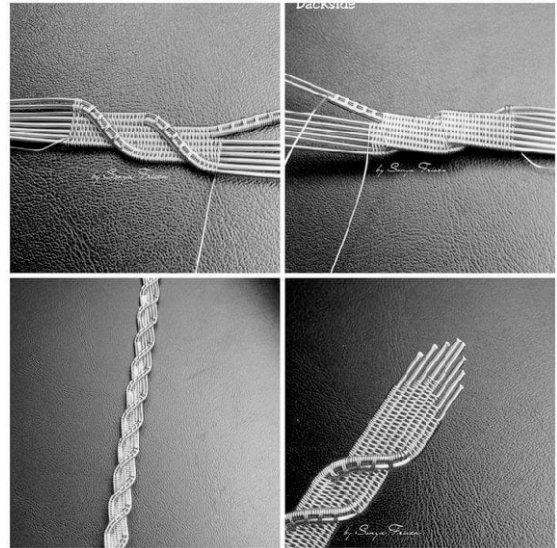


Figura 32. Pieza de filigrana de alambre donde se aprecian los alambres base (los de mayor grosor) y los alambres con los que se teje (foto cortesía de Roxana Hernández).

En el caso de un brazalete, por ejemplo, se requieren mínimo dos piezas largas que formarían la estructura circular del mismo. Existen una serie de puntadas que se utilizan de acuerdo con la pieza final que se busca lograr; la puntada básica sería simplemente entrelazar los alambres de forma circular (hacia arriba y hacia abajo) entre las piezas base; una de las puntadas más complejas es el punto peruano, la cual prácticamente es crochet con alambre, incluso requiere el uso de un gancho para ser tejido (figura 33).



Figura 33. Brazalete de filigrana de alambre realizado con punto peruano (foto cortesía de Roxana Hernández)

<sup>54</sup> Roxana Ivonne Hernández Hernández (artesana e instructora), entrevista por Christian L. Castellanos Gtz., 11 de diciembre de 2020.

Debido a la incipiente popularización de este tipo de joyería tejida, se está volviendo cada vez más sencillo conseguir los materiales necesarios con aleaciones más suaves que facilitan su manipulación. Anteriormente era difícil encontrar alambres de buena calidad y los que estaban disponibles eran bastante rígidos para ser tejidos. Algunos ejemplos de los tipos de alambres que más se utilizan son: el alambre de tumbaga y el alambre AAA. Es recomendable el uso de este último debido a su flexibilidad y a que cuenta con un recubrimiento plástico especial que permite que no se manche. Para la confección de piezas de joyería mediante filigrana, también es necesaria la pedrería; las piedras naturales son las más populares, aunque también existen opciones sintéticas igualmente bellas.<sup>55</sup>

Las herramientas que se requieren para este tipo de trabajo son una serie de pinzas con puntas distintas para un propósito específico: pinza redonda, pinza de corte, pinza plana para hacer presión y pinza para alisar los alambres (también conocida como pinza de silicón por su recubrimiento). Sin embargo, las pinzas son solamente de apoyo, pues el tejido se realiza completamente a mano.

Entre las piezas que más se realizan son pulseras, anillos, pendientes, brazaletes, collares, dijes, entre otras piezas de bisutería. También se pueden hacer esculturas para la decoración de interiores.

## **CORDELERÍA**

La cordelería es el arte de la elaboración de cuerdas y cabos mediante el torcido y/o trenzado de las fibras. De acuerdo al tipo de fibra que se utiliza, el proceso de elaboración variará. Sin embargo, se puede esbozar una base común en cuanto a los procedimientos de elaboración, con los siguientes pasos:<sup>56</sup>

1. Identificación de las especies adecuadas a partir de la fibra que se extrae de ellas.
2. Recolección o cultivo: implica el corte y los primeros pasos de preparación de la materia prima, así como su traslado al lugar donde serán procesadas.
3. Extracción de la fibra, comúnmente a partir de procesos de secado.
4. Preparación para el tejido, cortando las fibras del tamaño necesario y su humidificación para facilitar el manejo.
5. Tejido: puede ser por entrelazado, torsión o trenzado.

Las fibras que comúnmente se utilizan para cordelería son:

- a. Ixtle
- b. Henequén (figura 34)
- c. Zacamecate
- d. Barbaescoba
- e. Liendrilla
- f. Reata o sogá chavinda de ixtle (figura 35)

<sup>55</sup> *Ibidem.*

<sup>56</sup> Vela, E. *Elaboración de cestería y cordelería en México*. Arqueología Mexicana. 2020.

<https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/elaboracion-de-cesteria-y-cordeleria-en-mexico>



Figura 34. Cuerda de henequén (foto recuperada de: <https://entrenafuncionalshop.com/quickshop/index/view/path/cuerda-battlerope.html>)



Figura 35. Reata o soga chavinda de ixtle

## SOGUERÍA

La soguería engloba las diversas técnicas en las que se trabaja el cuero, ya sea curtido o crudo. Algunos autores refieren que la soguería solamente es el manejo del cuero crudo, mientras que la talabartería es el trabajo del cuero curtido.<sup>57</sup> No obstante, existen quienes los integran, pues consideran que el fin de la soguería es la realización de cuerdas a partir del cuero (ya sea crudo o curtido), mientras que en un sentido más amplio, la talabartería confecciona artículos varios, no necesariamente tejidos. En el Tepatitlán de antaño fueron ampliamente reconocidos don Luis Guzmán y don Secundino Gutiérrez por su maestría en el trabajo del cuero.<sup>58</sup>

Algunos de estos procesos implican la realización de tejidos, mientras que otros no. Es por ello que este apartado es meramente ilustrativo. La labor fundamental del soguero implica la elección de la materia prima. Deben optar por la selección cuidadosa del cuero, evitando las cicatrices que en vida tuvo el animal.<sup>59</sup>

A continuación se presentan algunos artículos elaborados a partir de diferentes formas de trabajar el cuero. La mayoría de ellos se pueden encontrar en el acervo del Museo de la Ciudad de Tepatitlán:

- a. Mediante el trenzado de cuero crudo se realiza el barzón (figura 36) cuerda utilizada en los arados de las yuntas de bueyes.

<sup>57</sup> El Boyero. *Historia de la Soguería*. El Boyero.com s.f. [https://elboyero.com/es/content/13\\_historia\\_de\\_la\\_sogueria](https://elboyero.com/es/content/13_historia_de_la_sogueria)

<sup>58</sup> Flores, J. *Tepatitlán en el Tiempo*. Tepatitlán de Morelos: Ediciones Didácticas, 1992.

<sup>59</sup> El Boyero, *Op. Cit.*

- b. Con el trenzado de cuero curtido se confeccionan las riendas (figura 37), cuartas (figura 38) y látigos de los que utilizaban los arrieros (figura 39).
- c. A partir de las correas de cuero curtido se realizan las coyundas (figura 40) y los huaraches tejidos.
- d. A partir del trenzado de crines de caballo se realizan sogas, riendas y gamarras. Don Luis Guzmán también realizaba toquillas de crines de caballo. Estos son pequeñas cenefas decorativas que se colocaban en los sombreros (figura 41).<sup>60</sup>
- e. Mediante el trenzado de tripas se realizan cordeles.



*Figura 36.* Barzón trizado de cuero crudo.



*Figura 37.* Riendas trizadas.



*Figura 38.* Cuartas de cuero curtido trizado.

<sup>60</sup> Flores, J. *Op. Cit.*



Figura 39. Látigo de cuero trenzado.



Figura 40. Coyunda, correa de cuero curtido.

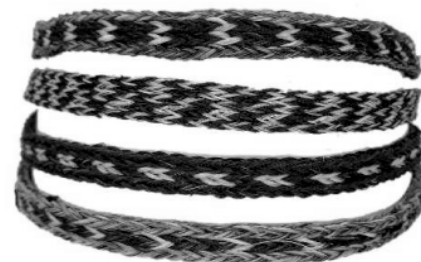


Figura 41. Toquilla de crines de caballo trenzadas (Foto de <https://www.clasf.mx/toquilla-para-sombrero>)

## TEJIDO DE RED

La red, tejido de red, o malla, es un tejido formado por un solo hilo a través de nudos distribuidos uniformemente (figura 42). Existe una variante de red que se realiza sin nudos, realizando un tejido similar al que forma la malla ciclónica que se usa en los alambrados; sin embargo, para este apartado nos concentramos en la red a base de nudos, pues es la que se realiza en Tepatitlán.

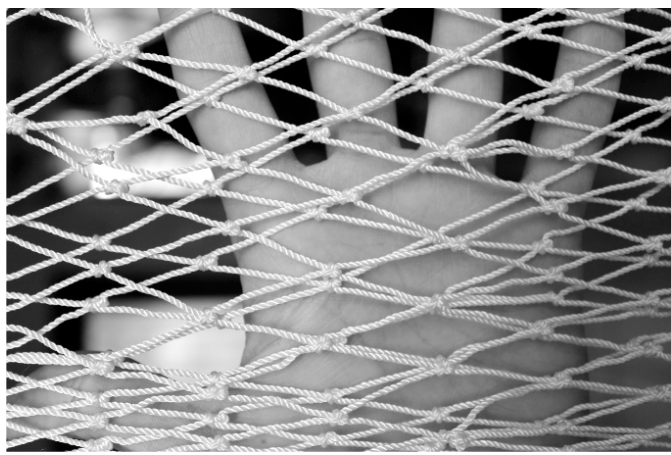


Figura 42. Ejemplo de tejido de red. Es una atarraya tejida por Efrén Íñiguez Esquibias

El tejido de red se obtiene al realizar nudos a partir de un solo hilo, continuo y limitado; dicho hilo se distribuye a lo ancho del tejido, enlazándose en cada una de las mallas de la fila anterior para generar nuevas mallas donde se enlazará en la siguiente pasada. El enlace se realiza con el cabo libre del hilo; por esta razón se dice que es limitado, pues la longitud de dicho hilo se debe introducir en las mallas sucesivas. A pesar de ello, se puede prolongar al incorporar más hilo al tejido. Dependiendo del tipo de enlace que se realiza, los tejidos de red pueden ser elásticos o rígidos, abiertos o cerrados y compactos.<sup>61</sup>

A continuación se presentan dos de las principales aplicaciones artesanales de los tejidos de red en Tepatitlán: las atarrayas usadas para pescar y la malla, la cual se utiliza como tejido de ornato en diversos artículos.

<sup>61</sup> Mundo Textil. *Tejidos en Red*. 2018. <https://mundotextilmag.com.ar/tejidos-en-red>

## Atarraya

La atarraya, es una red redonda, de distribución de malla en forma de cono, con una serie de contrapesos que sirven para pescar en aguas poco profundas (figura 43). Este apartado fue nutrido con la experiencia de Efrén Íñiguez Esquibias.<sup>62</sup>

Para tejer la red de la atarraya, primero se envuelve el hilo en una aguja o lanzadera (figura 44). Esta herramienta tiene doble función, pues permite ir realizando el proceso de anudado descrito anteriormente, al tiempo que funciona como bobina de la cual se va surtiendo el hilo para la malla. Además, se debe utilizar una pequeña vara de madera rectangular, de anchura regular. Esta última pieza permite medir la longitud de cada malla que se va tejiendo, para formar así una red uniforme (figura 45 y figura 46) Los últimos pasos de su elaboración son la colocación de los plomos que fungen como contrapeso, para obtener así un especie de formación cóncava dentro de los extremos de la red y el amarrado de los lazos mediante los cuales se manipula la Atarraya.<sup>63</sup>

Para lograr el vuelo de la atarraya, que es la estructura cónica que se forma al tejerla, es necesario ir aumentando la cantidad de mallas de cada fila. Es así como poco a poco se va realizando un tejido triangular o con vuelo. En cuanto a las fibras, se pueden utilizar hilos naturales, como la seda, y sintéticos, como el nylon.<sup>64</sup>



Figura 43. Efrén Íñiguez sosteniendo una atarraya.



Figura 44. Proceso de envolvimiento de hilo en la aguja para tejer red.



Figura 45. Regla de madera para medir la longitud de cada malla.

<sup>62</sup> Efrén Íñiguez Esquibias, entrevista citada.

<sup>63</sup> *Ibidem*

<sup>64</sup> *Ibidem*.





Figura 46. Tejido de red para una hamaca, elaborado por Lupita Barajas Iñiguez.

## Malla

En términos de costura se le conoce como malla al tejido de red que se inserta en algunos artículos para posteriormente ser bordado (figura 47).

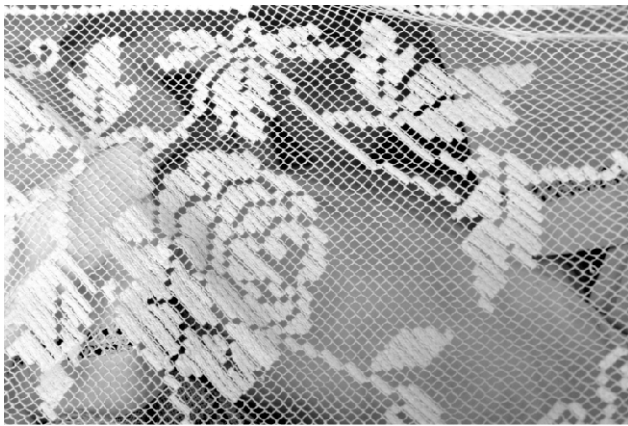


Figura 47. Ejemplo de malla bordada, elaborada por Lupita Barajas Iñiguez.



Figura 48. Tejido de red pequeño.

María Refugio Rosales Ruvalcaba<sup>65</sup> fue quien nos explicó el proceso de tejido de malla y su bordado. Se trata de un procedimiento similar al tejido de atarraya, solamente con variaciones en el tamaño de las herramientas: en lugar de lanzadera, se enhebra hilo en una aguja convencional, con la cual se irán anudando las mallas; y en lugar de vara rectangular, se utiliza una varilla de cualquier material que permita medir la longitud de cada malla que se va tejiendo, para lograr así un acabado uniforme (figura 48).

Una vez realizada la malla, se procede a ser cosida al artículo que decorará; esto implica cortar la tela con la figura exacta y el tamaño preciso donde se insertará la malla. La puntada que se realiza para sujetar la malla es similar a la puntada del ojillo para botón (figura 49). En cuanto al bordado, éste se realiza de manera similar al que se teje en la filigrana, llamado trapeo (figura 50) (ver sección de deshilados). Entre las prendas que más se decoran con malla, destacan las sábanas, cobijas, manteles y almohadones.<sup>66</sup>

<sup>65</sup> María Refugio Rosales Ruvalcaba, entrevista citada.

<sup>66</sup> *Ibidem.*

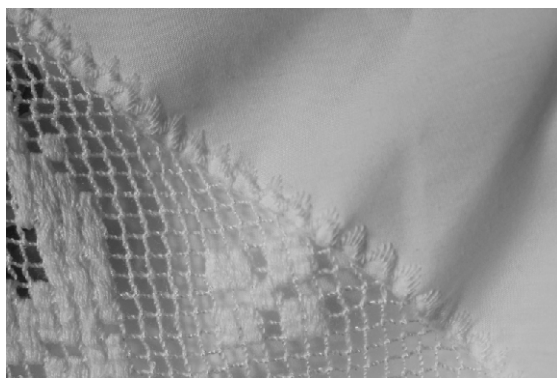


Figura 49. Puntadas que sujetan la malla dentro de la tela.



Figura 50. Procedimiento de bordado sobre la malla por María Refugio Rosales Ruvalcaba.

## TEJIDO DE PUNTO

El tejido de punto implica el entrecruzamiento y anudado de uno o más hilos; se puede realizar a mano desnuda o con la ayuda de agujas.<sup>67</sup> Dentro de este tipo de tejido se encuentran las técnicas que se muestran a continuación.

### Crochet

El crochet, también conocido como tejido de gancho o simplemente gancho, es una técnica de tejido versátil debido a la cantidad de artículos que se pueden elaborar. Se trata de un tejido de punto que se forma al entrecruzar una sola hebra, con la ayuda de un ganchillo. Para obtener más información sobre este tejido, entrevistamos a María del Carmen Villalba Pérez.<sup>68</sup>

Los orígenes del crochet se pueden remontar hasta los inicios mismos de la humanidad; sin embargo, fueron los indios de Norteamérica los que desarrollaron un instrumento que representa un prototipo de ganchillo y con el cual, sacaban hebras a partir de un bastidor con hilo para realizar tejido.

Los artículos de gancho se inician con una serie de puntadas básicas dispuestas en fila, que en su conjunto son llamadas cadena, la cual funge como base del tejido; de ahí se continúa entrelazando el hilo con ayuda del gancho o ganchillo, única herramienta necesaria para esta técnica, el cual puede ser de diversos calibres en función al grosor del hilo que se utilizará (figura 51). Una persona diestra normalmente teje tomando el hilo con la mano izquierda, y el ganchillo con la mano derecha, para así ir jalando y haciendo el entrelazado de la hebra. Existen 4 puntos básicos: cadena, punto deslizado, punto bajo y punto alto. Por otra parte, existen diversas puntadas más elaboradas, tales como resorte, petatillo y punto María las cuales surgen al combinar las puntadas básicas; por ejemplo, el punto María se elabora al combinar la cadenita con tres varetas.<sup>69</sup>

<sup>67</sup> Navarro, S. *Op. Cit*

<sup>68</sup> María del Carmen Villalba Pérez (artesana e instructora de crochet), entrevista por Christian L. Castellanos Gtz., 3 de diciembre de 2020.

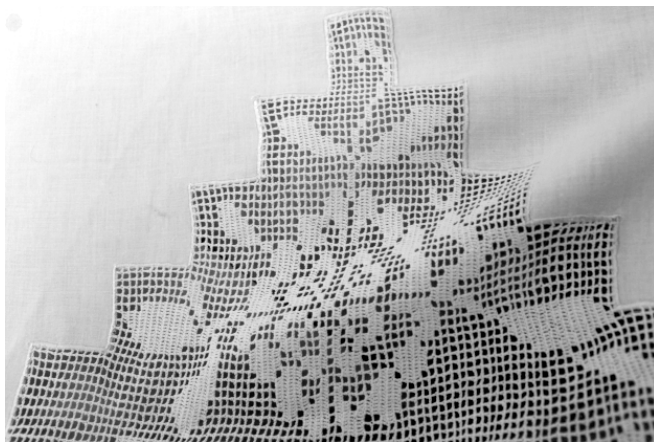
<sup>69</sup> *Ibidem*.



Figura 51. Ganchillos de diversos calibres.  
(Imagen recuperada de tricotplus.com)



Figura 52. Ejemplo de artículo en el cual las orillas están terminadas con gancho. Camino de mesa elaborado por Felipa Vargas Santos.



El grosor y los colores de los hilos dependerán del tipo de prenda o artículo a elaborar; pueden ser naturales, como el algodón, o de materiales sintéticos.<sup>70</sup> Se puede trabajar con hilaza, estambre o lana, productos de gran calidad hechos en México.

Tradicionalmente, los tejidos de gancho se emplean para terminar las orillas de ciertos artículos tales como carpetas, manteles, pañuelos y servilletas decoradas con bordado a mano y deshilado (figura 52). Sin embargo, los artículos principales de esta técnica son las carpetas, las cuales se utilizaban para decorar los muebles de los hogares; hoy en día, este tipo de decoración sólo se encuentra en las casas de las abuelitas. Otros artículos tradicionales tejidos con crochet son las colchas, cortinas, manteles y las orillas de los pañales. En entrevista con María Guadalupe Barajas Iñiguez,<sup>72</sup> nos compartió un mantel de más de 50 años (figura 53) que realizó su mamá, María Trinidad Iñiguez; dicho artículo es especial, pues lo utilizaban para construir un altar para la Virgen Reina y Madre de los Campesinos cuando visitaba su hogar.

Figura 53. Tejido realizado con gancho o crochet, enmarcado en un mantel que se utilizaba en la elaboración de un altar en honor a la Virgen Reina y Madre de los Campesinos. El mantel fue elaborado hace 57 años por María Trinidad Iñiguez, mamá de la Lupita Barajas Iñiguez.

<sup>70</sup> Arias, P., Sánchez, I. y Muñoz, M. *Op. Cit.*

<sup>71</sup> *Ibidem.*

<sup>72</sup> María Guadalupe Barajas Iñiguez (artesana e instructora tepatitlense), entrevista por Christian L. Castellanos Gtz., 2 de diciembre de 2020.

Las tendencias actuales han empujado a este tipo de tejido a otros artículos más modernos, tales como ajuares de bebé (figura 54), prendas para el frío (figura 55), cojines, bolsas (figura 56) y zapatos. Eduarda Dávalos Martínez,<sup>73</sup> tejedora y vendedora en el Tianguis Textil de Tepatitlán, realiza unas capas para mujer, utilizadas para el frío (figura 57). Siguiendo con estas tendencias actuales, Mary Carmen<sup>74</sup> ha confeccionado juguetes (figura 58), muchos de los cuales les inserta una caja musical, e incluso prendas para mascotas (figura 59).



*Figura 54.* La bebé viste un ejemplo de ajuar realizado por Mary Carmen Villalba Pérez (foto: cortesía de la artesana).



*Figura 55.* Bonete con forma de yelmo, elaborado por Mary Carmen Villalba Pérez (foto: cortesía de la artesana).



*Figura 56.* Bolsa elaborada por Mary Carmen Villalba Pérez (foto: cortesía de la artesana).



*Figura 57.* Capas para mujer, prenda de vestir para el frío elaborada por Eduarda Dávalos Martínez.



*Figura 58.* Juguetes de crochet, elaborados por Mary Carmen Villalba Pérez (foto: cortesía de la artesana)

<sup>73</sup> Eduarda Dávalos Martínez (artesana y comerciante de Capilla de Milpillas), entrevista por Christian L. Castellanos Gtz., 3 de diciembre de 2020.

<sup>74</sup> María del Carmen Villalba Pérez, entrevista citada.



Otros artículos que comúnmente se realizan con crochet o gancho son accesorios como bisutería, diademas, imanes para el refrigerador, pañaleras y todo tipo de fundas: para celulares, biberones, licuadoras, rosarios y cajas de pañuelos. También se realizan recuerdos tejidos con gancho para regalar en algunas celebraciones, como lo es el *baby shower*. Los nuevos accesorios elaborados con gancho son realizados principalmente por mujeres jóvenes empresarias, las cuales utilizan las redes sociales para la promoción de sus creaciones.<sup>75</sup>

---

*Figura 59.* Prenda para mascota, elaborada por Mary Carmen Villalba Pérez (foto: cortesía de la artesana)

### **Macramé**

*Macramé* es una palabra francesa que significa nudo; el tejido que lleva este nombre consta de la realización de nudos decorativos que a su vez van entrelazando las fibras. Aunque su nombre es francés, el origen de este tejido proviene desde la civilización persa, varios miles de años antes de nuestra era, y comenzó a ser utilizado en la decoración de las orillas de tapetes. Posteriormente, el macramé tuvo su aportación en el desarrollo de la navegación marítima, ya que se utilizaban diversos tipos de nudos en los veleros. La anterior información fue proporcionada por Georgina Muñoz Guzmán,<sup>76</sup> quien nos explicó las generalidades de dicho tejido.

El macramé se lleva a cabo totalmente a mano, es decir, sin ningún tipo de herramienta. Con la realización de nudos se va formando el tejido, el cual se sujeta a un soporte rígido de madera u otro tipo de material. Existen alrededor de 60 tipos de nudos (figura 60), siendo el nudo plano uno de los más básicos. En cuanto a las fibras, se pueden utilizar de cualquier tipo. El yute, al ser una fibra vegetal cruda y dura, se utiliza para la realización de canastos, fajos, sillas e incluso redes de pesca; con las fibras más suaves, como la seda, se realizan blusas, collares y pulseras.<sup>77</sup>

Con macramé se pueden realizar desde prendas de vestir hasta calzado (figura 61); accesorios como bisutería (figura 62), bolsos (figura 63) y fajos; así como otros artículos que decoran los hogares, como cortinas (figura 64), tapetes e incluso sillas colgantes tipo hamacas (figura 65).

---

<sup>75</sup> Arias, P., Sánchez, I. y Muñoz, M. *Op. Cit.*

<sup>76</sup> Georgina Muñoz Guzmán (ama de casa y artesana tepatitlense), entrevista por Christian L. Castellanos Gtz., 1 de diciembre de 2020.

<sup>77</sup> *Ibidem.*

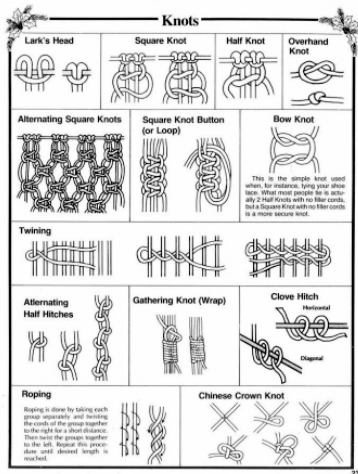


Figura 60. Ejemplos de nudos utilizados en macramé (foto: cortesía de Georgina Muñoz Guzmán)



Figura 61. Sandalias con tejido de macramé realizadas por Georgina Muñoz Guzmán (foto: cortesía de la artesana)



Figura 62. Collares tejidos con macramé elaborados por Georgina Muñoz Guzmán (foto: cortesía de la artesana).



Fotografía 63. Bolso tejido con crochet elaborado por Georgina Muñoz Guzmán (foto: cortesía de la artesana).



Figura 64. Cortinas tejidas con macramé elaboradas por Georgina Muñoz Guzmán. En la parte superior se pueden apreciar los patrones geométricos que toma el tejido (foto: cortesía de la artesana).



Figura 65. Silla tejida con macramé elaborada por Georgina Muñoz Guzmán (foto: cortesía de la artesana)

El macramé está en riesgo de perderse por varias razones: por un lado, por la laboriosidad que implica el tejido con nudos; por otro lado, por la introducción de telas de origen chino que se asemejan a este tejido. Por último, y posiblemente como consecuencia de lo anterior, para las nuevas generaciones de tepatitlenses ya no resulta interesante la realización de este tipo de tejido.<sup>78</sup>

<sup>77</sup> *Ibidem.*

<sup>78</sup> *Ibidem.*

## Dos agujas

El tricot o tejido a dos agujas es considerado uno de los más antiguos. Previo a las máquinas de tejido de punto, las mujeres tejían a dos agujas las prendas de invierno de todos los miembros de su hogar. Para esta técnica de tejido de punto, entrevistamos a Eduarda Dávalos Martínez.<sup>79</sup>

La técnica consiste en montar sobre ambas agujas las puntadas, para posteriormente tejerlas pasándolos de una aguja a otra (figura 66). Existen varios tipos de puntada: la más sencilla, de “derecho y revés”; otras más elaboradas como el punto de arroz, punto de arroz doble, ochos o trenzas, punto fantasía, punto inglés y sus combinaciones.<sup>80</sup> Es una técnica de tejido delicada, pues se debe tejer con cautela “puntito por puntito” (*sic*). Existen otros puntos llamados, punto liso y punto chino (figura 67), cuyo nombre deriva de la apariencia que toma el tejido.<sup>81</sup>



Figura 66. Tejido a dos agujas o tricot (foto de Eliana C. recuperada de vix.com)



Figura 67. En la figura se pueden apreciar dos tipos de puntada en tricot: en la parte superior e inferior, el punto chino (las hebras parecen zigzaguear); en la parte intermedia, el punto liso. El tejido es de una capa para mujer, elaborada por Eduarda Dávalos Martínez.

Para realizar tricot, además del hilo, solamente se requieren dos agujas ya sean de metal, madera o plástico; sus longitudes y grosores son variados y determinan el tamaño del punto y el espesor del tejido que resulta. Anteriormente se realizaban los tejidos con lana de oveja; posteriormente se comenzó a utilizar el estambre; actualmente, el hilo más utilizado por su versatilidad y amplia gama de colores es el acrílano.<sup>82</sup> Para confeccionar prendas que protejan del frío (figura 67 y 68), se utiliza el hilo angora; basta con 300 gramos para elaborar una prenda como la que se muestra en las imágenes.



Figura 68. Capa para dama tejida con tricot o dos agujas y elaborada por Eduarda Dávalos Martínez

<sup>79</sup> Eduarda Dávalos Martínez, entrevista citada.

<sup>80</sup> Arias, P., Sánchez, I. y Muñoz, M. *Op. Cit.*

<sup>81</sup> Eduarda Dávalos Martínez, entrevista citada.

<sup>82</sup> Arias, P., Sánchez, I. y Muñoz, M. *Op. Cit.*

Los artículos que más se elaboran con esta técnica son prendas de vestir para bebé, bufandas, suéteres, chalecos, capas, gorros, rebozos, bolsas de mano, diademas, entre otros. Al igual que otros tejidos, los tejidos de tricot son mal pagados: una capa como la que se muestra en la figura 68 conlleva tres días de trabajo; el gasto que implica el hilo es de 100 pesos y la prenda se vende en 250, dejando una mínima ganancia para la tejedora.<sup>83</sup>

A pesar de la belleza de las prendas, dada por la complejidad del tejido y sus características térmicas, la venta de tejidos de tricot está disminuyendo drásticamente, así como el interés de los más jóvenes en aprender esta técnica.<sup>84</sup>

### **Frivolité**

Para entender lo que es el frivolité, entrevistamos a María Guadalupe Barajas Íñiguez<sup>85</sup> artesana e instructora de dicho tejido. El frivolité o punto virgen, consiste en la realización de pequeños nudos o puntadas que van montadas en un solo hilo; las diversas formas se obtienen al unir un conjunto de puntadas dispuestas en fila, con otro conjunto, teniendo así mayormente formas circulares y simétricas. Todo el trabajo se realiza a mano: las únicas herramientas de apoyo son una lanzadera y un gancho; la lanzadera, además de trazar los nudos, funciona también como bobina para el hilo que se va a anudar (figura 69). Por su parte, el gancho para tejer crochet, se utiliza para unir las puntadas, puesto que para tal proceso es necesario sacar una hebra sin dañarla. En el caso de las personas diestras, el tejido se realiza al sostener con la mano izquierda el hilo sobre el cual se van realizando las puntadas; con la mano derecha, se hace pasar la lanzadera por arriba y por abajo de dicho hilo (ver figura 69).

El origen del frivolité se dio en Francia. Fueron unas religiosas de la Orden de Clarisas Capuchinas quienes, en una visita a San Ignacio Cerro Gordo, enseñaron a una señora y ésta, a su vez,



*Figura 69.* Manera en la que se sujeta la lanzadera (entre el dedo índice y dedo pulgar de la mano derecha) para la elaboración de frivolité.

transmitió la técnica a su familia.<sup>86</sup> Actualmente dicho municipio es considerado el epicentro del frivolité; de hecho, fue la maestra Dolores, originaria de San Ignacio Cerro Gordo, quien enseñó la técnica en Tepatitlán por primera vez.

El frivolité es una técnica considerada como laboriosa y tardada, por ello, los artículos de este tejido son relativamente más costosos: una carpeta de frivolité cuesta aproximadamente el doble de una carpeta elaborada con técnica de gancho; sin embargo, mientras se elabora una pieza con la

<sup>83</sup> Eduarda Dávalos Martínez, entrevista citada.

<sup>84</sup> *Ibidem.*

<sup>85</sup> María Guadalupe Barajas Íñiguez, entrevista citada.

<sup>86</sup> N. del A. Durante la entrevista, María Guadalupe Barajas Íñiguez explicó que la información sobre el origen del frivolité se la proporcionó Óscar Armando Vázquez Lomelí.



técnica de frivolité, se pueden elaborar cinco piezas con gancho. Otro factor que promueve sus costos mayores, es el hecho de que son pocos los artesanos que conocen y practican dicha técnica.<sup>87</sup>

Los artículos tradicionales que más se elaboran bajo esta técnica son carpetas de diversas formas y tamaños (figura 70) y blusas. Las carpetas representaban tejidos muy utilizados para la decoración del hogar; sin embargo, actualmente han caído en desuso. Con el objetivo de expandir el mercado del frivolité, se han comenzado a elaborar otros artículos como chales, rebozos, caminos de mesa, asientos para vasos, adornos para el cabello y bisutería.<sup>88</sup>

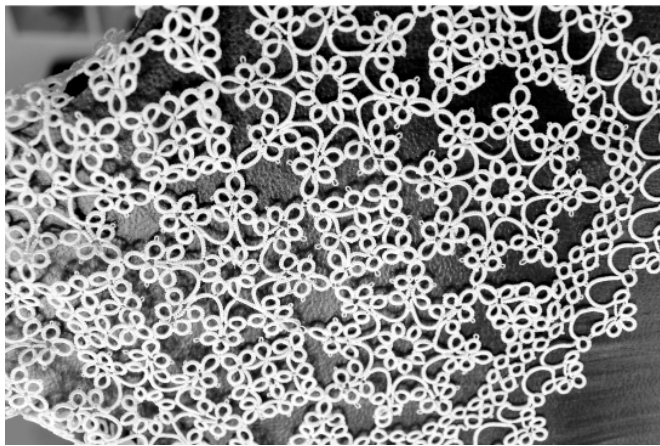


Figura 70. Carpeta de frivolité elaborada por Lupita Barajas Íñiguez: se puede apreciar la belleza geométrica que se forma con esta técnica de tejido.



Figuras 71. Algunos collares y diademas elaborados por Lupita Barajas Íñiguez.

María Guadalupe Barajas Íñiguez, tiene una amplia colección de diademas, collares (figura 71), aretes, accesorios para los pies conocidos como “zapatos del mar” (figura 72), entre otros. De entre todas sus artesanías, destaca un juego de manteles (figura 73) y accesorios para el altar del Santuario del Señor de la Misericordia, mismos que se espera sean estrenados en las festividades en honor al Santo Patrono del año 2021. Dicha artesana, junto con sus alumnas, constantemente están innovando para realizar nuevos diseños; con el afán de crear esquemas didácticos que faciliten la enseñanza de los nuevos diseños de frivolité, primero realiza un boceto a pluma y papel en el cual traza las figuras que deben tomar los conjuntos de nudos y la cantidad de ellos (figura 74).<sup>89</sup>

La tradición oral cuenta que en los primeros años del Tianguis Textil de Tepatitlán, se vendían muchos artículos de frivolité; no obstante, la introducción de productos de origen asiático que imitan dicha técnica de tejido, han repercutido en las ventas y en la cantidad de puestos donde se pueden encontrar artículos de verdadero frivolité.<sup>90</sup>

<sup>87</sup> Arias, P., Sánchez, I. y Muñoz, M. Op. Cit.

<sup>88</sup> *Ibidem.*

<sup>89</sup> María Guadalupe Barajas Íñiguez, entrevista citada.

<sup>90</sup> Arias, P., Sánchez, I. y Muñoz, M. Op. Cit.



*Figura 72. Zapato del mar: accesorio de bisutería utilizado a pie descalzo, elaborado por Lupita Barajas Íñiguez.*



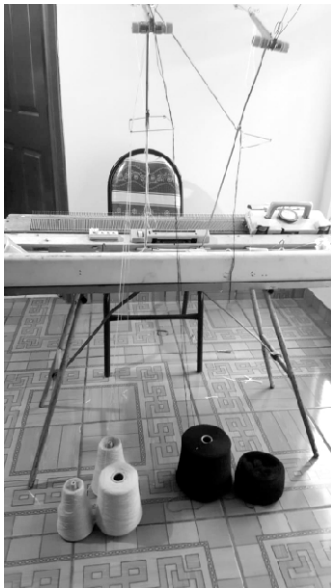
*Figura 73. Mantel para el altar del Santuario del Señor de la Misericordia, elaborado por Lupita Barajas Íñiguez. Las orillas están decoradas con grecas y cruces colgantes, todo esto tejido con firvolité.*



*Figura 74. Collar de frivolité y su boceto, ambos elaborados por Lupita Barajas Íñiguez.*

### Tejido de punto con máquina tejedora

La elaboración de tejido de punto con máquina tejedora manual, implica la realización del tejido a partir del entrecruzado de una o varias hebras, formando bucles con ayuda mecánica. En otras palabras, se realiza tricot gracias a un proceso meramente mecánico. De ahí que la máquina tejedora también es llamada tricotosa (figura 75 y 76).



*Figura 75. Máquina tejedora o tricotosa, vista posterior (foto: cortesía de Sol de la Torre)*



*Figura 76. Máquina tejedora o tricotosa, vista frontal (foto: cortesía de Sol de la Torre).*

Este apartado fue nutrido con la experiencia de María Soledad de la Torre Torres.<sup>91</sup> En términos sencillos, la máquina tejedora cuenta con una serie de agujas que se acomodan para determinar la anchura del tejido a realizar; a través de un mecanismo llamado “carrito”, se va realizando el tejido, al pasarlo por dichas agujas.

<sup>91</sup> María Soledad de la Torre Torres (ama de casa y artesana de San José de Gracia), entrevista por Christian L. Castellanos Gtz., 17 de diciembre de 2020.

Como se ha mencionado en repetidas ocasiones, el propósito de este trabajo es ilustrativo, por lo cual la explicación que se presenta a continuación no ahonda en detalles.

Se debe tener en cuenta que la máquina tejedora permite la realización de tejido plano, es decir, para armar una prenda es necesario unir varias partes de tejido. Para realizar tejido de punto de forma mecánica, primero se debe determinar el ancho de la parte de la prenda a trabajar; por ejemplo, si se va a trabajar con el frontal de un suéter, se debe establecer la talla del mismo para ver que tantas puntadas va a requerir. Posteriormente, se realiza el enhebrado de la máquina, seleccionando la cantidad de agujas necesarias; se deben ajustar las tensiones de las hebras de acuerdo al tipo de puntada y a la elasticidad buscada. También se pueden juntar dos o más hebras o usar hilos gruesos para dar mayor espesor al tejido. Se realizan algunas puntadas y posteriormente se pone un contrapeso en el tejido resultante, de manera que se vaya estirando uniformemente conforme se va produciendo. Finalmente, se continúa con la realización del tejido, pasando el carrito repetidamente a través de las agujas.

Una vez realizadas las partes de la prenda, se pasa a unir las. Por último, se realiza el planchado de la prenda a vapor, con ayuda de una tela mojada. Al tener una máquina tejedora, es necesario tener también una máquina recta que permita unir las piezas que arman una prenda. Los hilos que más utiliza son acrilán, cadeneta delgado, cristal, entre otros y los colores son tan variados como los diseños. Para tejer con máquina, es fácil conseguir los hilos; lo complicado es conseguir la máquina.<sup>92</sup>

Las prendas más confeccionadas son los suéteres (figura 77), chalecos, vestidos, abrigos, pantimedias, mallas, bufandas (figura 78), bonetes y ajuares completos para niñas, los cuales incluyen varias de las prendas de vestir ya mencionadas (figura 79). Los diseños que realiza son propios, lo cual implica capacidad creativa y habilidad en el diseño, corte y confección. La única desventaja de realizar tejido de punto con máquina es que el trabajo escasea la mayor parte del año; al ser tejido grueso y cálido, la temporada de alta demanda es al principio de las estaciones en las que baja la temperatura: otoño e invierno.<sup>93</sup>



---

*Figura 77.* Suéter elaborado por Sol de la Torre con máquina tejedora (foto: cortesía de la artesana).



---

*Figura 78.* Bufanda elaborada por Sol de la Torre con máquina tejedora (foto: cortesía de la artesana).

---

<sup>92</sup> *Ibidem.*

<sup>93</sup> *Ibidem.*



*Figura 79.* Ajuar de niña confeccionado por Sol de la Torre con máquina tejedora. Incluye el vestido, el bonete y la cobija sobre la que están tendidas las prendas (foto: cortesía de la artesana).

## TEJIDO DE TELAR

Un telar es una máquina que permiten la elaboración de telas a través del entrecruzado de dos conjuntos de hilos: el primer conjunto que está dispuesto de manera longitudinal se llama urdimbre y sus unidades son conocidos como hilos; mientras que el segundo conjunto transversal es llamado trama, y sus unidades son conocidas como pasada.<sup>94</sup>

Se pueden realizar variaciones en la disposición de los hilos de la urdimbre y su entrelazado con la trama, generando así distintas figuras y texturas. Cada configuración tiene su propio nombre y estos pueden ser tafetán, sarga, tapiz, gasa, doble tela, entre otros. De igual forma, la elaboración de motivos e iconografía mediante el acomodo de los hilos en un telar, recibe distintos nombres de acuerdo a la forma en la que se efectúa; puede ser el labrado de urdimbre, brocado, jaspeado, faz de urdimbre, entre otros.<sup>95</sup> A continuación se presentan dos distintos tipos de telar que se trabajan en Tepatitlán.

### Telar de cintura

Desde la época prehispánica, el telar de cintura se utilizó para la confección de vestiduras a través del desarrollo de la creatividad de las tejedoras.<sup>96</sup>

El telar de cintura es trabajado por Óscar Armando Vázquez Lomelí.<sup>97</sup> Esta técnica de tejido destaca por haber sido de uso ancestral y representa el antecesor de los telares más complejos que vendrían después, como lo es el telar de pedal.

Por su origen antiguo, el telar de cintura se constituye por piezas más fáciles de construir o conseguir. Su principio básico de funcionamiento implica la disposición de los hilos de la urdimbre, de manera vertical mediante dos enjulos, para ser alzados alternadamente y tejidos con una lanzadera, generando así el entrecruzado de la trama (figura 80). Al ser más pequeño, este telar se mantiene

<sup>94</sup>Navarro, S. *Op. Cit.*

<sup>95</sup>Óscar Armando Vázquez Lomelí, entrevista citada.

<sup>96</sup>Sánchez, M. *Telar de Cintura*. Museo Nacional de Antropología. 2019.

<sup>97</sup>[https://mna.inah.gob.mx/detalle\\_pieza\\_mes.php?id=201#:~:text=El%20telar%20de%20cintura%20es,en%20una%20variedad%20de%20telas.](https://mna.inah.gob.mx/detalle_pieza_mes.php?id=201#:~:text=El%20telar%20de%20cintura%20es,en%20una%20variedad%20de%20telas.)

colgado: de un extremo se afianza a una pared o poste; del otro extremo y con ayuda de un mecapal, se sujeta a la cintura del tejedor, de ahí su nombre. Al igual que el telar de pedal, se pueden trabajar todo tipo de hilos siempre y cuando sean delgados. Sin embargo, con este tipo de telar se realizan textiles de menores dimensiones (figura 81).



*Figura 80.* Oscar Vázquez trabajando el telar de cintura aplicando el labrado de urdimbre para plasmar cenefas y figuras a lo largo del textil.



*Figura 81.* Tejido elaborado mediante telar de cintura con labrado de urdimbre por Oscar Vázquez.

El telar de cintura permite la realización de distintas configuraciones de tejido a través de la manipulación de hilos de la urdimbre y de la trama; tafetán, doble tela, sarga, tapicería y gasa, son ejemplos de algunos de los entramados que más se practican con esta técnica de tejido. A través del labrado de urdimbre, se pueden plasmar en los tejidos motivos antropomorfos, zoomorfos y fitomorfos.<sup>98</sup>

### **Telar de pedal**

Esta técnica de tejido también fue enriquecida por la experiencia de Óscar Armando Vázquez Lomelí,<sup>99</sup> quien instruye el arte del uso del telar en la Casa del Artesano de Tepatitlán.

En el telar de pedal, el tejido se realiza al elevar hilos de la urdimbre, de manera individual o en grupo, formando una abertura llamada calada y por la cual se hacen pasar los hilos de la trama. La urdimbre se distribuye y sujeta a través de los enjulios, haciendo pasar sus hilos por los orificios de dos aviaduras, marcos flotantes (figura 82) que se mueven de manera vertical al ser activadas por los pedales. El tejedor acciona alternadamente los pedales, de manera que los hilos de la urdimbre se elevan de manera intercalada y permitan el paso de los hilos de la trama. El telar de pedal, ya armado, puede llegar a ocupar aproximadamente once metros cúbicos. (figura 83).

<sup>98</sup> Sánchez, M. *Op. Cit.*

<sup>99</sup> *Ibidem.*



Figura 82. Oscar Vázquez trabajando el telar



Figura 83. Telar de pedal.

Los hilos que se tejen en telar de pedal pueden ser de lana, algodón, otras fibras naturales y también sintéticas. Sin embargo, las fibras deben ser resistentes a la tensión. Por el gran tamaño de este telar, permite la elaboración de tejidos grandes, como cobijas y tapetes.<sup>100</sup>

El telar de pedal fue usado ampliamente en Tepatitlán. Había varios artesanos que dominaban el telar para la elaboración de tejidos de lana, tales como cobijas y gabanes. Algunos de estos artesanos fueron don Manuel Gómez, don Camilo Romero, don Pedro Sánchez, don Nicolás Gómez, don Melecio, don Ignacio, entre otros. Dichos tejedores elaboraban sus textiles para la protección del frío, mismos que ofertaban los domingos en los portales.<sup>101</sup>

El tejido en telar de pedal cerca estuvo de verse perdido en Tepatitlán, pues el gran tamaño de la máquina, la casi desaparición del hilo de lana y la introducción de textiles sintéticos e industrializados, volvieron poco viable a dicha técnica.<sup>102</sup> Sin embargo, gracias al esfuerzo de Óscar Armando Vázquez Lomelí y al interés de muchas personas, el tejido con telar de pedal está de regreso en Tepatitlán.

## DESHILADOS

Los deshilados son tejidos realizados al extraer hebras de una tela, para posteriormente tejer los hilos restantes y formar figuras simétricas. Comúnmente se presenta en forma de cenefas que cubren la longitud de una o varias orillas de una prenda o artículo. Este apartado se pudo realizar con los aportes de Margarita López Mercado<sup>103</sup> y María Refugio Rosales Ruvlacaba.<sup>104</sup>

<sup>100</sup> *Ibidem.*

<sup>101</sup> Flores, J. *Op. Cit.*

<sup>102</sup> Óscar Armando Vázquez Lomelí, entrevista citada.

<sup>103</sup> Margarita López Mercado (artesana y comerciante de Jalostotitlán), entrevista por Christian L. Castellanos Gtz., 3 de diciembre de 2020.

<sup>104</sup> María Refugio Rosales Ruvalcaba, entrevista citada

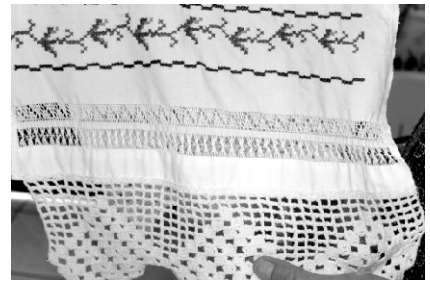
Parece paradójico pero el primer paso para realizar cualquier tipo de deshilado es deshaciendo un tejido ya hecho; esto implica cortar y extraer los mismos hilos que conforman una tela. Comúnmente se extraen los hilos de la trama (hilos horizontales de una tela), manteniendo los de la urdimbre (hilos verticales de una tela); sin embargo, esto también depende de la posición en la que se va a plasmar el deshilado, pues si se va a tejer verticalmente, en relación con la urdimbre, entonces serán estos los hilos que deben ser extraídos. Posteriormente, con la ayuda de aguja e hilo, se realiza una costura para asegurar los hilos restantes, de manera que no se deshilen con el manejo del artículo; a esta costura se le llama filete.<sup>105</sup> Por último, se entretejen diversas figuras, también con aguja e hilo, cada una de las cuales tiene un nombre específico: entre los deshilados más conocidos se encuentran: el travieso (figura 84), espuma de mar (figura 85), culebrilla (figura 86), “hazme si puedes” (figura 87) y ojillo (figura 88).



*Figura 84.* Deshilado llamado “el travieso” elaborado por María Refugio Rosales.



*Figura 85.* “Espuma de mar”, deshilado elaborado por María Refugio Rosales.



*Figura 86.* “Culebrilla”(superior) y “el travieso” (inferior), deshilados elaborado por María Refugio Rosales.



*Figura 87.* “Hazme si puedes”, deshilado elaborado por María Refugio Rosales



*Figura 88.* Sábana con tres cenefas de deshilado. Arriba del bordado de filigrana se aprecia “El travieso” en una variante más sencilla y de menor tamaño; abajo del bordado se aprecia “el travieso (parte superior) y “ojillo” (parte inferior). Deshilado elaborado por Margarita López Mercado.

<sup>105</sup> *Ibidem.*

Dadas las implicaciones de la técnica, se utilizan telas con trama de mayor apertura y mayor facilidad para trabajar; sin embargo, para un acabado más fino, se utilizan telas de algodón. Para este tipo de tejido, además de la tela que funge como lienzo, se requieren agujas, bastidores de distintos tamaños, navajas de rasurar o pequeñas tijeras. También es necesario incorporar otros hilos adicionales, los cuales pueden ser blancos o artícela de colores.<sup>106</sup> Algunas artesanas optan por reutilizar los hilos extraídos de la tela, generando así un menor coste económico.<sup>107</sup>

Los artículos que llevan esta técnica de tejido son los ajuares de bebé como las camisas, carpetas y paños; también se realizan los almohadones, vestidos, camisas, sábanas, entre otros. En dichas prendas, el deshilado se acompaña de otras técnicas de costura, como lo puede ser el bordado a mano, a máquina, y/o tejidos de punto.<sup>108</sup> También es común encontrar varios tipos de deshilados juntos, como se puede apreciar en las imágenes presentadas con anterioridad. Incluso la filigrana, que es un tipo de deshilado bordado, se acompaña de otros deshilados.

## Filigrana

La filigrana ocupa un lugar especial dentro de los deshilados, pues implica más trabajo que un deshilado común; en pocas palabras, la filigrana es un bordado que se realiza sobre un deshilado (figura 89).

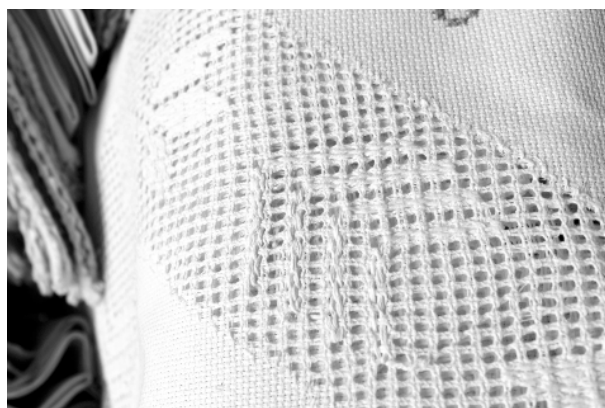


Figura 89. Cenefa de filigrana en un mantel elaborado por Felipa Vargas Santos.

Esta técnica, que bien se puede clasificar dentro de los bordados a mano o dentro de los deshilados, es compleja y de vasto reconocimiento. Al igual que en la explicación de los deshilados, en este apartado colaboraron muchas artesanas, de entre las que se destacan María Guadalupe Barajas Íñiguez<sup>109</sup>, Margarita López Mercado<sup>110</sup> y Felipa Vargas Santos<sup>111</sup>. La elaboración de la filigrana comprende al menos tres pasos fundamentales:

1. Se realiza un deshilado de la tela sobre la que se va a trabajar, tal y como se explica en el apartado anterior.
2. Con hilo y aguja, se bordean las orillas del deshilado con la costura llamada filete y se aseguran los hilos para formar una cuadrícula, a manera de red, para impedir que queden sueltos.

<sup>106</sup> Arias, P., Sánchez, I. y Muñoz, M. *Op. Cit.*

<sup>107</sup> Margarita López Mercado, entrevista citada.

<sup>108</sup> Arias, P., Sánchez, I. y Muñoz, M. *Op. Cit.*

<sup>109</sup> María Guadalupe Barajas Íñiguez, entrevista citada.

<sup>110</sup> Margarita López Mercado, entrevista citada.

<sup>111</sup> Felipa Vargas Santos (artesana y comerciante de Capilla de Guadalupe), entrevista por Christian L. Castellanos Gtz., 3 de diciembre de 2020.



3. Se estampan las figuras en el calado. A dicho proceso se le conoce como trapeo o trapeado (figura 90). Normalmente se borda con hilo del mismo color de la tela.

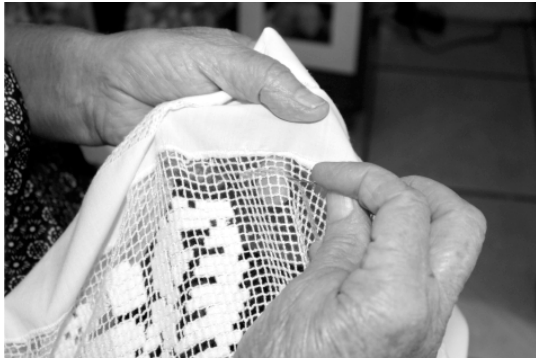


Figura 90. Procedimiento de bordado sobre la red resultante posterior al deshilado. Para ilustrar el proceso, María Refugio Rosales Ruvalcaba utiliza hilo de otro color y malla

Las figuras que se plasman con esta técnica van desde motivos tradicionales como guirnaldas de flores y animales, cuyos patrones pueden ser tomados incluso de punto de cruz, hasta personajes de caricaturas y otros diseños que surgen como tendencias actuales. Las telas que normalmente se utilizan son algodón, como cuadrillé, popelina y bramante, así como de otros textiles sintéticos, tales como marquis.<sup>112</sup>

Son diversas las prendas que habitualmente se adornan con filigrana: almohadones, baberos, caminos de mesa (figura 91), manteles, el perímetro de las sábanas (figura 92), pañuelos (figura 93), servilletas, así como prendas de vestir para bebés (figura 94) y niñas.<sup>113</sup> También se realizan rebozos que, al combinar varios tipos de tejido junto con la filigrana, quedan realmente bellos (figura 95).



Figura 91. Camino de mesa elaborado por Felipa Vargas Santos, incluye punto de cruz, filigrana y gancho (en las orillas).



Figura 92. Sábana decorada con una cenefa de filigrana, elaborada por Margarita López Mercado.

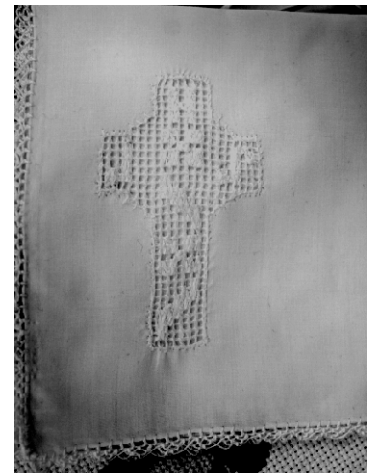


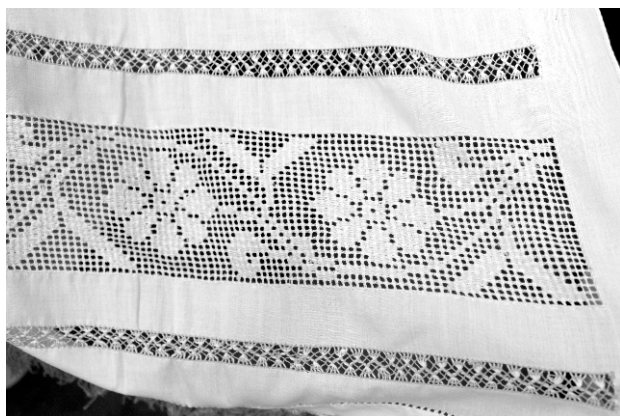
Figura 93. Pañuelo con cruz de filigrana y otras decoraciones en deshilado. Incluye también gancho en las orillas. Artículo elaborado por Margarita López Mercado.



Figura 94. Camisa para bebé elaborada por Margarita López Mercado. En la parte delantera, a la altura del pecho se puede apreciar una cenefa de filigrana, seguida por dos cenefas delgadas de deshilado tipo ojillo y posteriormente dos cenefas de deshilado tipo travieso.

<sup>112</sup> Arias, P., Sánchez, I. y Muñoz, M. *Op. Cit.*

<sup>113</sup> *Ibidem.*



*Figura 95.* Extremo de rebozo decorado con una cenefa central de deshilado, con bordado en tono beige y dos cenefas delgadas de deshilado tipo travieso a dos colores.

## TEÑIDOS

La belleza de los tejidos no sólo radica en la complejidad del entramado de sus hilos o fibras, sino en los colores de las mismas. Por ello, el teñido de hilos también representa un apartado de suma importancia que no debe dejarse de lado cuando se habla de tejidos.

A través de la tradición oral, se sabe que los pigmentos vegetales anteriormente se utilizaban en Tepatitlán para dar color a los hilos de lana. El uso de tintes químicos ciertamente ha desplazado a aquellos de origen natural; sin embargo, los consumidores de ciertos tejidos artesanales aprecian más aquellos teñidos con sustancias de origen natural, de ahí que aún se preserven estas técnicas. A continuación se mencionan los principales tipos de tintes, ya sean de origen vegetal, animal o mineral, clasificados por la forma en la que se extraen.<sup>114</sup>

### Tintes fermentados

Los colores para teñir que se obtienen a partir del fermentado de elementos de origen vegetal son:

- del añil se obtiene el color azul;
- de la jarilla el color verde.

### Tintes Hervidos

Existen pigmentos con la bondad de ser obtenidos a partir del simple proceso de hervido. A continuación se presentan algunos clasificados de acuerdo al elemento que se hierve.

- Tintes de hojas:
  - de las hojas de nogal o de las cáscaras de las nueces se obtiene el color café;
  - de la planta de Santa María se logra el pigmento de color amarillo.
- Tintes de corteza:
  - de la corteza de sauce se logra el color café rojizo;
  - a partir del palo colorado se extrae el color rojo;

<sup>114</sup> Óscar Armando Vázquez Lomelí, entrevista citada

- del encino se logra la obtención de color café claro.
- Tintes animales:
  - el procesamiento de la grana cochinilla permite el teñido de color rojo intenso;
  - por su parte, el caracol púrpura tiñe del mismo color. Este no requiere ser hervido, por acción directa logra el teñido.
- Tintes de raíces:
  - de la cúrcuma se extrae el color amarillo.

### **Tintes químicos (anilinas)**

Los tintes químicos se destacan por su versatilidad y facilidad para obtener. Sin embargo, estos no son del todo duraderos e implican un alto grado de contaminación del agua. Por ello se recomienda ampliamente el uso de los tintes naturales. De las pocas ventajas que ofrecen las anilinas, destaca su versatilidad, pues se pueden obtener varios colores y de diversos tonos.<sup>115</sup>

---

<sup>115</sup> *Ibidem.*

# Bordados

El bordado es el arte de aplicar, mediante el hilo y la aguja, una decoración a una pieza de tela que se denomina fondo. No hay que confundir el bordado con los tejidos labrados, es decir, decorados en el telar. El bordado es una ornamentación adicional que se ejecuta después de la terminación del proceso de tejido y con frecuencia se bordaba sobre telas labradas de gran riqueza. Tampoco hay que confundir el bordado con el tapiz, que también se realiza en un telar y en el que el hilo de la trama cubre por completo el de urdimbre. El bordado, es una labor manual que no cubre el fondo en su totalidad, por lo que éste se convierte en un elemento activo de la composición.<sup>116</sup>

## ANTECEDENTES

Como se describe al inicio de este libro, los hombres y mujeres en los albores históricos de la humanidad, además del uso de las pieles de los animales para proteger su cuerpo de las inclemencias del clima y agresiones del entorno, descubrieron las fibras y redes naturales así como los procesos de hacer hilos, tejidos y costuras para la creación de indumentarias. Los bordados se originan cuando los grupos sociales crean, al inicio de los tiempos, sus símbolos así como actos comunitarios espirituales, el arte, la oración y las caracterizaciones de las personas en la actividad y organización grupal, donde en todos ellos las indumentarias de tejidos rudimentarios de fibras e hilos vegetales fueron los principales soportes para la expresión, a través del bordado, de diversas imágenes, caracterizaciones y alegorías para decir algo. Así nacen los bordados para el embellecimiento del ambiente doméstico, comunitario y festivo a través de la indumentaria personal y colectiva y los textiles de los diversos accesorios de usos rituales. A continuación se citan algunos de los bordados más antiguos, su distribución y fusión.

En la tumba de Tutankamón se encontró el objeto bordado más antiguo del mundo que data del año 1300 a.C. Pero ese no es el único descubrimiento antiguo. En el continente americano,

<sup>116</sup> Ágreda, A. *Artes decorativas y técnicas artísticas: Introducción al arte del bordado y sus técnicas*. Universidad de Navarra: Cátedra de patrimonio y arte navarro. 2008. <http://www.unav.edu/web/catedra-patrimonio/introduccion-al-arte-del-bordado-y-sus-tecnicas>

miles de años antes de los grandes imperios, ya se trabajaba el bordado, como demuestran los hallazgos en una necrópolis de la costa peruana. Cuando la dinastía Han, en China, expandió sus rutas de comercio por Asia Central y estableció la Ruta de la Seda, el comercio de este codiciado y preciado material creó un intercambio cultural que quedaría plasmado en los bordados de la época: los patrones chinos se mezclaron con el arte persa y árabe, creando un lenguaje universal que se escribía con motivos florales y patrones geométricos.<sup>117</sup>

El bordado en los siglos del V al XV, principalmente en Europa, Oriente Medio y Asia fue utilizado por las clases sociales dominantes para caracterizar, a través de las indumentarias y accesorios textiles, los diversos rangos sociales, fines religiosos, principalmente católicos y ortodoxos, así como también con fines de registro e historiografías, con temas típicos de la época: decoraciones florales, religiosas y heráldicas, llenas de símbolos como cruces, cálices y palomas. Las telas sobre las que se bordaban eran de lino, de seda o lana. No había mucho colorido en los hilos pero en el siglo XVII empezaron a llegar los colorantes provenientes de Mesoamérica para poder teñir los hilos y conseguir colores distintos. El color más usado fue el color rojo, que aguantaba mejor los lavados. Esta práctica de los bordados en Europa representó una alta y mortífera explotación de mujeres de la periferia social con trabajos forzados perjudiciales para los hombros, espalda, dedos y los ojos hasta el punto de llegar a la ceguera.

Existen distintos tipos de bordado, los más importantes son: el bordado sobrepuesto, en el que las labores de bordado no se ejecutaban directamente sobre la rica tela de seda que constituía el campo de las prendas, sino que los motivos se bordaban sobre otros tejidos menos costosos, que luego se cosían al tejido de seda; el bordado de aplicación, en el que las decoraciones, dibujadas sobre el papel, se colocaban sobre un tejido de calidad, se recortaban y se aplicaban a la base de la pieza que se deseaba ornamentar y, finalmente, el bordado al pasado, en el que las labores se ejecutan directamente sobre el tejido rico de la base de la prenda. Todas estas variedades de bordado se realizaban con una serie de puntos que se clasifican en función del material que utilizan. Así, se habla de puntos de sedas, como el punto de matiz, el punto liso, la cadeneta, el pespunte, el punto de arena o el de cordoncillo; de puntos de oro, grupo en el que se incluyen el oro tendido u oro llano o el bordado picado, y, finalmente, los puntos de oro y seda, de los cuales, el más importantes es el oro matizado.<sup>118</sup>

El testimonio sorprendente de un bordado singular es una carta de tela bordada con cabello que una mujer realizó en el claustro de su casa, en esos ambientes azotados por el machismo de la región, la carta se encuentra en el Museo Municipal de Tepatitlán (figura 96).

El bordado representa una de las actividades más practicadas y que mayor reconocimiento ha dado a las mujeres de Tepatitlán de Morelos y de toda la región de los Altos de Jalisco. Su elaboración a mano solo requiere tela, hilo, agujas y bastidores de diferentes tamaños; también existen formas de bordar artesanales que implican el uso de máquinas de costura.

<sup>117</sup> Gaya, C. *Historia del Bordado: de Tutankamón al siglo XXI*. Doméstika. 2020. <https://www.domestika.org/es/blog/4525-historia-del-bordado-de-tutankamon-al-siglo-xxi>

<sup>118</sup> Ágreda, A. *Op. Cit.*



*Figura 96.* Carta de tela de lino bordada con cabello, por Mercedes Romero del rancho “Magueyes” de Tepatitlán, para su pretendiente Tereso Robledo de San Miguel el Alto.

## PUNTO DE CRUZ

Por los testimonios en las diversas culturas del planeta, el punto de cruz es una de las formas más antiguas de bordado en tela adornada a través de figuras, grecas e imágenes por medio de hilos de colores y está presente en todos los pueblos y pequeñas comunidades del mundo. Muchos museos populares muestran ejemplos de ropa decorada con punto de cruz, especialmente de Europa, Asia y América.<sup>119</sup>

El punto de cruz es una forma popular de bordado de hilo contado en el que se utilizan puntos en forma de X en un patrón en mosaico en forma de cuadrícula para formar una imagen. A dicha técnica también se le denomina “punto de cruz contado” para distinguirla de otras variantes de punto de cruz. A veces, la puntada cruzada se realiza en diseños impresos en la tela con “puntada cruzada estampada”. El punto de cruz se ejecuta principalmente en un tejido de algodón estampado como tela de red hueca. Todos los tejidos de punto de cruz son técnicamente “uniformes”, ya que el término se refiere al hecho de que el tejido está tejido para garantizar que haya el mismo número de hilos en una pulgada, tanto de izquierda a derecha como de arriba a abajo. Las telas se clasifican por hilos por pulgada (lo que se conoce como “conteo”), que puede variar desde 11 hasta 40 conteos.<sup>120</sup>

En el bordado de punto de cruz están descritos más de mil años de historias de todos los pueblos del mundo, partiendo desde África y Oriente Medio, tanto al continente Asiático como a Europa y posteriormente a América. Se puede asegurar que en cada rincón del planeta existe la referencia a las creaciones y enseñanzas del punto de cruz de las abuelas, que a través de generación tras generación, a pesar de la aparición de la manufactura textil desde la antigüedad, así como su vertiginosa evolución con los inventos de los telares, instrumentos y tecnologías diversas, el punto de cruz sigue subsistiendo popularmente como una creación artesanal que emerge y se mantiene en el entorno doméstico. En ese

<sup>118</sup> Ágreda, A. *Op. Cit.*

<sup>119</sup> *Punto de Cruz*. s.f. Hisour. <https://www.hisour.com/es/cross-stitch-43427/>

<sup>120</sup> *Historia del punto de cruz y el bordado*. El blog de DMC. 2012. <http://elblogdedmc.blogspot.com/2012/03/historia-del-punto-de-cruz-y-el-bordado.html>

ambiente familiar es tradición involucrar a las niñas en los aprendizajes de las tareas del punto de cruz con los famosos muestrarios presentes en todas las casas, que contienen el alfabeto y otras series de figuras y patrones que se utilizarán en la costura. A menudo, los motivos y las iniciales se cosían en los artículos del hogar para identificar a su dueño o simplemente para decorar el paño. El muestrario de punto de cruz conocido más antiguo realizado en Estados Unidos se encuentra en Pilgrim Hall en Plymouth , Massachusetts; dicha muestra fue creada por Loara Standish pionera de la puntada de *Leviatán*, combina un punto de cruz con un punto de cruz vertical alrededor de 1653.<sup>121</sup>

La técnica del bordado de punto de cruz que se practica en América llegó procedente de Europa a partir del siglo XV en los paulatinos asentamientos de las familias españolas. El punto de cruz se usaba para embellecer prendas de la indumentaria personal y familiar, donde las artistas “mujeres artesanas” imprimían su sello personal y familiar. Los bordados y el punto de cruz se promovió inmediatamente en los pueblos originarios de México, bordándose en una de la principales indumentarias mesoamericanas como lo es el huipil, y otros tejidos de la vestimenta del nicho familiar y con gran colorido y aceptación pasó a su uso en los ámbitos comunitarios con fuertes cargas conceptuales de las diversas expresiones culturales con sistemas simbólicos genuinos, mágicos, rituales, religiosos y sociales expresando con vivos colores bellas iconografías, alegorías y cosmogonías.

En la región de Altos de Jalisco, frontera cultural de Mesoamérica y Norteamérica, por las condiciones de la conquista española y las defensivas bélicas de los grupos chichimecas sometidos, la evangelización fue forzada con repartimientos de grupos humanos y los despojos de los territorios, es precaria la presencia de manifestaciones culturales de los pueblos originarios. En los ranchos y haciendas de los asentamientos de los españoles y posteriormente en los pueblos y ciudades de los Altos, con la costumbres del viejo continente, se practicaron los bordados y el punto de cruz entre otras expresiones y tradiciones que conforman la caracterización de la cultura alteña, reconocida en México y el mundo. La práctica de los bordados y el punto de cruz que caracteriza sincretismos de símbolos e iconografías comunitarias, fue muy poco practicada, solo en algunas fiestas religiosas, en especial la de San Sebastián, se vive la presencia de las indumentarias de las danzas tradicionales los “danzantes” o “matachines”.

En los hogares de los pueblos, ranchos, delegaciones y comunidades de los Altos de Jalisco y Tepatitlán, el punto de cruz embellece y otorga identidad a los artículos textiles de uso doméstico como las reconocidas servilletas para los canastos de las tortillas, mantelería, colchas, paños, toallas, tapetes, sábanas y cortinas. También en mujeres creativas se adornan las prendas de vestir en bellas confecciones originales, lencería y otros. El punto de cruz también se ha usado para hacer tarjetas de felicitación, accesorios navideños, joyería, etcétera, algunas son originales creaciones y en su mayoría se utilizan patrones que circulan por todo el mundo.

Ya es común ver grandiosos cuadros en punto de cruz que ilustran la Última Cena (figura 97) en

---

<sup>121</sup> *Ibidem.*

las oficinas y casas de Tepatitlán creados utilizando patrones multicolores, sombreados, parecidos a la pintura, derivado de los patrones similares del trabajo de lana de Berlín que es un estilo de bordado similar al de hoy de aguja, que fue particularmente popular en Europa y América de 1804 a 1875. Por lo general se ejecuta con hilo de lana sobre lienzo, trabajado en una sola puntada como punto de cruz o puntada de tienda, aunque Beeton El libro de Costura (1870) describe 15 puntadas diferentes para usar en el trabajo de Berlín. Fue cosido tradicionalmente en muchos colores y matices, produciendo intrincados *looks* tridimensionales mediante un cuidadoso sombreado. La seda o las cuentas se usaban con frecuencia como reflejos. El diseño de este tipo de bordado fue posible gracias a los grandes avances en el teñido, inicialmente con nuevos mordientes y tintes químicos, seguido en 1856, especialmente por el descubrimiento de los tintes de anilina, que producían colores brillantes. El trabajo de Berlín crea piezas de bordado muy duraderas que pueden usarse como fundas para muebles, cojines, bolsos o incluso ropa.<sup>122</sup>



Figura 97. La Última Cena en punto de cruz, elaborada por Matiana Pérez Velázquez.

Además de los diseños creados expresamente para el punto de cruz, hay programas de software que convierten una fotografía o una imagen artística en una tabla adecuada para la costura. Un ejemplo de esto se encuentra en la reproducción en punto de cruz de la Capilla Sixtina representada y dibujada por Joanna Lopianowski-Roberts<sup>123</sup> y las bellas creaciones con imágenes del Señor de la Misericordia en Tepatitlán. La creatividad por medio del punto de cruz crece en expresiones artísticas que incluyen colecciones de obras diversas para exposiciones en galerías de arte, como son los trabajos de Ana Paula de la Torre Díaz (figura 98) y Diana Michelle Rentería Almaraz (figura 99), con expresiones plásticas a través de telas y bastidores circulares, también recorren el mundo piezas monumentales de punto de cruz en el ámbito del arte contemporáneo.

<sup>122</sup> Wikipedia. *Trabajo de lana de Berlín*. Wikipedia, la enciclopedia libre. [https://es.qaz.wiki/wiki/Berlin\\_wool\\_work](https://es.qaz.wiki/wiki/Berlin_wool_work)

<sup>123</sup> *Historia del punto de cruz y el bordado*. Op. Cit.





*Figura 98.* Eumomota superciliosa, pintura acrílica y bordado, por Ana Paula de la Torre (foto: cortesía de la artesana).



*Figura 99.* Rostro bordado, por Diana Michelle Rentería Almaraz (foto: cortesía de la artesana)

En Tepatitlán y los Altos las mujeres artistas del punto de cruz preservan la memoria de sus abuelas, describen su ambiente doméstico familiar, incluyendo su vecindario, la ranchería o el barrio, expresando sentimientos con la tradición de la práctica del bordado a través hilos, tela, colores, imágenes y sensaciones, que además de ser bienes culturales materiales e inmateriales, las bellas creaciones de punto de cruz muestran el contexto cultural alteño que hace posible comprender las comunidades y tejidos sociales en donde se produce. Prueba de ello es el muestrario de más de 100 años que se aprecia en la figura 100.



*Figura 100.* Muestrario de más de 100 años de antigüedad que perteneció a la abuelita Óscar Vázquez



*Figura 101.* Muestra de flores realizada por Teresa Hernández

Los motivos que más se bordan en Tepatitlán van desde animales, flores y follaje (figura 101, 102, 103), frutas (figura 104), casas, paisajes e incluso imágenes religiosas; las tendencias actuales incluyen figuras de moda que surgen de caricaturas, la televisión y el cine. Los artículos tradicionales que llevan bordado de punto de cruz son los almohadones (105), carpetas, cobijas, manteles, caminos de mesa

(figura 106), semanarios y asientos para vasos (figura 107); otros productos más modernos, son tiras bordadas que se incorporan en cobijas, sábanas y toallas de baño. Dichas prendas se acompañan de otras técnicas de costura, como lo pueden ser el tejido de punto y el deshilado.



Figura 102. Muestra de flores en proceso de elaboración (foto: Julio González).

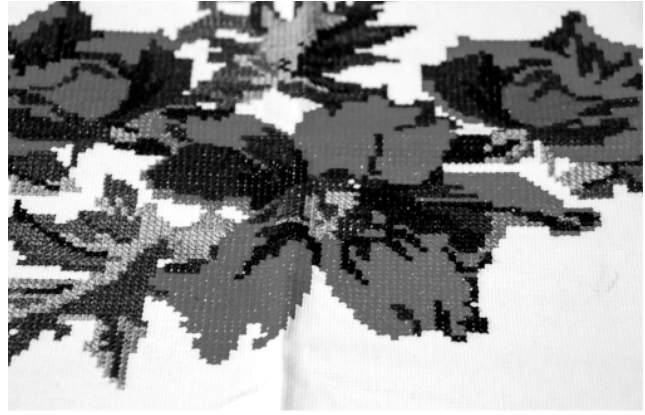


Figura 103. Muestra de flores realizada por Catalina García Guzmán



Figura 104. Camino de mesa con motivos frutales elaborado por Felipa Vargas Santos.



Figura 105. Almohadones bordados con punto de cruz realizados por Catalina García Guzmán



Figura 106. Camino de mesa que incluye 3 trabajos: punto de cruz, filigrana y orillas decoradas con crochet.



Figura 107. Asiento para vaso de venta en el puesto de Eduarda Dávalos.

Pese a la gran representatividad, uso y difusión del punto de cruz, su manufactura es mal pagada, sobre todo cuando las piezas que se elaboran son sólo “cuadros”, es decir, piezas de tela bordada a las que posteriormente se les aplica otro tejido u otra técnica de costura. No obstante, este tipo de bordado representa una fuente importante de sustento para muchas mujeres; tanto para aquellas que viven en rancherías alejadas con pocas oportunidades laborales, como para las que viven en la cabecera municipal o delegaciones y que necesitan una fuente de ingreso que se adapte a su edad y estilo de vida.<sup>124</sup>

En todos los hogares de Tepatitlán existe evidencia del punto de cruz, la gran mayoría heredado de las abuelas, testimonios y experiencia que en este presente es compartido por señoras artistas del bordado, entre las que se encuentran:

Elida López Gutiérrez, María del Rosario Guzmán Casillas, Antonia García Guzmán, Esther García Guzmán, Clotilde Aceves Ibarra y Felícitas Sepúlveda Navarro, quienes ya fallecieron.

Actualmente, siguen siendo maestras del bordado muchas mujeres, entre las que se encuentran: María Engracia Barba, María Concepción Ibarra, Josefina Barba, Selerina Sánchez Trujillo, María Guadalupe Sánchez Trujillo, Teresa Sánchez Trujillo, Catalina García Guzmán, Ramona García Guzmán, Olivia García Guzmán, Virginia Camacho, Virginia Espinoza Huerta, Mónica Espinoza, Dora Espinoza, Mercedes Muñoz González, Marcia Huadalupe Huerta, Martha Martínez Mata, María de Jesús Martín Ramírez, María Clotilde Gutiérrez Navarro, María Dolores Navarro Aceves, Matiana Pérez Velázquez, Amparo Ramírez Lozano, Elidia Ulloa Lozano, Ma. Carmen Sánchez Loza, Ma. De Jesús Vázquez Murillo, Petra García Padilla, Sara Saavedra Campos, Sara Serrano Aceves y Sofía Sánchez Valencia, por mencionar algunas.

Tepatitlán de Morelos es convergencia de la compraventa y distribución del punto de cruz en la región de los Altos de Jalisco, junto con San Juan de los Lagos. Lo anterior se debe a que se motiva el aprendizaje del bordado y la producción de artículos, así como por el comercio y la distribución que deriva.<sup>125</sup> Es tal el impacto y la representatividad de este tipo de bordado que incluso ha inspirado obras pictóricas, expresiones artísticas más allá de lo textil en espacios públicos, tal como se puede apreciar en la figura 108.



Figura 108. Mural de punto de cruz en jardinera, elaborado por Roxana Hernández en colaboración con el equipo de Arte y Cultura.

<sup>124</sup> Arias, P., Sánchez, I. y Muñoz, M. *Op. Cit*

<sup>125</sup> *Ibíd.*

## HILVÁN

El hilván es un tipo de bordado que se forma al tejer el hilo en puntadas rectas. Se plasman figuras diversas al variar los patrones y longitudes de las puntadas (figura 109).

Para este apartado entrevistamos a Teresa de Jesús Hernández Delgadillo<sup>126</sup>, quien nos permitió fotografiar los diversos patrones de hilván que ha tejido (figura 110). A pesar de la aparente sencillez de este bordado, se pueden lograr figuras bastante complejas y de gran belleza, solamente con la inserción de la aguja y el hilo de forma simétrica y ordenada.



Figura 109. Cenefa de hilván realizada por Teresa Hernández.

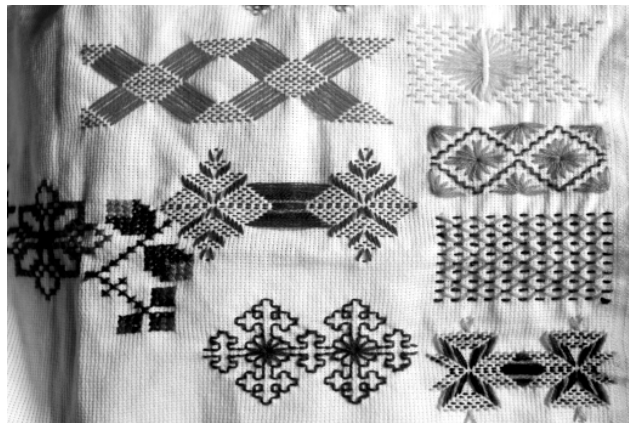


Figura 110. Diversas muestras de hilván elaboradas por Teresa Hernández.

El bordado con hilván requiere solamente de hilo, aguja y la tela donde se va a plasmar. Para sacar las muestras, es necesario contar la cantidad de puntadas a trazar, así como su longitud; por ello se utilizan telas con finas cuadrículas, como el marquiset. De esta manera es que se logran las figuras simétricas. En cuanto al hilo, generalmente se usa acrilán de diversos colores. En este tipo de bordado, la puntada se traza a la “vuelta y vuelta” (sic), por lo cual se plasma la misma figura por delante y por detrás de la tela, generando una especie de doble vista.<sup>127</sup>

Además de las cenefas, existe una variante de hilván que implica la realización de pequeños recuadros rellenos de color mediante varias puntadas de hilo, dispuestos de manera tal que formen un motivo (figuras 111 y 112); teniendo así motivos semi cuadriculados similares al punto de cruz.

El hilván era ampliamente utilizado para la realización de cenefas que se aplicaban en servilletas y en algunas prendas de vestir. También se utilizaba para decorar almohadones (figura 113), sábanas, entre otros artículos.<sup>128</sup>

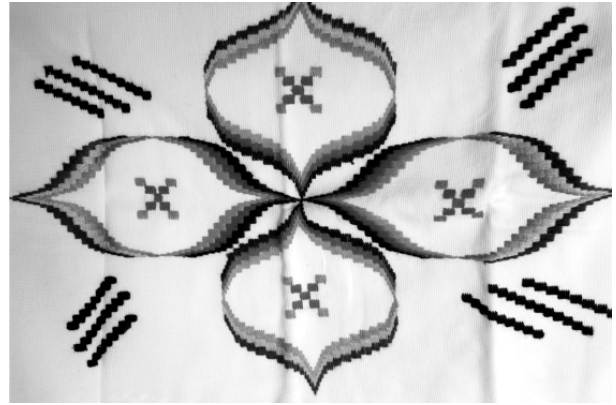
<sup>126</sup> Teresa de Jesús Hernández Delgadillo, entrevista citada.

<sup>127</sup> *Ibidem.*

<sup>128</sup> *Ibidem.*



*Figura 111.* Rosas elaboradas con hilván dispuesto en cuadrícula, tejidas por Teresa Hernández.



*Figura 112.* Flor con hilván dispuesto en cuadrícula, tejida por María Refugio Rosales.



*Figura 113.* Almohadón que combina punto de cruz e hilván, elaborado por Catalina García Guzmán.

## BORDADO CON LISTÓN

El bordado con listón se realiza a partir de una sola tira de listón, cuyo manejo permite dar textura y forma a motivos florales. Para trazar un pétalo o una hoja, basta con insertar un solo listón, pero de la manera adecuada, para tener una figura bastante natural. Esta técnica fue explicada por María de Jesús Mendoza Pérez.<sup>129</sup>

El primer paso para bordar con listón es tener la muestra o patrón. Posteriormente se realiza el delineado, que no es más que dibujar sobre la tela que se va a bordar, para delimitar los espacios en los cuales se va a insertar el listón. Finalmente se borda y se agregan las decoraciones.<sup>130</sup>

Parece sencillo, pero este tipo de bordado requiere dominar la técnica de incrustar el listón con la aguja dentro del mismo listón que se bordará, para obtener así figuras realistas y naturales (figura 114). Por su parte, el bordado de rosas implica un procedimiento más complejo que permita dar relieve y naturalidad. Otra parte importante de este tipo de bordado es su adecuado remache, pues si no se realiza correctamente, se corre el riesgo de que el listón se desbarate.<sup>131</sup>

<sup>129</sup> María de Jesús Mendoza Pérez, (artesana y comerciante tepatitlense) entrevistada por Christian L. Castellanos Gtz., 7 de diciembre de 2020.

<sup>130</sup> *Ibidem.*

<sup>131</sup> *Ibidem.*

Los materiales necesarios para hacer este tipo de bordado a mano son listón, hilo, aguja, tijeras, encendedor (para hacer remache y quemar el listón restante) y pedrería o chaquiras. La tela sobre la cual se borda es la manta prelavada, la cual cuenta con recubrimiento esponjoso. El bordado con listón se aplica en juegos de baño, tiras que decoran toallas (figura 115), sábanitas, etc., siendo muy demandado para la decoración del hogar.



Figura 114. Motivos florales hechos con bordado con listón por María de Jesús Mendoza Pérez.



Figura 115. Artículos decorados con bordado con listón, elaborados por María de Jesús Mendoza Pérez.

## BORDADO CON MÁQUINA

El bordado a máquina surge y se expande durante la etapa de auge de talleres y fábricas que realizaban esta técnica en sábanas, colchas, almohadas y prendas de vestir. Durante dicha etapa se capacitó a las mujeres a realizar este tipo de bordado para que laboraran dentro de la fábrica o desde sus casas. Fue a partir de la crisis del 2000 que los empresarios se vieron obligados a vender sus máquinas a las mismas mujeres que las trabajaban. Desde ahí, muchas de las bordadoras se dedicaron a trabajar desde sus domicilios.<sup>132</sup>

En las más de las veces, los trabajos de este tipo de tejido contemplan solo la elaboración del cuadro, que es la pieza únicamente con el motivo bordado que posteriormente tendrá un proceso de armado o terminado y que podría incluir otra técnica, como lo es el tejido de punto. Los artículos que más se realizan con bordado a máquina son almohadones, carpetas, manteles y cobijas para bebés. A pesar de su popularidad y de la calidad de los acabados, este tipo de bordado es mal pagado: se requiere de gran habilidad y velocidad de producción para percibir una ganancia de alrededor de \$700 pesos semanales.<sup>133</sup>

A continuación, se explican dos técnicas de bordado que se desglosan a partir del tipo de máquina que se utiliza para bordar: el bordado con máquina eléctrica y el bordado con máquina de pedal, también conocido como calado. El uso de ambas máquinas para bordar implica una destreza manual, puesto que la bordadora va trazando las figuras al tiempo que controla la máquina; a diferencia del bordado computarizado, donde la máquina, a través de un software, traza las figuras de manera autónoma.

<sup>132</sup> Arias, P., Sánchez, I. y Muñoz, M. *Op. Cit.*

<sup>133</sup> *Ibidem*

## Máquina eléctrica

El bordado a máquina es la decoración de una tela con el uso de una máquina eléctrica con un mecanismo especializado que traza puntadas con un desplazamiento horizontal, lo que permite realizar figuras, así como darles color y textura.

En esta técnica de bordado, Tepatitlán de Morelos, sobre todo la delegación de Pegueros, destacan en su elaboración y distribución de alcance nacional. En 1992 llegó al municipio una pareja proveniente de Oaxaca, con el fin de encontrar mujeres bordadoras que pudieran realizar sus diseños. Los tratos se llevaron a cabo de manera exitosa, de tal manera que hasta la fecha, bordadoras de dicha comunidad realizan los trabajos para las prendas de vestir típicas de Juchitán, Oaxaca. Entre dichas prendas se destacan los huipiles, faldas, conjuntos, mantones, rebozos, vestidos de bodas y otras ocasiones especiales.<sup>134</sup>

La logística que implica esta relación de manufactura es sencilla: el diseño y corte de las telas se realiza en Juchitán; se envían por paquetería a Tepatitlán y Pegueros, donde el trabajo es distribuido. Posteriormente, una vez terminado el bordado, las prendas se envían de regreso a Juchitán donde las casas comerciales las terminan para finalmente ser comercializadas. El pago de las bordadoras se realiza por depósito bancario; el bordado a máquina de prendas oaxaqueñas es de los mejores pagados; sin embargo, en el año 2014 tuvo un declive significativo que redujo en más de un 70% el pago que recibían las bordadoras.<sup>135</sup>

Este apartado fue nutrido con la experiencia de Eréndida Isabel Martín Tovar.<sup>136</sup> A continuación se desglosan las generalidades del bordado con máquina.

1. Normalmente, las prendas ya vienen con el diseño dibujado; sin embargo, en ocasiones las bordadoras deben completar el diseño o re-dibujarlo, pues puede llegar a pasar que el diseño se puede borrar por los movimientos que implica el transporte.
2. Las bordadoras deben planear las combinaciones de colores que van a aplicar a cada figura del diseño. Esto implica un proceso de previsualización donde imaginan los terminados y acomodan los colores para que el bordado sea llamativo y armonioso. Las bordadoras deben aprender a combinar adecuadamente los colores. Una vez realizado este ejercicio de planeación, organizan los hilos para tenerlos a la mano.
3. Posteriormente la tela se debe colocar en un bastidor para mantenerla completamente estirada. De lo contrario, la máquina no puede realizar el tejido o la tela puede quedar plisada. Dependiendo el tipo de material a bordar, en ocasiones es necesario agregar pellón debajo de la tela.

---

<sup>134</sup> *Ibidem*

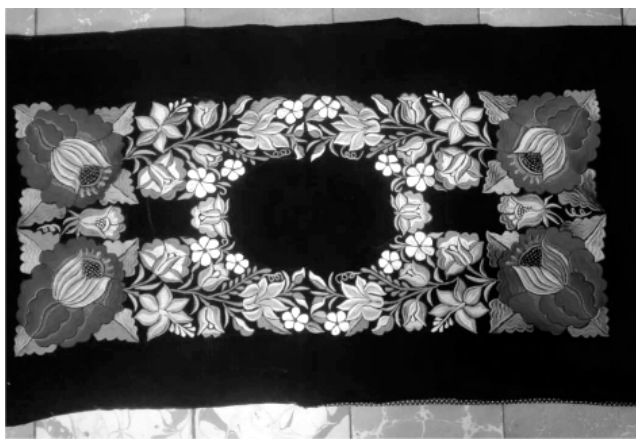
<sup>135</sup> *Ibidem.*

<sup>136</sup> Eréndida Isabel Martín Tovar, (bordadora y ama de casa de Pegueros), entrevistada por Christian L. Castellanos Gtz., 4 de diciembre de 2020.

4. Finalmente, preparan la máquina, ajustando las tensiones y los mecanismos necesarios; de igual manera, colocan hilaza en la bobina, para así comenzar a bordar. Para este proceso y para posibles complicaciones técnicas, las bordadoras deben tener nociones básicas de reparación de máquinas de coser.

Lo más complicado de la realización de bordado a máquina es el control de la longitud horizontal que traza la aguja en cada puntada; esto se realiza a través de un pedal, ubicado a la altura de la rodilla. En la medida en la que la bordadora requiere aumentar o disminuir la longitud de la puntada, abre o cierra la abertura con el pedal, empujando con la rodilla. De esta manera, pueden realizar finas puntadas para trazar figuras delgadas y puntiagudas, o puntadas más anchas que permiten dar color a una figura más ancha.<sup>137</sup>

En las figuras 116 y 117 se pueden apreciar dos prendas decoradas con este tipo de bordado. La primera corresponde a una blusa cuyo proceso de elaboración puede tardar desde cinco hasta siete horas; la segunda es una falda, que es parte de un traje que consta de dos faldas y una blusa cuyo tiempo de elaboración puede llegar a tomar de una a dos semanas, dada la complejidad del bordado.



*Figura 116.* Parte delantera de lo que posteriormente será una blusa, bordada por Isa Martín. Los bordados son motivos tradicionales de los trajes típicos de Oaxaca.



*Figura 117.* Falda bordada con motivos tradicionales de los trajes típicos de Oaxaca, por Isa Martín (foto: cortesía de la artesana).

El bordado a máquina es un arte debido a la complejidad del proceso anteriormente descrito. Pero también es una importante fuente de ingreso para muchas mujeres de Pegueros, pues son más de 50 las personas que bordan trabajos para prendas de vestir de Oaxaca. No está de más mencionar que las dificultades que giran en torno al mercado en dicho estado, repercuten directamente en el trabajo de las bordadoras.<sup>138</sup>

Los materiales necesarios para este tipo de tejidos son: la tela, normalmente es terciopelo y es proporcionada desde Oaxaca con los diseños ya hechos; el hilo, conocido por ser especialmente para

<sup>137</sup> *Ibidem.*

<sup>138</sup> *Ibidem.*



bordar, los cuales deben ser comprados por las bordadoras; por último y no menos importante, la máquina de bordar, la cual también es comprada o rentada por las bordadoras. El costo nuevo de estas máquinas supera los 10 mil pesos; es por ello que muchas mujeres optan mejor por rentar las máquinas por un costo de 200 pesos mensuales.<sup>139</sup>

### **Máquina recta de pedal**

El bordado con máquina recta de pedal, también conocido como calado, es un tejido que implica gran destreza manual. Al contrario de la máquina bordadora, la máquina recta realiza una puntada fija, por lo cual, para hacer el bordado, es necesario estar moviendo la tela sobre la cual se hace el bordado durante todo el tiempo. Recibe el nombre de calado porque se extraen partes de la tela sobre la que se traza el bordado, quedando un diseño combinado sobre espacios sin tela. Para esta técnica, María Concepción Navarro López<sup>140</sup> fue quien nos explicó en entrevista y a través de un vídeo. A continuación se presenta el procedimiento para el calado.

1. Se debe estampar el diseño a bordar con ayuda de papel pasante.
2. Posteriormente la tela se debe colocar en un bastidor para mantenerla completamente estirada. De lo contrario, la máquina no puede realizar el tejido o la tela puede quedar plisada (figura 118).
3. A continuación, se prepara la máquina, ajustando las tensiones y los mecanismos necesarios; de igual manera, se coloca el hilo en la bobina, para así comenzar a bordar.
4. Se realiza el proceso de bordado siguiendo los siguientes pequeños pasos (figura 119):
  - I. Primero se deben bordar los contornos de las figuras, con una costura similar a la de los ojillos de los botones.
  - II. Después se trazan una serie de costuras sinuosas en la parte del diseño que va a mantener la tela, de manera que quede decorada y texturizada.
  - III. Se selecciona la parte de la tela del diseño que se va a cortar y se extrae cuidadosamente.
  - IV. De nueva cuenta, se trazan costuras zigzagueantes, esta vez en la parte del diseño donde ya no tiene tela; este parte del procedimiento es realmente sorprendente, pues da la ilusión de que se está bordando sobre la nada.
  - V. Finalmente, la costura en el espacio vacío se remarca, repasando con la máquina de coser para realizar una costura más ancha.

A todo el proceso anterior se debe agregar el hecho de que se debe estar pedaleando constantemente. No está de más mencionar que esta técnica de bordado requiere especial atención, pues en ocasiones se apoya con los dedos muy cerca de la aguja, lo cual puede resultar peligroso (ver figura 118).

---

<sup>138</sup> *Ibidem.*

<sup>139</sup> *Ibidem.*

<sup>140</sup> María Concepción Navarro López, (artesana y ama de casa de Capilla de Guadalupe), entrevistada por Christian L. Castellanos Gtz., 2 de diciembre de 2020.



*Figura 118.* Proceso de bordado a máquina de pedal o calado (foto cortesía de María Navarro).



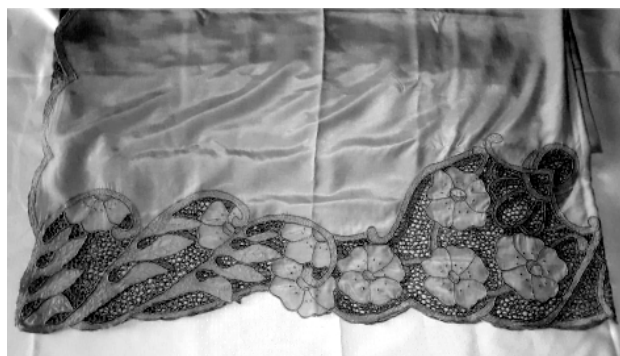
*Figura 119.* Costuras que se forman en el calado. En la fotografía se puede apreciar como el diseño se estampa y después se le extraen algunas partes de la tela. También se observan las costuras sinuosas o en forma de zigzag que cubren los espacios sin tela (foto cortesía de María Navarro).

Los materiales necesarios para realizar calado son: la tela, el papel pasante, una pluma o lápiz, tijeras puntiagudas o para deshebrar, hilo para trapeo, hilo para bordar, la máquina recta de pedal y un bastidor. Con este tipo de bordado se acostumbra decorar vestidos de novia, vestidos para primera comunión, ropones, ajuares de bautizo, sabanitas, sábanas matrimoniales, servilletas, manteles, entre otros (figuras 120 y 121).

María Concepción menciona que este tipo de bordado está en peligro por varias razones. En primer lugar, no hay interés por parte de los más jóvenes para aprender y realizar el bordado. En segundo lugar, el bordado con máquina computarizada ha repercutido directamente en el trabajo que se realiza de forma artesanal.



*Figura 120.* Artículo decorado con calado en los extremos, elaborado por María Navarro López (foto: cortesía de la artesana)



*Figura 121.* Artículo decorado con calado en los extremos, elaborado por María Navarro López (foto: cortesía de la artesana)



# Las Colchas

La colcha viene de una técnica ancestral traída a Norteamérica por inmigrantes del norte de Europa. Usaban telas de algodón y dibujos estampados preferentemente provenientes de la india que eran, en aquella época, lo más vendido en el mundo textil. En la segunda mitad del siglo XX, dicha técnica se popularizó por todo el mundo.

La colcha (del latín «culcita»), también sobrecama o cubrecama, es el objeto de decoración textil que se coloca sobre la cama una vez que “está hecha”. Consiste en una pieza de tejido simple o de elaboración diversa que cubre por completo la parte superior de las sábanas, mantas y almohadas, y que puede disponer de faldas que cuelgan hasta el suelo. La colcha se coloca sobre la cama durante el día y se retira durante la noche aunque en ocasiones puede servir como complemento de abrigo a la ropa de cama. También se usa como colcha la funda del edredón. Los edredones salieron de la Europa rural y fueron hechos originalmente de plumas de pato. Hoy en día, los edredones se utilizan especialmente en Europa, y han llegado a ser populares a lo largo del mundo a finales del siglo XX. Su popularidad en el norte de Europa se refleja en su denominación común de edredón nórdico.<sup>141</sup>

Durante muchos años y aún es práctica hacer las colchas con pedazos o retazos de telas que la mayoría de las veces se cosen al azar. Esta tradición de hacer colchas con retazos pasó de madres a hijas y aún ahora hay muchas personas que las hacen. En los Estados Unidos existen cooperativas de mujeres que las fabrican para vender y muchas otras las hacen porque quieren una colcha especial para recordar alguna cosa buena que pasó o a alguien muy querido. Un niño cobijado con una de esas colchas puede reconocer un pedazo de tela de su camisa favorita que había roto. O tal vez la mamá recuerde un retazo que era de la ropa del abuelo.<sup>142</sup>

La elaboración de colchas es una vertiente de textiles que ha logrado un vertiginoso desarrollo en Tepatitlán de Morelos, con una relevante producción y manufactura y reconocimiento situado ya en el complejo mundo del comercio internacional.

<sup>141</sup> Wikipedia. *Edredón*. Wikipedia la enciclopedia libre. 2020. <https://es.wikipedia.org/wiki/Edred%C3%B3n>

<sup>142</sup> Escuela para Todos. *Colchas con historia*. Escuela para Todos. 2019. <https://escuelaparatodos.cr/colchas-con-historia/>

## TESTIMONIOS

### **Doña Lupe, cincuenta años, miles de colchas en sus manos**

***Por Carlos Gutiérrez***

Ma. Guadalupe Rodríguez Duarte, originaria de Villa de Arriaga en San Luis Potosí, llegó a Tepatitlán desde muy corta edad, siendo la mayor de nueve hijos, adoptó un sentido de responsabilidad y fortaleza que la caracterizan. Su madre, María Duarte, la enseñó desde pequeña al comercio del punto de cruz, mismo que continuó una vez que se casó a sus 25 años.

Una vez casada, continuó con la comercialización del punto de cruz, con la ilusión de crecer las posibilidades que su madre le había enseñado. En ese entonces, manejaban almohadones y carpetas de punto de cruz que compraba a la gente de los alrededores.

“Nos encargábamos de recibir el material de la gente que venía de San José de Gracia, de Capilla de Guadalupe, de San Ignacio y rancherías; los domingos llegaban los camiones al pueblo, recibíamos el material y nos tocaba lavarlo, almidonarlo, planchar cada pieza y llevarlos a vender casi todo a San Juan de los Lagos. Me iba yo sola en el camión con unos 15 o 20 paquetes.”

Doña Lupe, tuvo la visión de hacer algo diferente, sabía que el punto de cruz estaba bajando su venta y se aventuró a ir a Guadalajara y comprarse máquinas industriales. Inició con tres máquinas bordadoras: “Ya eran de motor, Singer, me acuerdo que muy buenas – menciona, y fue así que inició su pequeño taller de costura con cinco mujeres, haciendo colcha bordada sobre una tela que se conocía como terlenka o Dublín.”

“Comenzamos a hacer colcha sencilla, con bordados de flores principalmente, era una colcha muy bonita, con olán y con tapadera, le poníamos escarola alrededor de la tapadera y la llevábamos a vender en el tianguis de la plaza (Morelos). Éramos cuatro o cinco personas las que iniciamos ese tianguis, era la única que vendía colcha en ese momento, recuerdo que otra mujer, que le decían <<La caballeranga>> vendía mucho mantel y otras más, punto de cruz. Así fue que iniciamos el tianguis Morelos que en ese entonces sólo íbamos los domingos.”

Narra, Doña Lupe, que al inicio tenía un poco de temor irse a San Juan a vender, porque a su marido, Don Pedro Gutiérrez, quien tenía una panadería, no podía acompañarla de inicio, no le parecía que ella fuera sola hasta San Juan, pero Doña Lupe siempre se ha caracterizado por ser una mujer de mucha fuerza y trabajadora y nos cuenta que al inicio tuvo que irse a escondidas. En uno de esos viajes, nos comparte una anécdota:

“En una ocasión, de regreso de San Juan, el del camión venía payaseando hasta que perdió el control y fuimos a dar a un zanjón, yo tenía cinco meses de embarazo y todos fuimos a rodar al pasillo, estuvo feo, recuerdo que una señora gritaba que pidieran una ambulancia porque yo estaba embarazada, bendito Dios otro camión pasó por nosotros y ya llegué tarde a la casa y fue como mi marido se dio cuenta.”

Pasaron los años y tratando de siempre tener algo diferente, comenzó a trabajar la colcha estampada, compraba la tela en Capilla de Guadalupe con los señores Castellanos, quienes comenta Doña Lupe, fueron los primeros en vender rollos de tela en Tapa. En aquel entonces la tela que trabajaba era conocida como bombay o polinil, “una tela bonita de buena clase y con buena caída” (*sic*) comenta. Según señala, lo fuerte fue cuando llegó la tela marquesita, ya que venía en variedad de colores y la gente la pedía mucho.

A la par, llegó una tela de nombre granada, al parecer mucho mejor que la marquesita, pintada con ramos muy encendidos y mucho tinte que llamaba mucho la atención. “La vendía mucho en San Juan, para ese entonces recuerdo que me llevaba a Jorgito (su segundo hijo) como de 5 años me lo llevaba a que me acompañara y ayudara, el chamaco regresaba cargado de carritos, duramos años así” señala.

Cuenta Doña Lupe, que su hogar era casa y taller; allí trabajaba teniendo a la vista a sus hijos (cinco en total), las empleadas también le ayudaban a estar al pendiente de los niños. Es importante señalar que entre puras mujeres que trabajaban a su lado, movían los rollos, cortaban, armaban, embolsaban, amarraban los paquetes y cargaban. Comenzaba su rutina diaria trabajando, luego se pasaba a hacer de comer, enseguida volvía a la máquina o seguir cortando. A las 5 o 6 de la tarde se iban las bordadoras y se dedicaba a las labores del hogar, limpiar la casa, terminar la cocina y después ponerse a lavar. Varios de sus hijos crecieron a un lado de ella, en portabebés o cunas que formaba a un costado de las maquinas. Había colaboradoras que incluso ayudaban a cuidar a los niños en sus propias piernas mientras estaban en la máquina. Sin duda la tenacidad de las mujeres en toda su extensión.

Después buscamos otro tipo de tela para poderla afelpar, me tocó iniciar en la colcha capitonada, la que la gente conoce hoy, más “gruesecita” y le hacíamos un par de cojines ya con relleno, recuerdo que los hacíamos cerrados con escarola alrededor, se veían bonitos. Ya no llevé esa colcha a San Juan, era más brumosa y pesada y aparte comenzó a crecer mucho el tianguis los domingos. Luego fueron pidiendo la colcha con su cortina del mismo estampado para decorar sus cuartos y enseguida vino la cortina y manteles de encaje. El tianguis empezó a crecer con más gente de los alrededores, gente de costura de gancho; ya había más variedad para las personas. En aquel tiempo, cuando los camiones entraban al centro llegaba la gente que nos compraba, aparte se corría la voz y venían en sus carros y ya fue cuando nos movieron a la Central Camionera.

La historia de la colcha en nuestra ciudad, ha seguido con cifras importantes, con el paso del tiempo, muchas más mujeres y hombres comenzaron a poner sus talleres en casas, en locales, en bodegas... hay mucha variedad, ya no se hace un solo modelo, ya se hacen de muchos tipos y Tepatitlán es reconocido a nivel nacional por su capacidad textil y venta mayorista. Centenares de familias han encontrado el sustento en este giro. Ya en el espacio a espaldas de la Central Camionera comenzaron a llegar decenas de camiones turísticos que, en su paso por la Región, bajaban las personas a recorrer los pasillos cada vez más abarrotados del “Tianguis de la Central”. Algo que es importante señalar es que, con el paso del tiempo y las políticas de importación y mercados en el país, la calidad de las telas ha disminuido en un alto porcentaje. “Las buenas telas” se sustituyeron por productos chinos con base meramente poliéster. Se acabaron los algodones y bramantes. El bajo costo de la tela proveniente de China abarrotó el mercado, aunque demeritando la calidad, según nos narra doña Lupe.

Tengo muchos años que dejé de hacer la colcha sencilla, muchos han hecho gran negocio con la colcha económica, pero a mí no me gustan las telas “malas” y he preferido hacer una colcha diferente, bonita, con doble holancito, costura con doble aguja, con hilo de algodón al color, capitonado grueso, sus orillas bastilladas, con mucha tela en el holán para que los pliegues se luzcan al tenderla, con medidas amplias, con tela que no esté mal y aunque el costo hace que no se muevan en tanto volumen, ya la gente me ha seguido buscando por la calidad en los terminados. Me gusta imaginar que la gente tiende su cama y queda contenta con la pieza que decora su habitación. Se siente bien que regresan diciendo que la colcha quedó a su gusto, satisfecha... “Queda muy bonita”.

Los productos elaborados por manos tepatitlenses atraviesan fronteras. Gente de todas partes del país hace sus pedidos, zona norte, costa, centro del país y fuera de él. Sin duda la dedicación, esfuerzo de mujeres y hombres dedicados a la industria textil pone el nombre de Tepatitlán en alto también.

Doña Lupe ha seguido trabajando su taller, de la mano de hijas e hijos que han continuado con el negocio. Al día de hoy, ella sigue anclada a su máquina de over lock, - de las verdes, de las buenas - menciona, ya que fue de sus primeras máquinas que compró hace varias décadas. Su historia es la de muchas mujeres y hombres cuyas familias han dedicado su esfuerzo al trabajo textil. Tal ha sido el trabajo, que actualmente el Tianguis Textil se encuentra en el Parque Bicentenario (también conocido como Núcleo de Feria) en Tepatitlán, albergando a más de 500 locatarios posicionándolo como el segundo tianguis más importante en su giro a nivel nacional.

<sup>144</sup> Arias, P., Sánchez, I., y Muñoz, M. *Op. Cit.*

<sup>145</sup> Icazuriaga, C. *Op. Cit.*

<sup>146</sup> Miguel Moreno Cuevas (comerciante tepatitlense), entrevistado por Christian L. Castellanos Gtz., 11 de diciembre de 2020.

Por su parte, doña Lupe, ahora combina el trabajo de la colcha con más productos textiles como edredones, duvets, sábanas, cortinas, almohadas, etc., siempre supervisando la calidad de los cortes, de cada terminado, pues ella asegura que su marca “Susy” (que puso así por su hija mayor) es buscada por calidad y así quiere seguir. “Me han robado, ha habido gente abusiva que nos robó en un tiempo, gente que ya no se volvió a saber de ellos, clientes y trabajadores, ha habido de todo en este negocio, pero bendito Dios, nos ha permitido seguir trabajando.” Palabras de una mujer realmente incansable, admirable, con una gran fortaleza y que a sus 74 años no quiere dejar el trabajo que ha sido su vida entera, día con día, con pasos quizá cada día más lentos, pero laborando los 7 días de la semana jornadas completas con la tenacidad que la caracteriza y con la que ha sacado adelante la vida y a su familia.

### **Don Miguel Moreno**

Históricamente, los tejidos han representado una fuente de ingreso importante para quienes los trabajan, pues se ha consolidado como actividad económica desde el México precolombino.<sup>143</sup> Actualmente para muchas personas, sobre todo para las mujeres, la realización de diversos tipos de tejido, como el ganchillo, el crochet, los deshilados, así como los bordados a mano y máquina, siguen siendo una importante fuente de ingreso económico, tanto en la región de Los Altos,<sup>144</sup> como en Tepatitlán.<sup>145</sup>

Es por ello que no se podía quedar fuera el abordaje del desarrollo económico e industrial de los tejidos, materializado a través de las colchas. Esta sección fue enriquecida con la experiencia de Miguel Moreno Cuevas<sup>146</sup>, empresario de textiles, quien nos contó cómo fue el desarrollo de su empresa, desde un taller de bordado de colchas artesanales, hasta llegar a un complejo proceso industrializado cuyos productos tienen un alcance internacional.

Miguel inicia en 1980, cuando tenía treinta años de edad. Aprovechó la liquidación del trabajo que tenía para iniciar a dedicarse a los tejidos. Adquirió máquinas de coser y tejido ya hecho para dar a bordar colchas en casa. Sin embargo, se enfrentó a un problema: los artículos bordados se los entregaban muy sucios, y se veía en la necesidad de estar lavando y revisando la calidad de las costuras.

Es por ello que decidió iniciar su propio taller con la adquisición de una máquina bordadora que le permitía bordar solo tres colchas al día. Además de dicha máquina, Miguel introdujo la primera máquina de *overlock* a Tepatitlán. En dicho taller tenía personas con gran habilidad que lograban excelentes bordados. En este primer taller, cortaba las telas en una mesa de seis metros: dos personas jalaban la tela, la extendían y realizaban el corte. Además del bordado, también ponía holán a las colchas.

En una ocasión, su amigo Jorge René Ramírez le hizo un encargo de 100 colchas, mismo que tardó

<sup>143</sup> Brumfiel, E., *Op. Cit.*

<sup>144</sup> Arias, P., Sánchez, I., y Muñoz, M. *Op. Cit.*

<sup>145</sup> Icazuriaga, C. *Op. Cit.*

<sup>146</sup> Miguel Moreno Cuevas (comerciante tepatitlense), entrevistado por Christian L. Castellanos Gtz., 11 de diciembre de 2020.



en entregar. Pero a pesar del tiempo que implicó, las colchas fueron bien recibidas. A partir de entonces se establecería una relación comercial que llevaría a Miguel a la necesidad de continuar equipando su taller.

Su taller fue el primero en traer máquinas “ondeadoras” a la ciudad; posteriormente introdujo las primeras máquinas bordadoras computarizadas. También adquirió una máquina para hacer estampado directo hasta a 80 metros de tela por minuto. A la par que iba creciendo su empresa, también iban extendiendo su mercado, llegando hasta la Ciudad de México y el Estado de México.

El crecimiento de la empresa de Miguel ha sido constante. Actualmente tiene tres plantas donde realiza distintas etapas del proceso de confección de blancos. Son sus hijos, Ricardo y Miguel Alejandro, de apellidos Moreno Alcalá, los que están a cargo de dos de esas plantas, mientras que Miguel se encarga de una de ellas. Su marca ahora tiene un alcance internacional y se vende como una completa línea de blancos. Todo esto lo logró a base de mucho esfuerzo y colaboración conjunta con su familia y las personas que trabajan con él.

# El Tianguis Textil de Tepatitlán

Con más de 500 vendedores, el Tianguis Textil de Tepatitlán es considerado el segundo más grande de México en su tipo,<sup>147</sup> un espacio ubicado en el Parque del Bicentenario, conocido por todos como el Núcleo de Feria, situado sobre el Circuito Interior S.S. Juan Pablo II (No tiene número oficial asignado), a unos metros del bulevar Anacleto González Flores, al Sur de la Ciudad.

Opera jueves y domingos desde las 4 de la mañana y hasta las 2 de la tarde, con vendedores minoristas y mayoristas, donde se puede encontrar todo lo necesario para vestir el hogar, desde las artesanías en punto de cruz, deshilados y bordados (ya en menor cantidad) así como cortinas, juegos de baño, cubresalas, sábanas, colchas, edrecolchas, edredones, frazadas, cobertores, juegos de cocina, entre otros, sean industrializados o de técnica mixta (manual y máquina). También se pueden encontrar algunos vendedores de ropa y otros artículos, pero son los menos. En diciembre de 2020 se tenía el registro formal de 461 puestos con venta de blancos, 31 de alimentos y otros 56 de artículos varios.<sup>148</sup>

De manera extraordinaria por la pandemia de COVID-19 y al momento de redactar este trabajo, el Tianguis Textil operó temporalmente de jueves a domingo, pero con la instalación alternada de vendedores, divididos en dos grupos, azul y rojo, que mientras en una semana los unos van jueves y domingos, los otros lo hacen viernes y sábado; cambiando el rol a la semana siguiente por lo que resta del año 2020.

El Tianguis Textil de Tepatitlán merece una importante mención en este trabajo, pues se ha convertido en un espacio de comercio que coadyuva en la preservación de diversas artes de la costura que se realizan en el municipio y en toda la región.

---

<sup>147</sup> Bravo, H. *Perfil Municipal de Tepatitlán de Morelos*. (Gobierno Municipal de Tepatitlán Administración 2015-2018), 2018, p. 14.

<sup>148</sup> Datos proporcionados por la Oficialía Mayor de Padrón y Licencias del Gobierno de Tepatitlán de Morelos, Jalisco.

## TESTIMONIOS SOBRE LOS ANTECEDENTES

Como se verá a lo largo de esta sección, fueron varias entrevistas, fuentes gubernamentales oficiales y otras fuentes biográficas las que dan sustento a lo aquí plasmado. En este apartado especial donde se abordan los testimonios de los antecedentes, contamos con el apoyo de Raúl Carranza Padilla <sup>149</sup> y Evangelina Carranza Padilla. <sup>150</sup>

Evangelina Carranza es considerada por muchos como la iniciadora de dicho espacio de comercio de textiles. Todo inició con la compra de tejidos y no con la venta. Como se menciona en el apartado sobre los ejecutantes, Evangelina aprendió de su mamá y sus tías a tejer y a realizar compra venta de tejidos. Disfrutaba de esta actividad, pues mencionó que le gusta mucho poder ayudar a las demás personas en su crecimiento y desarrollo. Como era costumbre, daban costura para posteriormente arreglarla y venderla en centros de distribución ya establecidos, como San Juan de los Lagos y San Juan de Dios en Guadalajara.

Poco a poco la demanda fue creciendo, pues la compra venta de tejidos artesanales estaba en auge en aquel entonces. Evangelina, con tan solo 17 años de edad comenzó a ejecutar un próspero negocio. Para poder satisfacer dicha demanda, se vio en la necesidad de comprar costura a las personas que la realizaban de forma independiente; dichas personas se congregaban en la Plaza de Armas de Tepatitlán para ofrecer sus artículos a quienes posteriormente debían arreglarlos para su presentación y llevarlos a vender a los centros anteriormente mencionados. Sin embargo, la demanda era tal que se hacía un amontonamiento; apenas bajaban de los camiones, las artesanas eran abordadas por una multitud de compradoras de tejidos que buscaban ganar los mejores artículos. El caos era tal, que los policías del municipio tenían que intervenir para poner orden.

Ese espacio tumultuoso no le agradaba a Evangelina. Además, le daba pena tener que recibir llamadas de atención por parte de los policías. Por esta razón, optó por una estrategia distinta. Se le ocurrió la idea de colocar colchonetas en una especie de puesto que sus hermanos, entre ellos Raúl Carranza, le ayudaban a cuidar. Su ubicación fue frente a la Parroquia de San Francisco de Asís, en la Plaza Morelos. Mientras sus hermanos se quedaban en el puesto, Evangelina aprovechaba para acudir a las terminales de autobuses a atraer la atención de las mujeres que iban a ofrecer sus artesanías.

Aquella estrategia se volvió costumbre y Evangelina ya solo tenía que instalarse en la Plaza Morelos y esperar a las vendedoras. No obstante, el tener los artículos en exhibición, su espacio de compra comenzó a transformarse en un puesto de venta. De esta manera quedarían cimentados los principios del Tianguis Textil. Con el tiempo, Evangelina ya no tenía que salir a vender a otros lugares, con lo que vendía en la Plaza Morelos era más que suficiente.

<sup>149</sup> Raúl Carranza Padilla, (comerciante tepatitlense), entrevistado por Christian L. Castellanos Gtz., 10 de diciembre de 2020.

<sup>150</sup> Evangelina Carranza Padilla, (comerciante tepatitlense), entrevistada por Christian L. Castellanos Gtz., 14 de diciembre de 2020.

Como Raúl solo tenía 8 años, le tocaba ayudar a cuidar el puesto cuando su hermana se ausentaba; también ayudaba en el trabajo de traslado de los artículos. En entrevista nos contó que llegó el punto en el que debía mover todos los textiles en diablitos, desde la Plaza Morelos hasta su casa. El hecho de estar inmerso en ese contexto de compra y venta de textiles, le ayudó a desarrollar una gran habilidad para ejecutar dicho negocio; considera que no es fácil vender artesanías tejidas, pues normalmente las personas llegan con la intención de regatear. En la actualidad, Raúl tiene dos puestos de venta de manteles artesanales, lo cual implica tener su mercancía presentable; para ello lava, almidona y plancha los manteles (figuras 122 y 123).



Figura 122. .Proceso de almidonado (foto: cortesía de Raúl Carranza)



Figura 123. Manteles extendidos para su secado, posterior a la adición de almidón (foto: cortesía de Raúl Carranza)

Después de 5 años, Evangelina se casó y se mudó a los Estados Unidos, moviendo su pasión por las ventas a otro tipo de productos. Sin embargo, sus hermanas y hermanos continuaron: entre ellos están Heliadora, Rogelia, Celia, Mercedes y Efraín todos ellos de apellidos Carranza Padilla, dieron seguimiento y fortalecieron la venta de tejidos en el incipiente Tianguis Textil. A todos ellos y a varias personas más les tocó pasar por varias peripecias hasta llegar a lo que el Tianguis es ahora.

## ORÍGENES

### **Primera ubicación: Plaza Morelos.**

Se tiene conocimiento que el Tianguis Textil de Tepatitlán inició en la Plaza Morelos de nuestra ciudad en el año de 1970, formalizándose ese punto de venta para 1972,<sup>151</sup> la tradición oral indica que comenzó “en las escalinatas y bancas justo frente a la Parroquia de San Francisco de Asís”, cuando un puñado de mujeres aprovechó la afluencia dominical de locales y foráneos para vender costura, pues los autobuses

<sup>151</sup> Arias, P., Sánchez, I., y Muñoz, M. *Op. Cit.*, p. 60.

de pasajeros tenían sus oficinas alrededor de la Plaza de Armas.

El tianguis textil tiene un origen netamente femenino, las habilidosas manos de las mujeres alteñas que hacían la costura de su casa o zurcían su propia ropa, las llevó de un pasatiempo a la actividad comercial, pues el transcurso del tiempo convirtió un proceso doméstico en uno industrializado, donde las protagonistas son mujeres, que además de ser costureras, diseñadoras, empresarias también son amas de casa.<sup>152</sup>

Fue precisamente el punto de cruz y la costura de gancho los primeros productos en ofrecerse a los interesados, gente del propio pueblo o visitantes, quienes hacían consumo doméstico. Conforme crecía la fama de la mercancía y su llegada a otras tierras, el interés en este punto de venta también aumentaba.

Las primeras piezas textiles vendidas fueron “las fundas” (para almohada) o almohadones en punto de cruz; así como “los juegos de 5”, que eran piezas para colocarse en el respaldo de los sillones de la sala y uno más en la mesa de centro, todo confeccionado a mano en punto de cruz “chico” y bordeado con “gancho” (Los de los sillones en medidas de 20 por 30 centímetros y el de la mesa de unos 80 por 40); también se podían ver los “tapa vasos” que eran colocados como adorno en el “trastero” -pequeñas zonas de la cocina o comedor con entrepaños para colocar la platos y vasos- además de las infaltables “servilletas” tan utilizadas para cubrir las tortillas.<sup>153</sup>

Las vendedoras pioneras eran fabricantes, pero conforme la demanda crecía tuvieron la necesidad de “comprar o mandar hacer costura” a otras mujeres minoristas del pueblo y ranchos vecinos (familiares y vecinas preferencialmente) para poder entregar los pedidos, pues es bien sabido que, desde épocas remotas, en toda vivienda de los Altos de Jalisco las mujeres aprendían desde temprana edad diversas técnicas con el hilo, la aguja y el gancho.

“Hacer costura” fue para muchas mujeres un pasatiempo que les brindaba prendas para el hogar, algunas veces esas piezas fueron moneda de cambio por algún alimento y con la llegada del tianguis fue una opción para ganar unos centavos o pesos para el gasto familiar. No todas podían comprar la materia prima para producir, así que solo cobraban por la mano de obra y poco a poco se hicieron de centavos para ser autónomas en la producción y venta.

A la Plaza Morelos se fueron agregando otras mujeres que optaron por no “pasar” su mercancía a las vendedoras existentes, sino ellas mismas ser las promotoras de su producto, ya se podían ver las escaleras del lugar llenas de coloridas piezas en punto de cruz o mujeres caminando con su costura de gancho en las manos. La jornada de venta era dominical buscando compradores a la salida de misa y durante las corridas de camiones que llegaban o salían de la ciudad.

La mercancía que no era vendida en Tepa, se enviaba a San Juan de los Lagos buscando otros

<sup>152</sup> Gómez, C. *El tianguis textil de Tepa, cobijado desde la feminidad*. Kiosco Informativo. 2019  
<http://kioscoinformativo.com/el-tianguis-textil-de-tepa-cobijado-desde-la-feminidad-cronica/>

<sup>153</sup> Catalina García Guzmán, (Costurera desde su infancia, ex fabricante de bordados y actualmente locataria del Tianguis Textil con más de 30 años en la venta de blancos), entrevistada por José de Jesús Valle García, 7 de diciembre de 2020.

compradores, que por razones de interés sólo visitaban la Basílica de la Virgen en gran cantidad, pero que no hacían escala en nuestra ciudad.

En los últimos años de la década de los 70, llegaron a Tepatitlán las máquinas de coser (En 1976 tenían un costo de 12 mil pesos “de los de entonces”) y con ellas una nueva técnica de costura industrializada conocida como los “bordados”, cuyos productos “levantaron” el tianguis de la ciudad, creando nuevos vendedores, atrayendo a más compradores y abriendo las ventas por encargo a otras ciudades aprovechando la central de camiones del centro del pueblo.

Según nos cuenta la Sra. Catalina García Guzmán, su mercancía bordada era enviada cada 15 días al entonces Distrito Federal (Hoy CDMX), aprovechando las corridas de camiones, haciendo los envíos por la línea Omnibus de México. Su contacto en la capital se dedicaba a la venta de artículos varios y ahí colocaba los “bordados de Tapa”. Otros vendedores refieren haber hecho envíos a personas que se dedicaban a vender como “aboneros” en las colonias de la Capital.

Con las “bordadoras” se dio paso a la confección de almohadones y colchas, que eran cuidadosamente elaborados, primero en tela de terlenca y después en dublín; usando hilos multicolores de seda marca Riva para los adornos, donde las fundas incluían un ramo de bordado, mientras que la colcha tenía otros diseños con 6 ramos o conjuntos de tejidos en llamativas figuras y colores. Para que le rindiera la ganancia a una “bordadora”, debía confeccionar 5 o 6 colchas en un día; fue el inicio de un emprendimiento familiar en varias zonas de la ciudad, porque junto a la bordadora llegó también la máquina de “hacer over” y con ella también la elaboración de manteles para mesa de comedor y carpetas para mesas pequeñas o de sala.<sup>154</sup>

Esta industria doméstica transformó los hogares en incipientes talleres, donde en poco espacio se cortaba la tela, pintaban moldes, se bordaba, se “hacía el over” y se armaban las colchas, para luego ser empacadas y llevadas a vender al tianguis o enviadas a clientes foráneos por diversas líneas de camiones. Hay estimaciones que había unas tres mil máquinas en la ciudad produciendo al mismo tiempo, que desde temprana hora y hasta muy entrada la noche, su tradicional ruido zigzagueante se dejaba oír hasta la calle, pues había hasta tres turnos de trabajo, tanto por la demanda de mercancías como por la necesidad económica en las mujeres que trabajaban en ello.

El incremento intempestivo de máquinas de coser y su sobrecarga laboral trajo consigo la necesidad de contar con mecánicos especializados para reparar descomposturas; y esa fue una nueva fuente de trabajo, tanto en mano de obra, como en la venta de refacciones, que incluso no daban abasto ante la cantidad de peticiones del servicio.

Este tipo de colchas y manteles bordados están prácticamente en desuso o con muy poca demanda, lo que aún se conserva en su elaboración y venta son los almohadones.

Para la década de los años 80 comenzó la confección de los juegos de sábanas -de algodón o poliéster- para cama matrimonial, que incluía una sábana de cajón y una lisa, además de un par de fundas

---

<sup>154</sup> *Ibidem.*

para almohada, tanto la lisa como las fundas llevaban una tira bordada en una de sus orillas; estaban también los modelos sin bordado pero con variedad de colores, como aquellas sábanas de “caramelo” (que sobre una tela blanca se estampaban delgadas franjas color azul y rosa); así como las famosas colchas “marquesita”, que en realidad era el modelo y no la marca, en variedad de colores que por económicas y resistentes resultaron ser tendencia del momento.<sup>155</sup>

El tianguis de blancos fue un mercado de fuerza creciente entre unas 20 poblaciones cercanas a Tepatitlán, pues gente de los Altos concurría a este lugar para comerciar con las prendas. La cantidad de vendedores fue tal que las escalinatas y bancas resultaron insuficientes para los tendidos de productos, poco a poco las estructuras improvisadas para generar sombra saturaron la Plaza Morelos y la autoridad municipal tuvo que ordenar ese espacio de compra-venta, abarcando toda la plancha de la explanada y las banquetas, donde ya se mezclaban las artesanías de punto de cruz, deshilados, bordados y filigrana junto a manteles, colchas y sábanas industrializadas.

### **Segunda ubicación: Central Camionera de Tepatitlán.**

El *boom* del tianguis de Tega fue tal que aquella Plaza Morelos era un mar de gente buscando vender o comprar mercancías, que más allá de los clientes locales, se trataba de los foráneos que llegaban por cientos en autobús de las líneas que ofrecían corridas a esta ciudad y otros tantos en vehículos particulares, cuyo origen era Guadalajara, León, Aguascalientes, Torreón y hasta Tampico, incluso de Mexicali, que llevaban productos para “cruzarlos” por la frontera y comercializarlos entre los paisanos de California en Estados Unidos de América; lo anterior, más el tránsito peatonal de quienes acudían a las celebraciones religiosas a la Parroquia de San Francisco, además de quienes venían de los ranchos al pueblo para comprar sus avíos, el centro de la ciudad resultaba intransitable.

Como toda ciudad en proceso de crecimiento, pueblo y gobierno se dieron cuenta de, por un lado, la creciente industria textilera en la ciudad; y por otro, de los problemas de tránsito local, camiones foráneos, calles céntricas angostas e insuficiente estacionamiento para vendedores y compradores que estaban ahogando el corazón de Tega.

En ese entonces, 1990, y siendo Presidente Municipal de Tepatitlán el Lic. Rigoberto González Martínez (Chacho), se tomó la decisión de cambiar el rostro al Centro Histórico y una de las medidas era reubicar las oficinas de los camiones foráneos a otro punto de la ciudad y que éstos ya no entraran al pueblo, pues se aspiraba a una comunidad bajo el concepto de Ciudad Media en desarrollo, por consiguiente, el tianguis textil también tendría que moverse para estar cerca de los clientes que arriban por esa vía. Para el año de 1991, quedan limpias de vendedores ambulantes las calles del centro de Tega al reubicarse el tianguis de la Plaza Morelos.<sup>156</sup>

Para ello, las autoridades municipales echaron mano de un inmueble que años atrás había sido

---

<sup>155</sup> *Ibidem.*

<sup>156</sup> Gallegos, F. *Cronología tepatitlense. 300 fechas importantes.* (Tepatitlán de Morelos), 2006, p.77.

construido para servir como una Central de Abastos (Ubicado en la Av. Matamoros #814, casi en su cruce con el bulevar Anacleto González Flores), pero al no cumplir su objetivo, fue adaptado para improvisar un parador de autobuses en su cara Poniente y disponer del lado Oriente de un lugar para el tianguis textil de los jueves y los domingos; y como estacionamiento del parador el resto de la semana. El año en mención se hizo el cambio obligatorio, no gustando a los tianguistas, al menos no en su mayoría, pero al no tener los autobuses llegando al centro de Tepa, no les quedó más remedio que mudarse al espacio ofrecido en la “nueva central camionera”.

Al dejar la Plaza Morelos, los tianguistas llegaron a un nuevo lugar más amplio que el anterior, pues mientras en el centro disponían de un puesto de cuatro metros cuadrados, ahora podían utilizar otro con uno o dos metros más, incluso se trazaron pasillos un poco más amplios para el movimiento de mercancías y personas. Los primeros años de la reubicación el espacio era tal que los vendedores no lo llenaban, por lo que se fueron otorgando permisos a nuevos mercantes.

El lugar lucía con diversidad de mercancías bajo la sombra de improvisadas estructuras metálicas y “manteados de todos colores” (lonas de tela fabricadas por los mismos tianguistas) atados de un puesto a otro para dar más sombra entre los puestos. La zona llegó a contabilizar a unos 320 vendedores.

El tianguis textil tuvo en este lugar un crecimiento acelerado, contaba con unos 250 comerciantes debidamente registrados en la Tesorería Municipal (el resto se fueron agregando como ambulantes o temporales en busca del permiso fijo correspondiente), que en pocos años cubrieron el estacionamiento y fue extendiéndose a los pasillos de la central y banquetas a su alrededor, además, el estacionamiento en vías públicas resultaba insuficiente por la cantidad de vehículos de los tianguistas y a la llegada de camiones de turistas que, viajando a San Juan de Los Lagos, comenzaron a hacer escala en Tepatitlán; la razón fue simple, se dieron cuenta que la mercancía que compraban en su visita a la virgen alteña provenía de Tepa y que además era más económica que la que encontraban alrededor de la Basílica, por lo que los organizadores de las excursiones poco a poco optaron por llegar primero a nuestra ciudad, hacer una parada de una hora y retomar su viaje al Santuario Mariano más importante de Los Altos de Jalisco. Llegó a contarse hasta 60 camiones de pasajeros a una misma hora estacionados en las cercanías del tianguis textil por la Av. Matamoros, calles laterales del Río Tepatitlán o más allá.

### **Tercera ubicación: Parque del Bicentenario (Núcleo de Feria).**

De nueva cuenta, las autoridades civiles detectaron los inconvenientes que presentaba el tianguis textil en la central camionera, insuficiente espacio para vendedores que ya desbordaban los lugares asignados, carencia de estacionamientos en las vías públicas cercanas, poca capacidad en instalaciones sanitarias, así como opciones higiénicas para venta de alimentos, además del caos vial provocado por la llegada de decenas de camiones de diversas partes de la República Mexicana.

Fue en la administración 2007-2009, encabezada por el Profr. Raúl Alcalá Cortés y que a su



muerte continuara el C. Miguel Franco Barba como Presidente Sustituto, que desde la Dirección de Promoción Económica se gestionara un proyecto para construir el Centro de Comercialización de Productos Textiles de Tepatitlán, aprovechando una sección ociosa en el Núcleo de Feria para darle cabida al creciente tianguis textil. Dichas instalaciones fueron construidas “ex profeso” entre los años 2008 y 2009, tuvo una inversión de 5 millones 470 mil pesos provenientes de la Secretaría de Promoción Económica de Jalisco y el propio Gobierno Municipal en apoyo de aproximadamente 256 locatarios.<sup>157</sup>

La edificación se dio sobre una explanada previamente construida en concreto estampado, donde fue instalada una gran postería que sostiene paneles térmicos “a dos aguas” en cada sección, cubriendo los pasillos con láminas de policarbonato translúcido para dar paso a la luz natural y cubrir de la lluvia; bien pudiera ser llamado Núcleo Textil, pues se aprovecha el estacionamiento del lugar con capacidad para unos 800 autos.

El nuevo sitio no fue ocupado sino hasta el año 2014 por varias circunstancias; como la culminación de dos administraciones municipales y la imposibilidad de entregar los permisos y concesiones a los tianguistas bajo ciertos criterios, además del escepticismo de una mayoría de vendedores que no quería separarse de la Central Camionera, pues consideraban que sus clientes batallarían más en los traslados al nuevo punto y dejarían de comprarles. Fue un tema pendiente heredado a los siguientes funcionarios y siguió congelado el tema por la presión de los tianguistas.

Ya en la administración 2012-2015 encabezada por el C. Jorge Eduardo González Arana, el Tianguis Textil volvió a ser tema de diálogo con sus vendedores, se les expuso las ventajas de llegar a un nuevo sitio, no solo para ellos, sino por la comodidad que representan sus instalaciones para los clientes, tanto por la accesibilidad, el estacionamiento, venta de alimentos y los módulos sanitarios.

Fueron diversos encuentros entre tianguistas y autoridades donde se establecieron acuerdos para hacer mejoras en el lugar, como la zona de carga y descarga, habilitación de accesos del estacionamiento a la zona techada para llevar mercancías, iluminación interior, apoyo con seguridad pública, habilitación de más sanitarios,<sup>158</sup> la cobertura en la techumbre de los puestos y la cuota de ingreso al estacionamiento del lugar, mencionados como los más importantes. Cumplidos los puntos por las autoridades, las negociaciones siguieron y en reuniones posteriores fueron sorteados y distribuidos los puestos a los tianguistas,<sup>159</sup> quienes ya mostraban otra cara y disposición pues no conocían cómo era el lugar y vieron las bondades que este les ofrecía.

El domingo 2 de febrero de 2014 fue el último día que el tianguis textil se instaló en el estacionamiento de la Central Camionera, para el jueves 6 del mismo mes y año se mudaron a las nuevas instalaciones del Núcleo Textil, notándose entre los vendedores rostros de esperanza al llegar a un lugar

<sup>157</sup> Franco, M. *Tercer Informe de Gobierno*. (Tepatitlán de Morelos: Gobierno Municipal, Administración 2007-2009). 2009, p. 46.

<sup>158</sup> Hermosillo, R. *Fechas y benef*

<sup>159</sup> González, J. *Segundo Informe de Gobierno*. (Tepatitlán de Morelos: Gobierno Municipal, Administración 2012-2015). 2014, 59.

que también les ofrecía mejores condiciones a los clientes; con el paso de los meses fue incrementando la cantidad de visitantes y la mayoría de tianguistas reportaron aumentos paulatinos en sus ventas.

Los años posteriores, tianguistas y autoridades han buscado cómo mejorar las condiciones del lugar, proponiendo varios proyectos, pero la falta de recursos ha limitado las acciones, aunque en menor tamaño se han hecho obras para mitigar algunas deficiencias del espacio.

La pandemia de coronavirus prácticamente ha detenido al mundo, enfermando a millones de personas y causando la muerte en miles, la llegada del virus a México encendió las alarmas en todos los sectores del país y fueron emitidas las correspondientes alertas sanitarias por parte de los Gobiernos de México y de Jalisco, que además de presentar las medidas preventivas, también se establecían cierres temporales de negocios no esenciales a partir del lunes 30 de marzo de 2020.<sup>160</sup>

El Tianguis Textil de Tepatitlán, como una gran cantidad de establecimientos, vio cerrar sus puertas y en espera de autorización de las autoridades para retomar sus actividades, pero el tiempo se alargó por más de tres meses, provocando la desesperación de un grupo de productores y vendedores de blancos, quienes el pasado viernes 19 de junio realizaron una caravana vehicular desde el Núcleo de Feria hasta llegar al centro de la ciudad, donde realizaron una manifestación pacífica para pedir a las autoridades municipales su apoyo para que los dejaran trabajar en dicho espacio comercial.<sup>161</sup>

Autoridades municipales señalaron que días atrás ya se había trabajado con la mesa directiva del tianguis textil para ver cómo se podría abrir ese espacio y les presentaron el plan de acción para una reapertura segura, como la instalación de filtros sanitarios, restricción de ingreso a personas vulnerables y los comerciantes se instalarán de manera alterna, unos acudirán el jueves y otros en domingo y viceversa, de tal forma que sea equitativo,<sup>162</sup> entre otros, a lo que los comerciantes aceptaron y se acordó la apertura del tianguis para el domingo 5 de julio de 2020.

De manera alternada, los comerciantes han trabajado desde esa fecha, solo interrumpiendo sus actividades luego de que el Gobierno de Jalisco implementara el “Botón de Emergencia” para cortar las cadenas de contagios en el estado,<sup>163</sup> con vigencia del 30 de octubre al 13 de noviembre de 2020.

Como dato interesante, el pasado domingo 7 de diciembre de 2020, en plena temporada alta en la venta de blancos y con las restricciones en las medidas de bioseguridad por la pandemia de COVID-19, se contabilizaron casi un centenar camiones de pasajeros provenientes de diversos estados del país haciendo escala en el Tianguis Textil, distribuidos en el estacionamiento del núcleo, por el Circuito Interior Juan Pablo II y en calles aledañas, esto sin contar los autos que no tuvieron cupo en la zona.

<sup>160</sup> Jefatura de Comunicación Social. *Para contener la pandemia, estos negocios permanecerán cerrados temporalmente en el municipio de Tepatitlán*. Gobierno Municipal de Tepatitlán. 2020.

<https://www.tepatitlan.gob.mx/comunicacion/nota.php?idNota=63123>

<sup>161</sup> Jefatura de Comunicación Social. *Manifestación de algunos vendedores del Tianguis Textil e Hidalgo*. Gobierno Municipal de Tepatitlán. 2020. <https://www.tepatitlan.gob.mx/comunicacion/nota.php?idNota=64487>

<sup>162</sup> Semanario 7 Días. *Regresa el tianguis textil*. Semanario 7 Días. 2020.

<http://www.semanario7dias.com.mx/2020/07/regresa-el-tianguis-textil.html>

<sup>163</sup> Gobierno de Jalisco. *Se activa en Jalisco el Botón de Emergencia para cortar las cadenas de contagios*. Sitio Oficial del Gobierno del Estado de Jalisco. 2020. <https://www.jalisco.gob.mx/es/prensa/noticias/115460>



# Exponentes y protagonistas

En esta sección del trabajo se hace mención de aquellas personas que mantienen vivo el patrimonio cultural inmaterial que representan los tejidos y bordados en Tepatitlán, sus delegaciones y comunidades. Se presenta una breve reseña biográfica, resaltando el momento, el proceso y las personas que les inculcaron la práctica de los tejidos.

Las personas cuya reseña aparece en este apartado, colaboraron en la realización de este documento, participando en breves entrevistas semiestructuradas; muchas de ellas se realizaron por teléfono, debido a que el trabajo se realizó durante los últimos meses del 2020, año asolado por la pandemia por COVID-19. Fue tal la disposición de las y los exponentes, que llegaron a compartir sus espacios de trabajo, sus artesanías y fotografías de sí mismos para completar esta monografía.

No está de más mencionar que las pocas entrevistas que se realizaron de manera presencial, se efectuaron extremando las debidas medidas sanitarias. Las personas entrevistadas de esta manera también se mostraron con total disposición en compartir sus hogares, sus artesanías y nos permitieron fotografiarlas.

Si bien, el espacio asignado en este documento no hace justicia a su trayectoria de vida y las artesanías que realizan, consideramos que escribir sobre ellos es una manera de reconocer su gran labor en la preservación del patrimonio cultural de Tepatitlán.



## **ÉLIDA LÓPEZ GUTIÉRREZ**

Élide López Gutiérrez fue una artista alteña que realizó majestuosas obras pictóricas a través del bordado de punto de cruz. Desde la infancia incursionó en las artes de la costura. En casa de su abuela Leonila se acostumbraba que las mujeres se reunieran para tejer y bordar justo después de terminar los quehaceres y la comida; iniciaban a las tres de la tarde y terminaban hasta que el sol se metía. Fue así como Élide aprendió a tejer y a bordar, mostrando especial predilección por el gancho y los deshilados, además del

bordado ya mencionado.

Conforme incrementó su habilidad, Élidea se apasionó por las imágenes de revistas de punto de cruz, mismas que le permitieron reunir un excelente repertorio de muestras para elegir con libertad aquellas de su mayor agrado. En los últimos veintidós años de su vida se dedicó a realizar una extensa variedad de cuadros a partir del punto de cruz “chico”, el cual es una variante más fina y delicada. Se sabe que Élidea trabajaba en dos o tres proyectos al mismo tiempo, por si en alguno de ellos no se sentía con total inspiración, tomaba cualquiera de los otros, pues para ella bordar inspirada era fundamental.

Su obra, integrada por veintitrés cuadros, se expuso en marzo del 2020 en la sala de exposiciones temporales “Martín Ramírez” del Museo Municipal de Tepatitlán, permitiendo así la admiración y contemplación de tan meticuloso bordado.



### **ANA PAULA DE LA TORRE DÍAZ**

Ana Paula de la Torre Díaz es una artista tepatitlense que combina el bordado con la pintura para la creación de maravillosas obras pictóricas. Aprendió el punto de cruz a partir de su familia:

“La hermosa y terapéutica práctica del bordado y el punto de cruz me vienen de una tradición familiar muy asociada a las tardes de café en el rancho y en mi propia casa.”

Sus creaciones artísticas combinan la pintura acrílica con el bordado, plasmando figuras que hacen tributo a las expresiones de la mexicanidad que para ella son de gran fascinación: los paisajes, las artesanías, la milpa, entre otras. Para Ana Paula, bordar y pintar conllevan expresión, meditación y paz: “Para mí tanto el bordado, como el punto de cruz, son un medio de expresión. Y con el tiempo, y según me dicen, he ido creando mi propio estilo; además, en mí esta práctica, funciona como un medio para acceder a un estado de contemplación y meditación que me otorga mucha paz, y esto para mí es lo más valioso de este oficio con arte.”



### **CATALINA GARCÍA GUZMÁN**

Catalina García Guzmán, artesana y comerciante de 74 años de edad, nació en Valle de Guadalupe pero a muy temprana edad comenzó a vivir en Tepatitlán.

Doña Cata, como es conocida, aprendió los bordados de punto de cruz e hilván, así como el tejido con gancho, de la mano de su mamá la Sra. María del Rosario Guzmán Casilla. En la escuela

primaria aprendió a tejer con dos agujas. Hacer costura era parte de las actividades domésticas, que también ofrecía la oportunidad de ganar un dinero por su labor; incluso, ese conocimiento sirvió para que confeccionara las prendas con las que adornaría el hogar que formaría con su esposo José de Jesús Valle Núñez.

Así pues, Doña Cata y sus hermanas Antonia, Ramona, Esther y Olivia aprendieron a tejer y bordar; años más tarde, algunas de ellas trabajaron máquinas de coser. Catalina pasó también al bordado con máquina; sin embargo, posteriormente prefirió dedicarse únicamente al comercio de productos textiles. Comenzó a trabajar en el Tianguis Textil hace más de 35 años, cuando se instalaba en la Plaza Morelos, ofreciendo sábanas de algodón, colchas bordadas y cobertores. Con el paso del tiempo, fue incorporando productos diversificados conforme a la demanda, combinando prendas artesanales e industrializadas que vendía tanto en dicho tianguis, como en Tonalá, Jalisco. Actualmente, Doña Cata sigue trabajando un puesto en el Tianguis Textil de Tepatitlán.



### **DIANA MICHELLE RENTERÍA ALMARAZ**

Diana Michelle Rentería Amaráz es una artesana tepatitlense de 24 años de edad. Aprendió a tejer y bordar a partir de una tradición familiar que toma forma desde las enseñanzas de su abuela y de su madre:

Mi abuela María del Refugio González Navarro era bordadora y costurera, desde pequeña trabajaba más de ocho horas diarias dejando su vista y paciencia en cada puntada. Tuvo diez hijos, cinco mujeres y cinco hombres. Conforme fueron creciendo, mi abuela enseñó a sus hijas desde muy pequeñas a conocer el mundo de la costura e independizarse económicamente para comprar sus

propias cosas. Al terminar la primaria le tomó un par de años en aprender y tomarle amor al mundo de la costura y a los trece años, mi madre María Elvira Almaraz González ya era toda una experta en los bordados y tenía sus propios clientes. Gracias a eso, mi madre estudió la <<Academia>> titulándose como Secretaria Empresarial (...).

Michelle nos cuenta que, desde niña, tuvo una gran fascinación por las artes de la costura, lo cual lo pudo descubrir en cada visita que hacía a su abuela y al contemplar sus creaciones. Conforme iba fue creciendo, fue aprendiendo a tejer crochet y a bordar bajo diversas técnicas, entre las que se encuentra el punto de cruz y el bordado con máquina.

Actualmente, Michelle tiene una micro empresa que realiza ilustraciones bordadas a mano llamada Bordados DIMI, en la cual incorpora los saberes de sus raíces, la tradición familiar y su pasión.

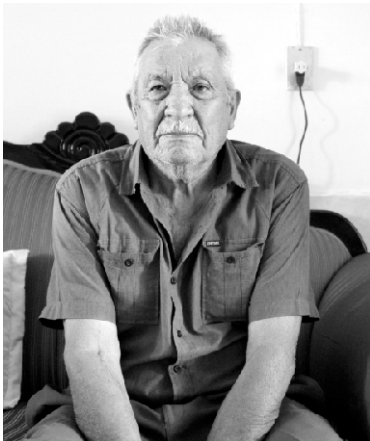


## **EDUARDA DÁVALOS MARTÍNEZ**

Eduarda Dávalos Martínez, es originaria de la delegación de Capilla de Milpillas. Es vendedora y artesana en la elaboración de diversos tejidos.

Aprendió a tejer punto de cruz a los 8 años, mientras que los tejidos con gancho y dos agujas los aprendió a los 16 años. Fue su mamá quien le enseñó las artes del tejido y desde ese entonces, teje para obtener un ingreso económico; actualmente tiene más de 20 años formando parte del Tianguis Textil de Tepatitlán. Sobre el tejido con dos agujas, nos contó que es una técnica de larga tradición, pues también su madre lo aprendió desde que era niña; son más de 100 años en los cuales el tejido ha acompañado a su familia, de generación en generación.

Eduarda nos explicó que son muy pocas las personas que conocen cómo tejer tricot. Mencionó a Antonia Reinaga, conocida suya, y a su cuñada Elvira Lupercio, como las únicas dos personas que ubica y que elaboran dicho tejido. El poco interés en el tejido de dos agujas lo pudimos constatar, pues son pocos los puestos del Tianguis Textil donde se ofrece este tipo de tejido. Eduarda, por su parte, ha contribuido en el mantenimiento de la técnica enseñando a otras personas cómo hacer este tipo de tejido; sin embargo, nos expresa con tristeza que a los más jóvenes ya no les interesa tejer. En cambio, en cuanto al punto de cruz, mencionó que sí ha podido encontrar más interés en los jóvenes.



## **EFRÉN IÑIGUEZ ESQUIBIAS**

Efrén Iñiguez Esquibias, de 80 años de edad, es un artesano tejedor de atarrayas, quilihuas y nasas. Es originario del rancho Nido de Águilas, comunidad perteneciente a Tepatitlán de Morelos. Comparte con su esposa, María Refugio Rosales Ruvalcaba, el gusto por la elaboración de tejidos de red.

Vivió su infancia, adolescencia y primeros años de juventud cerca de las aguas del Río Verde, por lo cual se vio en la necesidad de aprender a realizar tejidos que le permitieran sacar provecho de dichas aguas. De ahí la maestría de Efrén en la realización de instrumentos tejidos de pesca, como lo son las atarrayas y las nasas.

En entrevista, Efrén nos comentó que el tejido de red para la confección de atarrayas la aprendió a los 30 años; fue Félix Carbajal quien le enseñó dicha técnica. Actualmente Efrén sigue realizando atarrayas, incluso tiene un par de ellas en su casa, mismas que utiliza para uso propio y de su familia. También nos comentó que está en la disposición de elaborarlas bajo pedido y de enseñar a quien esté interesado en aprender a tejer red, pues actualmente son pocas las personas que aún las realizan.



### **ERÉNDIDA ISABEL MARTÍN TOVAR**

Eréndida Isabel Martín Tovar, mejor conocida como Isa, de 27 años de edad, es residente de Pegueros, delegación de Tepatitlán de Morelos. Además de ser ama de casa, es artesana bordadora de trajes típicos oaxaqueños.

Isa tiene más de un año trabajando como bordadora. Su primer contacto con este tipo de tejido fue en la infancia, pues desde ese entonces su mamá, Martha Leticia Tovar Martín, ya bordaba. Y fue ella misma quien le enseñó las artes del bordado a máquina. En entrevista nos contó que aprendió a manejar la máquina en tan solo 15 días.

Para Isa, el bordado a máquina es trabajo porque representa una fuente de ingreso importante para la economía de su familia. Su mayor fuente de trabajo es la elaboración de trajes típicos de Oaxaca; sin embargo, considera que es un trabajo inseguro, pues dependen totalmente de las condiciones de mercado de dicho estado. Por ejemplo, en casos de desastres naturales baja la venta y por lo tanto, se quedan sin trabajo; la pandemia por COVID-19 ha representado un duro golpe para quienes como Isa, bordan los trajes típicos oaxaqueños. También realizan otro tipo de prendas con distintos diseños, como vestidos, blusas, fajos e incluso cubrebocas bordados.

Isa también considera al bordado a máquina como un arte: en entrevista nos explicó que ella como bordadora, en muchas ocasiones debe realizar el bosquejo del diseño a bordar; también debe planear, previo a la realización del bordado, la mejor combinación de colores para que el trabajo final quede llamativo y no queden flores contiguas del mismo color. Por último y no menos importante, deben conocer sobre el funcionamiento mecánico de la máquina bordadora.



### **EVANGELINA CARRANZA PADILLA**

Evangelina Carranza Padilla, de 68 años de edad, es originaria de La Lagunilla, comunidad aledaña a Pegueros. Actualmente reside en los Estados Unidos, es ama de casa y se dedica a las ventas de diversos artículos. Sin embargo, su vocación por las ventas y por ayudar a las personas a emprender su propio negocio, surge desde que tenía 17 años, al ser la iniciadora del Tianguis Textil en Tepatitlán.

En entrevista con Evangelina nos contó que su mamá y sus tías se dedicaban a la elaboración de costura. También daban trabajo a otras mujeres. Ahí fue donde Evangelina aprendió las artes del tejido y de la venta. Posteriormente, extendieron su mercado a los centros de distribución de tejidos ya establecidos, como lo eran San Juan de



los Lagos y San Juan de Dios en Guadalajara. En vista de la creciente demanda, Evangelina decidió comenzar a comprar la costura de las mujeres que la ofrecían los domingos por la mañana en el centro de Tepatitlán.

Debido al auge de dicho comercio, las personas habitualmente se amontonaban para vender y/o comprar la costura lo antes posible, y poder ganar las mejores prendas. A Evangelina le disgustaba eso, por ello decidió establecerse en las escaleras de la Plaza Morelos, frente a la Parroquia de San Francisco y ahí esperar a sus clientas. De esta manera, realizaba la compra de la costura de manera ordenada. Este pequeño cambio en la ubicación en la que acostumbraba adquirir los tejidos significaría el comienzo de un espacio de comercio que hasta ahora se existe: el Tianguis Textil de Tepatitlán.

Después de casarse, Evangelina se muda a los Estados Unidos, habiendo dejado consolidados los cimientos del Tianguis Textil. Su familia continuó con la venta de tejidos, mientras que ella trasladaría su vocación por las ventas y por apoyar el emprendimiento de los demás a otro tipo de productos.



### **FELIPA VARGAS SANTOS**

Felipa Vargas Santos, es artesana y vendedora de tejidos originaria de Capilla de Guadalupe. Cada jueves y domingo está presente desde temprano en el Tianguis Textil de Tepatitlán para realizar labor de venta.

Al igual que muchas otras artesanas, Felipa aprendió a realizar tejidos desde muy joven. A los 7 años ya había aprendido varios tipos de tejido, pues contaba con muchas maestras en toda su familia; tanto por el lado paterno, como por el lado materno, las mujeres parientes de Felipa se han dedicado a tejer. Por ello, el tejido representa una actividad de mucha tradición en su familia y un fuerte pilar económico.

Siguiendo con la tradición y para contribuir con la preservación de las artes del tejido, Felipa ha enseñado a sus hijas. No obstante, como ellas se dedican a otras actividades laborales de carácter profesional, ya no tejen.

Para Felipa, el tejido es una fuente importante de ingreso. Vendiendo distintos artículos tejidos de manera artesanal y con la ayuda de otros empleos, ha logrado sacar adelante a su familia; con orgullo nos expresó que gracias a ello, ha podido pagar estudios universitarios a sus hijos, muchos de los cuales actualmente se encuentran ejerciendo o terminando su formación profesional.



## GEORGINA MUÑOZ GUZMÁN

Georgina Muñoz Guzmán de 51 años de edad, es originaria del rancho El Castillo, Tepatitlán de Morelos. Es ama de casa y artesana de macramé. Anteriormente impartía diversos talleres sobre este tejido en su localidad y en Jesús María.

Georgina comenzó a interesarse por el macramé desde niña: a los 9 años aprendió de sus tíos José Franco y Carmen Guzmán, originarios de la delegación de Mezcala, la realización de canastas y fajos de yute, así como pagodas para macetas, todos estos artículos tejidos con macramé. Posteriormente Georgina comenzó a innovar llevando el macramé a la realización de prendas de vestir para ella misma, pues menciona que le encantaba hacer blusas, fajos y otros accesorios.

Para Georgina Muñoz, el macramé representa más un pasatiempo que una fuente de ingreso económico. Sin embargo, pese a que no se dedica de tiempo completo a la comercialización de sus artículos, estos han logrado llegar hasta la costa del estado de Jalisco: en la actualidad, realiza huaraches y fajos de macramé que son transportados a Puerto Vallarta para ser comercializados. Entre los artículos que aún realiza Georgina, destacan las prendas de vestir como blusas y huaraches; accesorios como fajos, bolsas y pulseras; y otros artículos que van desde cortinas, pagodas, hasta sillas colgantes. Por todo lo anterior, Georgina Muñoz Guzmán representa una importante exponente de los tejidos de Tepatitlán.

## JESÚS VELÁZQUEZ GÓMEZ



Jesús Velázquez Gómez, de 84 años de edad, es originario de Mezcala, delegación de Tepatitlán de Morelos. Es agricultor y artesano; mantiene vivo el arte del tejido con otate elaborando pizcadoras y cestos de diversos tamaños.

En entrevista, Don Jesús nos comentó que desde niño gustaba de observar con atención como su tío, Miguel Guillén, realizaba las pizcadoras. Fue en la adolescencia, cuando se convirtió en agricultor y se vio en la necesidad de aplicar lo que por observación ya había aprendido. Además de la cestería, dominó la elaboración de otras herramientas necesarias para la agricultura, como arados, azadones, entre otros. De ahí el menester de tener recipientes resistentes y duraderos para la pizca.

A partir de entonces, consolidó y perfeccionó la técnica de tejido con otate, logrando una

distribución de gran alcance: durante un tiempo fue proveedor de pizcadoras de la ferretería de Don Pascual Franco, ubicada en Tepatitlán; también nos comentó que algunos de sus artículos han sido llevados hasta Estados Unidos. Para Don Jesús, la clave de una pizcadora de buena calidad está en el manejo adecuado del otate, su preparación y saber rajarlo.

Actualmente solo Don Jesús y su amigo Rafael Ponce son los únicos en Mezcala que realizan tejidos de fibras duras. Con más de 70 años tejiendo, Don Jesús se expresó estar muy agradecido por ser parte de la presente monografía. Pese a que no ha notado mucho interés en las nuevas generaciones en aprender cestería, Don Jesús dijo estar en total disposición para enseñar.



### **MARGARITA LÓPEZ MERCADO**

Margarita López Mercado es originaria de Jalostotitlán, Jalisco. Es tejedora y comerciante; cada jueves y domingo se da cita para instalar su puesto en el Tianguis Textil de Tepatitlán.

Margarita domina varios tipos de tejido como deshilados, filigrana, punto de cruz, gancho, entre otros. Todos estos tejidos los ha podido aprender desde muy niña; a los 6 años aprendió de su tía, Clara López, a hacer filigrana, incluyendo el deshilado, el bordado y el filete. También desde esa edad aprendió a hacer varios tipos de deshilados, como el pico, el travieso y el ojillo. Sin duda, esto representa una gran habilidad, pues como se explica con anterioridad, el deshilado es un tejido de gran complejidad. Desde ese entonces, practica los tejidos con mucho empeño.

Margarita nos comentó que tiene conocimiento de que en su familia, la elaboración de tejidos tiene más de 100 años de tradición. Sin embargo, también nos contó con pesar que cada vez percibe menos interés en los tejidos artesanales. Esto ha repercutido paulatinamente en la venta de los mismos y en el interés por parte de las nuevas generaciones en aprender dichas técnicas.

### **MARÍA CLOTILDE GUTIÉRREZ NAVARRO**



María Clotilde Gutiérrez Navarro es una artesana tepatitlense. Como es costumbre, desde niña aprendió a bordar con punto de cruz y a realizar otros tipos de tejido. Inició realizando ropita para sus sobrinos, con mucho gusto y en compañía de su mejor instructora, su madre Lola Navarro Aceves.

La realización de tejidos como el crochet y el bordado a partir de la técnica de punto de cruz,

viene de una tradición familiar de varias generaciones atrás. Al respecto, María Clotilde nos cuenta que su mamá aprendió a bordar y a tejer con ganchillo a partir de su abuelita Clotilde Aceves Ibarra, quien “puso en sus manos las agujas y le enseñó pacientemente”. También tuvo la oportunidad de aprender de su abuelita la realización de tapetitos de gancho.

Actualmente, María Clotilde siempre está haciendo punto de cruz, uno de sus bordados favoritos debido a la gran posibilidad de detalles, formas, esquemas, ideas y dibujos que permite realizar. Sus principales aplicaciones van desde servilletas, manteles, colchas, paños, hasta ropa de cama, toallas y muchos más.



### **MARÍA CONCEPCIÓN NAVARRO LÓPEZ**

María Concepción Navarro López de 48 años de edad, es originaria del rancho El Cuatro, aledaño a Capilla de Guadalupe. Actualmente es ama de casa y artesana; trabaja el bordado con máquina de pedal llamado calado.

Aprendió a bordar desde la edad de los 12 años. Su padre, quien no pudo brindarles estudio a ella y a sus hermanas, buscó la manera de que aprendieran un oficio. Por tal razón, María Concepción se trasladó a la Capilla de Guadalupe, donde vivió durante dos meses en casa de su abuelita, para poder acceder a los cursos de bordado impartidos en el DIF.

Desde entonces, María Concepción se ha dedicado a bordar, con esmero y dedicación, diversos artículos. Sus hermanas también bordan con esta técnica, la cual destaca por la destreza manual que implica. En entrevista nos comentó que los artículos que más realizan son los vestidos de novia, de primera comunión, ropones y ajuares para bautizo; no obstante, son muchos y muy variados los artículos que se pueden decorar con este tipo de bordado. Lamentablemente, María subrayó que el bordado computarizado y la falta de interés por parte de los jóvenes, ponen en peligro el calado.



### **MARÍA DE JESÚS MENDOZA PÉREZ**

María de Jesús Mendoza Pérez, de 50 años de edad, es artesana y vendedora de distintos tipos de tejidos. Es originaria de Tepatitlán.

Tiene más de 20 años realizando bordado con listón, un particular tipo de bordado a mano que destaca por la belleza y el relieve que otorga, principalmente a motivos florales. María de Jesús aprendió simplemente de ver las muestras y a prueba de ensayo de error. Sus únicos maestros fueron los libros, de los cuales obtenía las muestras. Una vez que dominó la técnica,

comenzó a aplicarlo a juegos de baño, toallas, entre otros artículos, mismos que aprovecha para vender en el tianguis textil de Tepatitlán.

Para María de Jesús, el bordado con listón es tanto pasatiempo como sustento económico, pues en entrevista comentó que sí es bien vendido. De hecho, como la entrevista se realizó en el puesto donde ella vende, se vio interrumpida un par de veces debido al gran interés de los compradores en este tipo de tejido.

María de Jesús comenta que el bordado con listón es realizado por muchas personas, por lo tanto considera que no está del todo en riesgo de perderse como artesanía; sin embargo, destacó que sí ha notado poco interés por parte de los más jóvenes, lo que podría implicar la falta de un relevo generacional para las artesanas que en estos momentos realizan este tipo de tejido.



### **MARÍA DEL CARMEN VILLALBA PÉREZ**

María del Carmen Villalba Pérez, mejor conocida como Mary Carmen, además de dedicarse al hogar, es artesana y maestra de crochet. Tiene 54 años de edad y es originaria de Puebla; actualmente radica en Tepatitlán de Morelos, municipio donde imparte clases y en cuya Casa del Artesano tiene un local.

Aprendió a tejer con ganchillo desde que tenía 7 años. Fue su abuelita, Genoveva Jiménez Pérez, quien le enseñó el arte del crochet con artículos que tradicionalmente elaboraba, tales como colchas, cortinas, manteles y las orillas de los pañales. Actualmente, la maestría de Mary Carmen le ha permitido tejer “al ojo”, sin necesidad de patrones. Comúnmente teje con hilos de origen mexicano. Dadas las tendencias actuales, los artículos que más realiza son bufandas, gorros, prendas para bebé y juguetes, muchos de los cuales les ha llegado a poner caja musical. Varios de los artículos que la maestra ha realizado, han cruzado fronteras: han llegado a países vecinos como Estados Unidos, Cuba e incluso hasta países de otro continente, como Japón.

Mary Carmen considera al crochet todo un arte y oficio, pues para ella es maravilloso como, a partir de un hilo, crea toda una prenda de vestir o un artículo. Para ejemplificar esto, nos expresó cuán hermosa es la experiencia de tejer prendas para un bebé que viene en camino, pues se teje con creatividad y amor. Además, para Mary Carmen el crochet también ha sido una fuente importante de sustento económico.



### **MARÍA GUADALUPE BARAJAS IÑIGUEZ**

María Guadalupe Barajas Iñiguez, mejor conocida como Lupita, de 67 años de edad, es ama de casa e instructora de frivolidé en la Casa de la Cultura de Tepatitlán, municipio de donde es originaria. Su impacto en la enseñanza en este tipo de tejido ha superado las fronteras del municipio; la Mtra. Lupita tiene alumnas de Guadalajara y de Durango, con quienes aprovecha las tecnologías para hacerles llegar las clases.

Lupita tuvo su primer acercamiento con varios tejidos desde que era niña, cuando aprendió el tejido con gancho, deshilado, punto de cruz y malla. También de niña, su abuelita María del Refugio Galindo trató de instruirla en el frivolidé; sin embargo, en aquel entonces, a Lupita no le parecía interesante. Fue hasta la adultez, hace alrededor de 9 años, cuando tomó clases de este último tejido en la Casa de la Cultura de Tepatitlán. Así pues, aprendió de Lolita de San Ignacio Cerro Gordo, las diversas puntadas y la realización de distintos artículos de frivolidé. Su dominio de la técnica la llevó a convertirse en la siguiente instructora de frivolidé de la Casa de la Cultura, cargo que en la actualidad desempeña con orgullo.

Para Lupita, la realización de tejidos y la instrucción de frivolidé es un pasatiempo. Disfruta de aprender de otros tipos de tejidos y artesanías. Para ella, es fundamental mantenerse ocupada para seguir adelante. Por tal razón, incluso es voluntaria en el Centro Integral de Justicia Regional de los Altos Sur. Entre las piezas que más disfruta hacer, son las que se utilizan en decoraciones religiosas. Elaboró un juego de manteles y una cenefa decorativa para el altar del Santuario del Señor de la Misericordia; otros de sus artículos han llegado a los templos y altares otros municipios de Jalisco, como Ciudad Guzmán y Atoyac. Por si fuera poco, la Mtra. Lupita confeccionó una estola para el Papa Francisco, la cual mandó hasta la Ciudad del Vaticano.



### **MARÍA GUADALUPE RODRÍGUEZ DUARTE**

María Guadalupe Rodríguez Duarte, originaria de Villa de Arriaga en San Luis Potosí, actualmente es residente de Tepatitlán. Transformó una tradición en tejidos y bordados en un negocio para el crecimiento familiar.

Desde niña aprendió de su madre, María Duarte, el comercio del punto de cruz. Una vez que se casó, continuó bordando y tejiendo, comercializando sus artículos con la ilusión de crecer. Dicha ilusión la llevó a invertir sus primeras ganancias en la adquisición de tres máquinas industriales para bordar.

La compra de dicha maquinaria la llevó a iniciar su taller en su casa; comenzó empleando a cinco mujeres para la realización de colchas de terlenka bordadas, quienes también se encargaban de otras partes del proceso, como el corte y el empaque. También se motivó para incrementar su mercado y comenzó a vender sus productos hasta San Juan. El trabajo y esfuerzo continuos la llevaron hasta el punto de llegar a fabricar y comercializar blancos que se distribuyen por todo México.

El negocio de Doña Lupe, como es conocida, es testigo de una industria incipiente en todo Tepatitlán; con el paso del tiempo muchas personas comenzaron a poner sus talleres en casas, locales, bodegas, con mucha variedad de productos y diseños.



### **MARÍA REFUGIO ROSALES RUVALCABA**

María Refugio Rosales Ruvalcaba, de 78 años de edad, es residente de Tepatitlán. Además de ser ama de casa, se dedica a la realización de varias técnicas de tejido, entre los que se destacan diversos tipos de deshilados, el gancho, la malla y varios tipos de bordado a mano.

En la familia de María Refugio ha habido una amplia tradición en la elaboración de tejidos. Todos los tejidos que domina los aprendió a tejer desde los 9 años. Fue su mamá, Josefa Ruvalcaba, quien la instruyó en las artes del tejido; actualmente conserva algunas muestras de más de 50 años que fueron elaboradas por su mamá. También aprendió diversas técnicas de deshilados de otras familiares.

elaboradas por su mamá. También aprendió diversas técnicas de deshilados de otras familiares.

Durante un breve periodo de tiempo, María Refugio impartió clases los sábados sobre los tipos de deshilados que sabe tejer. La iniciativa fue de una maestra, quien la invitó a la Escuela 5 de Mayo a dar talleres sobre este tejido. De acuerdo con María, sí había interés, pues tenía varias alumnas que ponían mucho empeño; sin embargo, con el paso del tiempo, ese interés se fue desvaneciendo y las alumnas comenzaron a faltar. No obstante, sí hubo quienes siguieron asistiendo a la casa de María a aprender deshilado.

María Refugio pone esfuerzo y cariño en cada artículo tejido que confecciona. De hecho, mientras que sus nueras estaban embarazadas, acostumbraba a elaborar sabanitas para sus nietos que estaban en camino. Es tanto el empeño que pone en sus tejidos, que prefiere no venderlos debido al bajo precio en el que se compran.



## **MARÍA SOLEDAD DE LA TORRE TORRES**

María Soledad de la Torre Torres, de 57 años de edad, es ama de casa y artesana; elabora tejido de punto para la confección de prendas a partir del uso de una máquina tejedora manual. Es originaria de San José de Gracia, delegación perteneciente a Tepatitlán de Morelos.

Sol, como es mayormente conocida, hace 29 años decidió comprar una máquina tejedora con la intención de aprender a tejer prendas de vestir cálidas para sus hijos. Aprendió a realizar el tejido a prueba y error: aprovechaba las prendas de vestir que ya tenía para obtener los patrones y sacar la cantidad de puntadas necesarias para cada tamaño. Una vez aprendido lo básico, comenzó a tejer y las personas que sabían de ello, comenzaron a hacerle encargos. Perfeccionó la técnica de tejido cuando comenzó a ayudar a Óscar Macías y a Olivia Hernández, ambos tejedores y comerciantes de prendas de vestir de San José de Gracia. De ellos aprendió a configurar la máquina para trabajar distintos tipos de tejido y distintas tallas.

Actualmente Sol sigue tejiendo prendas para ella, para su familia y para las personas que le solicitan algún encargo. Por el tipo de tejido, la temporada de alta demanda es en otoño e invierno. La calidad de las prendas que elabora la han llevado a tener mucho reconocimiento. Ha realizado pedidos para enviar a vender a Guadalajara y a varias partes de Estados Unidos.

Sol ha notado interés en las personas por aprender este tipo de tejido. Ha enseñado a varias personas e incluso sus hijos saben usar la máquina tejedora. Para Sol, tejer es una actividad realmente desestresante y relajante.



## **MIGUEL MORENO CUEVAS**

Miguel Moreno Cuevas, de 75 años de edad, es empresario del giro textil. Es originario de Tamazula de Gordiano, Jalisco, pero fue en Tepatitlán donde consolidó su empresa.

Miguel incursionó en los textiles a los 30 años de edad, con la disposición de iniciar su propio negocio. Dicha aventura sería como una montaña rusa, llena de obstáculos y etapas difíciles. No obstante, poco a poco consolidó una gran empresa con la mejor tecnología para el trabajo de los textiles.

Su empresa elabora blancos que se venden en países como China y Estados Unidos. Da trabajo a más de 300



tepatitlenses y cuenta con 3 naves industriales. Sus hijos, Ricardo y Miguel Alejandro, ahora colaboran con la gestión del negocio familiar, estando a cargo de dos de las naves de la empresa.



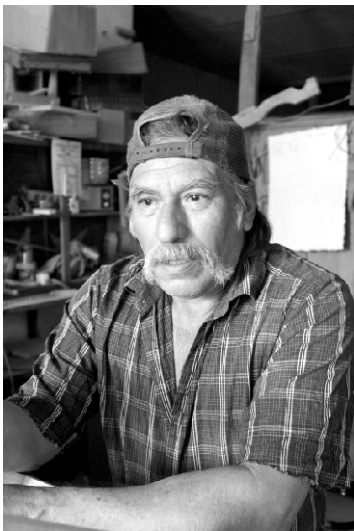
### **ÓSCAR ARMANDO VÁZQUEZ LOMELÍ**

Óscar Armando Vázquez Lomelí, tejedor de 25 años de edad, es artesano y tallerista en la Casa del Artesano de Tepatitlán, municipio de donde es originario. Actualmente trabaja diversas técnicas de tejido, destacando el telar de pedal, telar de marco y el telar de cintura.

Desde pequeño, Óscar se interesó por la elaboración de tejidos. Durante su adolescencia aprendió la técnica del macramé y se dedicó a hacer pulseras que posteriormente vendía con sus amistades y compañeros de clase. Más tarde, aprendió a hilar algodón con malacate a partir de la experiencia de su bisabuela, María Wenceslao Gómez Ponce. De su abuela materna aprendió que su otra bisabuela también sabía hilar, pero en este caso fibra de lana.

Su interés lo llevó a investigar sobre los tejidos artesanales de su localidad, logrando aprender a utilizar diversos tipos de telar y otros tejidos artesanales. También re-descubrió muchos tejidos cuyas técnicas se realizaban en Tepatitlán. Ha participado en varios talleres realizados a lo largo de México, para fortalecer las técnicas ya aprendidas.

Es así como Armando Vázquez, poco a poco fue adquiriendo conocimientos, herramientas y materia prima para trabajar los tejidos. Actualmente, a partir de su enfoque artesanal, planea continuar con la realización de textiles desde la raíz, es decir, desde la producción de las fibras y el hilado.



### **RAFAEL GONZÁLEZ OTELO**

Rafael González Oteolo es carpintero y artesano tepatitlense. Combina sus habilidades de carpintería con los tejidos de ixtle y de rafia para realizar sillas y diversos muebles; tiene su taller en la colonia Las Aguillillas.

Desde joven, a Rafael le había interesado realizar el tejido de las sillas, lo intentaba a ojo de buen cubero. Fue hasta los 18 años que aprendió de su abuelita Magdalena la adecuada realización del tejido. Comenzó tejiendo las sillas para él y para su familia, posteriormente sus vecinos le encargaban algunas.

Rafael aprovechó sus conocimientos previos en carpintería y tejido de sillas para consolidar su taller, mismo que aún trabaja.

Anteriormente la elaboración de sillas tejidas se realizaba con herramientas totalmente artesanales. Rafael, por su parte, ha modificado algunas partes de las sillas de manera que queden más confortables, ha incorporado el uso de herramienta para carpintería moderna y ha realizado tejidos con fibras sintéticas, como la rafia. De esta manera puede cubrir la gran demanda de sillas tejidas, puesto que ya no hay personas que realicen el mismo tipo de tejido. Rafael ha realizado el mobiliario completo de varios establecimientos, como cafés y restaurantes.

En la entrevista, Rafael nos expresó que casi no hay interés por parte de las personas en aprender. Sin embargo, sus dos hijos sí han aprendido el arte del tejido de fibras duras.



### **RAÚL CARRANZA PADILLA**

Raúl Carranza Padilla, de 62 años de edad, es originario de la Lagunilla, comunidad aledaña a Pegueros. Actualmente es vendedor en el Tianguis Textil de Tepatitlán, actividad a la que le ha dedicado toda su vida.

Desde que Raúl era pequeño, vivió en un contexto donde no sólo se practicaba varios tipos de tejidos, sino que también se realizaba compra y venta de los mismos. Con tan solo 8 años de edad, a Raúl le tocaba ayudarlo a su hermana Evangelina a cuidar el puesto en el que comenzó a comprar y vender costura en Plaza Morelos. También ayudaba en el traslado de las prendas y artículos. Fue así como Raúl fue parte y testigo del comienzo del Tianguis Textil.

Poco a poco fue desarrollando una capacidad para las ventas que iba aprendiendo de Evangelina y de sus otras hermanas. Posteriormente, en 1978 decidió iniciar con el negocio, mismo al que actualmente se dedica. Raúl realiza la adquisición principalmente de manteles tejidos con punto de cruz, filigrana y crochet, los cuales debe lavar, almidonar y planchar. Además, en entrevista nos comentó que parte de su trabajo es realizar una adecuada labor de venta, pues debe convencer a las personas para comprar al precio justo. Esta última actividad es para Raúl todo un arte.



## **ROXANA IVONNE HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ**

Roxana Ivonne Hernández Hernández, residente de Tepatitlán de 39 años de edad, es artesana e instructora de pintura, bisutería y alambrismo; elabora un peculiar tipo de tejido llamado filigrana de alambre, con el cual confecciona joyería.

Con un especial gusto en la enseñanza de las artes de la pintura y la bisutería, Roxana ya era instructora y artesana al momento de conocer la filigrana de alambre. De hecho, precisamente fue su labor como artesana la que la llevó a asistir a una reunión al Instituto de Fomento Artesanal donde conoció a un artesano de Lagos de Moreno y sus creaciones de alambre tejido. A partir de entonces, quedó maravillada por dicho tejido y surgió en ella una inquietud por aprenderlo. Y fue así como, por solicitud de Roxana, el artesano acudió a impartir un par de clases a Tepatitlán, a enseñar filigrana de alambrismo. Sin embargo, debido al limitado número de sesiones y por cierta reticencia del artesano, la clases de joyería tejida no trascendió de las bases.

A partir de entonces, Roxana se propuso aprender el tejido de filigrana de alambre de manera autodidacta, para poder transmitirlo a sus alumnas. Experimentó y comenzó a practicar, ayudándose de recursos como libros, videos, etc. Además, combinó sus conocimientos previos en bisutería.

Para Roxana, la realización de tejido mediante alambrismo es tanto una fuente de ingreso como un pasatiempo, pues es algo que realmente le gusta y disfruta realizar. Sucede igual con los talleres que imparte, pues deposita en ellos mucha dedicación y empeño.



## **TERESA DE JESÚS HERNÁNDEZ DELGADILLO**

Teresa de Jesús Hernández Delgadillo, de 58 años de edad, es ama de casa y artesana tepatitlense; conoce y domina el hilván, el punto de cruz y el tejido con gancho.

Al igual que muchas de las personas que hacen tejido, Tere aprendió a tejer desde niña. Su abuelita, Silvina Sepúlveda, fue su maestra en las artes del tejido entre las que destaca el hilván. También aprendió de su mamá, Leonarda Delgadillo Tapia, la realización de tejido de gancho. Actualmente Tere es una exponente de este peculiar y escaso tipo de bordado, mismo que se ha visto opacado por el punto

de cruz.

A diferencia de la gran cantidad de tejidos que se comercializan en Tepatitlán, Tere nos comentó que los artículos de hilván los hacían para su abuelita, quien vivía en Guadalajara.

Con el fin de mantener la tradición, Tere ha enseñado a sus nietas a tejer, quienes practican el hilván con gusto; en entrevista nos contó que ya saben hacer varias muestras. También mencionó que sí ha notado interés por parte de otras personas ajenas a su familia, pues constantemente le piden muestras de diversas puntadas.

A continuación se presentan otras exponentes de Tepatitlán, sus delegaciones y comunidades, quienes son actuales portadoras del patrimonio cultural que representa la realización de tejidos y bordados.



**AMPARO RAMÍREZ LOZANO**

Capilla de Milpillas



**ELIDIA ULLOA LOZANO**

Mezcala de los Romero



**MA. CARMEN SÁNCHEZ LOZA**

Ojo de Agua de Latillas



**MA. DE JESÚS VÁZQUEZ MURILLO**

San José de Gracia



**MATIANA PÉREZ VELÁZQUEZ**

Tepatitlán de Morelos



**SARA SAAVEDRA CAMPOS**

Mezcala de los Romero



**PETRA GARCÍA PADILLA**

Mezcala de los Romero



**SOFÍA SÁNCHEZ VALENCIA**

Ojo de Agua de Latillas



**SARA SERRANO ACEVES**

Ojo de Agua de Latillas

## BIBLIOGRAFÍA

- Ágreda, Ana. *Artes decorativas y técnicas artísticas: Introducción al arte del bordado y sus técnicas*. 2008. <http://www.unav.edu/web/catedra-patrimonio/introduccion-al-arte-del-bordado-y-sus-tecnicas> (último acceso: 15 de diciembre de 2020).
- Anónimo. *Historia del mimbre*. 2014. <https://www.ciervaantonio.blogspot.com/2014/04/historia-del-mimbre.html> (último acceso: 15 de noviembre de 2020).
- Arias, P., Sánchez, I. y Muñoz, M. *Quehaceres y obras: El trabajo femenino en los Altos de Jalisco*. Guadalajara: Arquitónica Editorial, 2015.
- Arroyo, M. y Cárcamo, M. «La evolución histórica e importancia económica del sector textil y del vestido en México.» *Economía y Sociedad* XIV, n° 25 (2010): 51-68.
- Asociación naturalista Tablas de Calatrava. *Los cangrejos del Guadiana (Carrión de Calatrava)*. España: Artes Gráficas Hermanos Lozano, 2016.
- Bravo, H. *Perfil Municipal de Tepatitlán de Morelos*. Tepatitlán de Morelos: Gobierno Municipal de Tepatitlán 2015-2018, 2018.
- Brumfiel, E. «Hilos de continuidad y cambio. Tejiendo unidad en antropología.» *Trabajos de Prehistoria* 64, n° 2 (2007): 21-35.
- Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad. *Ahuehuete, Sabino, Ciprés de Moctezuma*. s.f. <https://www.biodiversidad.gob.mx/Difusion/cienciaCiudadana/urbanos/ficha.php?item=Taxodium%20mucronatum> (último acceso: 10 de diciembre de 2020).
- Cruz, M. *N'on nan kobijnd'ue n'an tzjon noan [Los usos de la madera entre los amuzgos]*. Ciudad de México: CIESAS, 1993.
- Durand, J. «Auge y crisis: un modo de vida de la industria textil mexicana.» *Relaciones (COLMICH, Zamora)* 7, n° 28 (1986): 61-84.
- Eiroa, J. *Historia de la Ciencia y de la Técnica: La Prehistoria, Paleolítico y Neolítico*. Madrid: Ediciones AKAL, 1994.
- El Boyero. *Historia de la Soguería*. s.f. [https://elboyero.com/es/content/13\\_historia\\_de\\_la\\_sogueria](https://elboyero.com/es/content/13_historia_de_la_sogueria) (último acceso: 18 de diciembre de 2020).

- El Universal Querétaro. *Ixtle, ideal para artesanías*. 2017.  
<http://www.eluniversalqueretaro.mx/galeria/11-07-2017/ixtle-ideal-para-artesantias> (último acceso: 22 de noviembre de 2020).
- Escuela para Todos. *Colchas con historia*. 2019. [escuelaparatodos.cr/colchas-con-historia/](http://escuelaparatodos.cr/colchas-con-historia/) (último acceso: 10 de diciembre de 2020).
- Flores, J. *Tepatitlán en el Tiempo*. Tepatitlán de Morelos: Ediciones Didácticas, 1992.
- Franco, M. *Tercer Informe de Gobierno*. Tepatitlán de Morelos: Gobierno Municipal, Administración 2007-2009, 2009.
- Gallegos, F. *Cronología tepatitlense. 300 fechas importantes*. Tepatitlán de Morelos, 2006.
- Gaya, C. *Historia del Bordado: de Tutankamón al siglo XXI*. 2020.  
<https://www.domestika.org/es/blog/4525-historia-del-bordado-de-tutankamon-al-siglo-xxi> (último acceso: 10 de diciembre de 2020).
- Gobierno del Estado de Jalisco. *Se activa en Jalisco el Botón de Emergencia para cortar las cadenas de contagios*. . 2020. <https://www.jalisco.gob.mx/es/prensa/noticias/115460> (último acceso: 2020).
- Gómez, C. *El Tianguis Textil de Tepa, cobijado desde la feminidad*. 2019.  
<http://kioscoinformativo.com/el-tianguis-textil-de-tepa-cobijado-desde-la-feminidad-cronica/> (último acceso: 2020).
- Gómez, S., Ortiz, R., Sales, O. y Sánchez, J. . *Historia de México*. Ciudad de México: Noriega Editores, 2005.
- González, J. *Segundo Informe de Gobierno*. Tepatitlán de Morelos: Gobierno Municipal, Administración 2012-2015, 2014.
- Gutiérrez, J. *Un pueblo de raíz tecuexe*. Vol. Tomo 1. Guadalajara: Editorial Acento, 2018.
- Hermosillo, R. *Fechas y beneficios entorno a reubicación de comerciantes del tianguis textil*. 20113.  
<https://youtu.be/e0pjHe-zGpk> (último acceso: 2020).
- Historia del punto de cruz y el bordado*. 2012. <http://elblogdedmc.blogspot.com/2012/03/historia-del-punto-de-cruz-y-el-bordado.html> (último acceso: 17 de diciembre de 2020).
- Icazuriaga, C. *La ciudad y el campo en Tepatitlán, Jalisco*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2002.
- Jefatura de Comunicación Social. *Manifestación de algunos vendedores del Tianguis Textil e Hidalgo*. 2020. <https://www.tepatitlan.gob.mx/comunicacion/nota.php?idNota=64487> (último acceso: 2020).
- . *Para contener la pandemia, estos negocios permanecerán cerrados temporalmente en el municipio de Tepatitlán*. 2020. <https://www.tepatitlan.gob.mx/comunicacion/nota.php?idNota=63123> (último acceso: 2020).
- Jurado, María. *Los tejidos*. 1 de mayo de 2020. [mariajurado.es/los-tejidos-textiles/](http://mariajurado.es/los-tejidos-textiles/) (último acceso: 17

- de diciembre de 2020).
- Menard, René, y Claude Sauvageot. *El trabajo en la antigüedad*. Traducido por Domingo Vaca. Madrid: Editorial Maxtor, 2003.
- Moreno-Martínez, J., Ruiz-Bello, C., Espinosa-Zaragoza, S. y Mancian-Núñez de Castro, J. «El otate (*Otatea acuminata*) y la palma real (*Sabal mexicana*): Recursos ancestrales usados en la construcción de vivienda rural.» *Argo Productividad* 5 (2012): 26-35.
- Mundo Textil. *Tejidos en Red*. 2018. <https://mundotextilmag.com.ar/tejidos-en-red> (último acceso: 22 de diciembre de 2020).
- Museo Nacional de Historia Natural. *Una tradición antigua: El mimbre*. 2019. [https://www.mnhn.gob.cl/613/w3-article-93129.html?\\_noredirect=1](https://www.mnhn.gob.cl/613/w3-article-93129.html?_noredirect=1) (último acceso: 15 de noviembre de 2020).
- Museo Regional de Ancud. *Herramientas para la confección de tejidos*. s.f. <https://www.museodeancud.gob.cl/sitio/Contenido/Galerias/74019.Herramientas-para-la-confeccion-de-tejidos> (último acceso: 30 de noviembre de 2020).
- Navarro, S. *Tejeduría y cestería artesanal en América*. 2015. <https://maracuyacraft.wordpress.com/tag/tecnicas-de-cesteria/> (último acceso: 15 de diciembre de 2020).
- Punto de Cruz. s.f. <https://www.hisour.com/es/cross-stitch-43427/> (último acceso: 17 de diciembre de 2020).
- Ramírez, R. *El hilado y el tejido en la época prehispánica*. 2014. <https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/el-hilado-y-el-tejido-en-la-epoca-prehispanica> (último acceso: 20 de noviembre de 2020).
- Real Academia Española. *Tejido*. 2020. <https://dle.rae.es/tejido> (último acceso: 21 de diciembre de 2020).
- Ruíz, M. «Orígenes, evolución y contextos de la tecnología textil: la producción del tejido en la Prehistoria y la Protohistoria.» *@arqueología y Territorio* 9 (2012): 133-145.
- Sánchez, M. *Telar de Cintura*. 2019. [https://mna.inah.gob.mx/detalle\\_pieza\\_mes.php?id=201#:~:text=El%20telar%20de%20cintura%20es,en%20una%20variedad%20de%20telas](https://mna.inah.gob.mx/detalle_pieza_mes.php?id=201#:~:text=El%20telar%20de%20cintura%20es,en%20una%20variedad%20de%20telas). (último acceso: 21 de diciembre de 2020).
- Sánchez-Martínez, F, y J Alvarado. *Cestería. Evidencias arqueológicas*. 2012. <http://.enelvolcan.com/sep2012/175-cesteria-evidencias-arqueologicas> (último acceso: 2020 de noviembre de 20 ).
- Segura, S, y Juan Torres. *Historia de las plantas en el mundo antiguo*. Madrid: Universidad de Deusto, 2009.
- Semanario 7 Días. *Reresa el tianguis textil*. 2020.



<http://www.semanario7dias.com.mx/2020/07/regresa-el-tianguis-textil.html> (último acceso: 2020).

Vela, E. *Elaboración de cestería y cordelería en México*. 2020. <https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/elaboracion-de-cesteria-y-cordeleria-en-mexico> (último acceso: 16 de diciembre de 2020).

Wallert, A. «Análisis de las materias colorantes en los textiles históricos de México.» En *El hilo continuo: La conservación de las tradiciones textiles de Oaxaca*, de K Klein, 57-86. Ciudad de México: Getty Publications, 1997.

Wikipedia. *Edredón*. 2020. [es.wikipedia.org/wiki/Edredón](https://es.wikipedia.org/wiki/Edredón) (último acceso: 10 de diciembre de 2020).

—. *Tejido (textil)*. 2011. [es.wikipedia.org/wiki/Tejido\\_\(textil\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Tejido_(textil)) (último acceso: 15 de diciembre de 2020).

—. *Trabajo de lana de Berlín*. s.f. [https://es.qaz.wiki/wiki/Berlin\\_wool\\_work](https://es.qaz.wiki/wiki/Berlin_wool_work) (último acceso: 17 de diciembre de 2020).

Tejer es una de las actividades más recurrentes y antiguas de la humanidad; su ejecución ha permitido atar, cazar, atrapar, envolver, decorar, cubrir, así como vestir el cuerpo. Bordar implica usar hilo y aguja para plasmar motivos que reflejan símbolos provenientes de las actividades diarias, del entorno y de la cosmovisión de un grupo social. En **EL ARTE DEL BORDADO Y EL TEJIDO EN TEPATITLÁN: Una Tradición en Punto de Cruz**, se presenta un desglose de las diversas manifestaciones de dichas actividades presentes en todo el territorio que comprende el municipio de Tepatitlán de Morelos. En dicho trabajo, el texto y las imágenes se conjugan para ilustrar la relevancia del tejer y bordar para muchos artesanos y artesanas, principal motivo para la realización de la presente publicación. Es así como los bordados y tejidos representan parte importante del patrimonio cultural intangible de Tepatitlán de Morelos y como tal, hay que valorarlo, preservarlo y aprovecharlo.